COMUNIDAD IBERICA

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

DIMENSION DE ESTADISTA: ARANDA
Adolfo Hernández

LA REVOLUCION DE MAYO EN FRANCIA
José Peirats

LA REPRESION DE LA CRITICA
Manuel Díaz Marta

LA POBLACION MUNDIAL Y SUS PROBLEMAS
Jenaro de la Colina

GAOS HA MUERTO
José Ma. Muria i Rouret

PLANIFICACION DEL FUTURO
Diego Abad de Santillán

Los libros: **¿Qué es el humanitarismo?**, de Eugen Relgis, por José Moreno Barrancos. **El vagabundo resplandeciente** (Panait Istrati, la novela de su vida), por Raziel de Lugo. **Tres días de julio** (18, 19 y 20 de 1936), de Luis Romero, por DAS. **El anarquismo, los estudiantes y la violencia,** Indice de un libro de Fidel Miró.

41
JULIO
AGOSTO
1969

COMUNIDAD IBERICA

PUBLICACION BIMESTRAL

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México 1, D. F. el 20 de marzo de 1963.

AÑO VII JULIO-AGOSTO No. 41

Director: FIDEL MIRO
Administrador. FELICIANO SUBERO
Redacción:
FRANCISCO ROMERO, JERONIMO GARCIA, ADOLFO HERNANDEZ, ANTONIO VILLANUEVA, JOSE MORENO BARRANCOS

Independencia 67-601
Apartado Postal 45-671. México, D. F.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AMERICA

México, un año ..... 25 pesos
Otros países, un año .... 2 Dól. (USA)
Europa, un año ..... 10 N. F.

PRECIO DEL EJEMPLAR
AMERICA

México ..... 5 pesos
Otros países ..... 0.35 Dól. (USA)
Europa ..... 1.70 N. F.

CORRESPONSAL ADMINISTRATIVO
EN EUROPA

M. FABRA
22, rue Plumet
París (XV)
C.C.P., 14 270 16 París

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES

Impreso en los talleres Gráficos Olimpo.
Imprenta 205. México 2, D. F.

PENSAMIENTOS DE DON RAMON MENENDEZ PIDAL EN LAS POSTRIMERIAS DE SU VIDA

"No tengo de qué espantarme, como otro Policrates, por recibir favores excesivos de la Fortuna, y no intento satisfacer a la diosa arrojando el anillo al mar, no tanto porque no uso anillo, como porque veo con demasiada claridad las grandes y muy apetecibles cualidades que la Fortuna me ha negado."

"Con el **mañana**, cuentan los viejos lo mismo que los jóvenes y cuentan precariamente tanto los unos como los otros. No hay viejo que no pueda vivir un año, ni mozo que no pueda morir mañana."

"En la vejez el tiempo fluye más rápido, como la corriente del río cuando el cauce se estrecha. Si la juventud encuentra tiempo para todo, la vejez vive días fugaces que no tienen veinticuatro horas, años fugacísimos que no tienen 365 días."

"No morir totalmente ha de ser ansia suprema de la vida, en todas las edades, afán de todos los días que el tiempo va devorando, y ha de ser siempre en la esperanzada creencia, como Don Quijote, de que hacen mucha falta al mundo nuestras caballerías, por pobres y frustradas que ellas parezcan en la realidad."

"El que siempre ejercita sus m[illegible] no se apoltrona con la edad; el q[illegible] cita la memoria, la conserva siem[illegible] para las cosas de que más se ocupa; el que cuando joven hace del trabajo un hábito gustoso, mantiene de viejo la necesidad de trabajar; el que cultivó los entusiasmos primeros, mantiene después, como fuerza rejuvenecedora, el amoroso [illegible]ño de continuar la obra de las edades fuertes."

"El secreto de una larga senec[illegible] guarda la naturaleza. Es un secret[illegible] mal el reparto de los dones vitales [illegible] ser que nace, pero muy gran parte [illegible]te secreto queda en manos del q[illegible] fruta las dádivas."

"El secreto de bien administrar l[illegible]do nes de la existencia no es la parsi[illegible] recelosa y escasa; es el desplegar la [illegible] en todo lo que ella en su plenitud [illegible] consume y repone; es no economiza[illegible] el esfuerzo del cuerpo o del ánimo [illegible] ninguno, aunque no comprometiendo [illegible] aventura el capital, sino los réditos."

"El divino tesoro no es sólo el de la juventud, llorado por Rubén, sino [illegible] de todas las edades."

SUMARIO

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
Montesquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

Pág.

Editorial: La Oposición y el Régimen 2

Cartas a la redacción 7

La revolución de mayo en Francia, *por José Peirats* 9

Planificación del futuro, *por Diego Abad de Santillán* 17

De antología: Fragmentos de un mensaje enviado por el escritor Ramón J. Sender 19

Hombre adentro: Angel María de Lera, *por Miguel Fernández Braso* 21

En torno a los estudiantes: Mayo de 1968, *por José Muñoz Cota* 22

Escenario Soviético del conocido comentarista William L. Ryan 24

La represión de la crítica, *por Manuel Díaz Marta* 25

El imperio económico ruso 30

La población mundial y sus problemas, *por Jenaro de la Colina* 31

Dimensión de Estadista: Aranda, *por Adolfo Hernández* ... 35

Vaticinios sobre sindicalismo, *por Julio Estrada* 42

Literatura: La vida de B. Traven, *por Silvia Mistral* 45

Homenaje al Dr. Pere Bosch Gimpera 51

Gaos ha muerto, *por José Ma. Muria i Rouret* 53

ACTUALIDAD DE ESPAÑA 55

LOS LIBROS

¿Qué es el Humanitarismo? de Eugen Relgis, *por José Moreno Barrancos* 60

El vagabundo resplandeciente (Panait strati, la novela de su vida), *por Raziel de Lugo* 62

Luis Romero: Tres días de Julio (18, 19 y 20 de 1936), *por DAS* 64

El Anarquismo, los Estudiantes y la Violencia, Indice de un libro, *por Fidel Miró* 64

AÑO VI. No. 41 JULIO-AGOSTO 1969 MEXICO, D. F.

La Oposición y el Régimen

SUELE NUESTRO EXILIO pasar con suma facilidad del optimismo exagerado al pesimismo más negativo. (¡Ya son muchos los años de espera!) Durante la última década hemos presenciado con frecuencia optimismo ante el anuncio de cualquier cambio ministerial, por insignificantes medidas administrativas y hasta por simples rumores de cambios en la administración franquista. Sin embargo, nos hemos entusiasmado menos de lo debido ante las reiteradas manifestaciones de rebeldía, de toma de conciencia política de nuestro pueblo, y en especial de las nuevas generaciones, cuyas protestas y desafíos, serán en definitiva lo que cuente. Ahora, en términos generales, atravesamos por una nueva fase de pesimismo, resueltos a seguir esperando el ansiado cambio fundamental; pero sin grandes esfuerzos ni aportaciones de valía. Por lo contrario, a menudo y hablando en términos generales, se repite con extraordinario énfasis doctoral, que nada ha cambiado en España: "La liberalización es un mito, fue sólo un engaño, una maniobra política". "De nuevo las largas y frecuentes condenas por 'delitos políticos', las crecidas multas, la represión permanente..."

No denotan buen temple esos altibajos en nuestro estado anímico-mental, ni ayudan a la causa que se defiende. Pero se repite insistentemente que en España nada ha cambiado en el orden político, económico y estructural. La realidad, sin embargo, es que el franquismo ha ido modificando los métodos ortodoxos fascistas de antes, es decir, vigentes hasta bien entrada la década pasada. El fascismo, obligado por las circunstancias, ha dado paso a un régimen autoritario, dictatorial, que se defiende como puede, con los procedimientos propios a todas las dictaduras, y que no cederá un ápice de terreno de no verse rigurosamente obligado a ello; pues es obvio que ningún régimen autoritario se suicida voluntariamente. Y menos aún haciendo concesiones de signo liberal y democrático por voluntad propia. No impera nunca la magnanimidad en tales regímenes, sino la estrategia y los intereses.

Nada nuevo hemos dicho, pero no está demás repetirlo. Ahora bien; para lo que en este breve planteamiento nos proponemos aclarar, es preciso reconocer que España, de cierta manera, va cambiando su fisonomía estructural a partir de los diez últimos años. A tal efecto podría decirse que desde el 58 empieza a manifestarse, aunque muy paulatinamente, el cambio, si no en todos, sí en algunos aspectos de la vida nacional. No vamos aquí a analizar causas y efectos. Esto se ha hecho ya en múltiples ocasiones y desde todos los ángulos, poniendo de manifiesto la influencia de una Europa democrática próspera, el turismo, el éxito del Mercomún, los intercambios culturales, los compromisos y las presiones internacionales...

Pero, no obstante, hay que tomar en cuenta que una nueva generación irrumpe en la vida intelectual y política; formando parte de un pueblo que ya empieza a comer lo suficiente para vivir, aunque para ello tenga que trabajar horas extras, y que superada la obsesión por el pan cotidiano empieza a pen-

sar y a exigir; que se esfuerza por olvidar el trauma y por superar el miedo. Un pueblo que de nuevo se yergue con dignidad. Y ahí está ese pueblo, con sus nuevas generaciones, conscientes de sus derechos y deberes, en impaciente espera de que llegue cuanto antes la hora de volver a la plena dignilad, la convivencia respetuosa y la posibilidad de una verdadera incorporación de todos los españoles en el común esfuerzo por un mañana cada vez mejor.

Pero... está también ahí, muy fuerte todavía, el régimen dictatorial salido de la más espantosa guerra civil, con sus férreas estructuras, y un ejército leal —en su mayoría al menos— y, en parte, temeroso de lo que puede venir tras un cambio radical; un régimen que cuenta con el apoyo del gran capital, nacional e internacional, que mantiene como norma la terca idea de que "es mejor malo conocido que bueno por conocer"; y que, además, tiene el decidido apoyo de la burocracia estatal y la fidelidad de la inmensa mayoría de los terratenientes; la casi totalidad de las viejas jerarquías eclesiásticas —a pesar de que éstas pasan cada vez más por mayores apuros en el propio seno de la Iglesia—; con la pequeña burguesía, temerosa siempre de cualquier cambio, y, además, con no pocos intereses políticos y económicos ligados al régimen...

Y, sobre todo, está el miedo. Miedo a una posible guerra civil, que fue y sigue siendo, sin lugar a dudas, el principal soporte de la actual dictadura.

Todo esto, naturalmente, se traduce en una poderosa fuerza política, frente a la cual la oposición no ha sabido, o no ha podido, crear otra superior; o por lo menos el indispensable instrumento político aglutinador, sólido, dinámico, indestructible e incontrolable. Justo es reconocer que ha habido un buen número de intentos con el fin de cohesionar a la oposición. Entre los últimos, y quizá el más serio, realizado en el exilio —con gran participación del interior— cabe destacar el coloquio de Munich; pero todos ellos de corta duración, de escasa consistencia, y de poca o ninguna efectividad.

Es obligado hacer la salvedad —en el terreno de los pactos y alianzas— del único intento serio, de cierta duración y efectividad, es decir, de la Alianza de Fuerzas Democráticas, lograda en el interior a principios de los cuarentas, sin intervención alguna por parte del exilio (por circunstancias fáciles de comprender, ya que estaba en su plenitud la segunda guerra mundial), a la cual se integraron: republicanos de todas las tendencias, cenetistas, socialistas y monárquicos, sin comunistas. Pero terminó la guerra, se constituyó Gobierno en el exilio y privó la idea de que las potencias vencedoras nos iban a devolver la República de hecho y por derecho. En consecuencia, para los "conspicuos" dirigentes de nuestro exilio aquella alianza no era ya necesaria. Constituía más bien un estorbo para los planes "oficiales", y, desde luego, para no pocas ambiciones personales.

Entretanto, el régimen franquista continúa siendo una auténtica fuerza política, económica y represiva, perfectamente estructurada a pesar de sus múltiples divergencias y rivalidades internas y la mucha gente cansada y desencantada, que anhela en su fuero interno un verdadero cambio estructural sin excesivos riesgos, pero deseosa de volver a una auténtica paz nacional y social. Frente al régimen también, una opinión pública —ésta la forman siempre las minorías con inquietudes, con vida espiritual e intelectual— y, a la vez, una enorme cantidad de grupos, cenáculos de pequeños partidos políticos, y organizaciones de toda índole opuestas al régimen, pero todos inconexos,

atomizados, con excesivos afanes de capitalizar en forma particular o partidista, posibilidades políticas eventuales y manifestaciones más o menos importantes con cierto carácter político. La mayoría de esos grupos de hoy, han salido del propio régimen, aunque también de las formaciones clásicas, por supuesto: grupos católicos, falangistas (o falangistas que se consideran frustrados y hasta traicionados); una fuerte corriente socialcristiana; muchos grupos y microorganismos que se denominan socialistas; grupúsculos republicanos y anarcosindicalistas con distintas actitudes y programas, sin nexos entre sí cuando no combatiéndose mutuamente (lo que ocurre por igual entre los grupos socialistas y de otras tendencias políticas); comunistas de las diversas tendencias: stalinistas, maoístas, trotskistas, guevaristas, castristas... Además, grupos y organismos de estudiantes con una extensa gama de denominaciones; nacionalistas y autonomistas catalanes de todos los matices; regionalistas gallegos... Pero la coordinación de actividades, el aglutinante indispensable, el programa mínimo: democrático, liberal, socializador, federal (para poder dar plena solución a las reivindicaciones autonomistas), con una plataforma indispensable de reestructuración jurídica, llegado el momento de la vuelta a la democracia, a fin de sumar fuerzas, de llenar el vacío político, lo que es imperioso para provocar el cambio y dar confianza al pueblo, ¿dónde está? *Brilla por su ausencia.* Todavía no ha sabido llenar ese enorme vacío la oposición política al franquismo. Los vascos constituyen la única excepción. Valerosa excepción que podría, y debiera, servir de ejemplo. Mientras ese aglutinante y esa coordinación de esfuerzos, y ese programa mínimo coincidente, *fundamental* —aunque fuese como punto de partida—, y esa convergencia de voluntades no se produzcan, el régimen puede dormir tranquilo. Su mayor peligro no radica precisamente en la oposición política, sino en sus propios problemas, en su autodescomposición y en sus rivalidades internas. *Radica en su ausencia de futuro cuya garantía de porvenir la oposición está hoy lejos de poderla ofrecer.*

La idea fundamental que priva todavía entre los viejos dirigentes políticos exiliados en "activo" continúa siendo la vuelta al 36, lo que, además de imposible, es ridículo. Confiados en la famosa vuelta a la legalidad republicana, no pocos sueñan todavía en la posibilidad de volver a ocupar sus escaños (la mayoría han muerto), volver al ayuntamiento y recuperar sus antiguos puestos en la Administración. Más si la vuelta al 36 no puede hoy entusiasmar a nadie con sentido político, con mayor motivo habrá de sonar a chochez la vuelta atrás a las nuevas generaciones y a toda persona con ideas políticas progresistas.

Dentro de España parece que son actualmente los grupos desprendidos del régimen, con múltiples conexiones con gentes que ocupan cargos en la actual Administración, de mayor o menor significación, quienes constituyen la fuerza opositora más efectiva; mas se diría que ante la dispersión actual de las fuerzas políticas adversas al régimen, y ante la improbabilidad de conseguir una conjunción de signo liberal y democrático, y ante la muy compleja y grave problemática económica y política, y también ante el "peligro comunista", parece que han optado por esperar pacientemente a que las cosas maduren, a que el tiempo obre de por sí, y haga inevitables los cambios necesarios. Se espera, al parecer, que la vuelta a la democracia y a unas estructuras más justas, se produzca paulatinamente y sin mayores riesgos. Ante tal situación sur-

ge inevitablemente la pregunta: ¿quién en última instancia tiene mayor responsabilidad en que el franquismo perdure, el Régimen o la oposición?

EN EL ORDEN SINDICAL

Pasemos ahora a analizar muy brevemente lo que acontece en el área sindical, donde la convergencia y el entendimiento debiera ser mucho más factible, dado los intereses comunes de la clase trabajadora, las fundamentales coincidencias y las exigencias socio-económicas impostergables.

En el exilio, donde las "jerarquías'" se han ido convirtiendo más y más en pequeños caciques, santones y oficiantes de pequeñas sacristías, inoperantes en la inmensa mayoría de los casos, son poquísimos los que han querido admitir la necesidad, elemental e imperiosa por múltiples razones, de la central sindical única, con un funcionamiento rigurosamente democrático, con libre juego en la diversidad de tendencias y corrientes de pensamiento en su seno, independencia del Estado y de los partidos políticos, etcétera. Dentro de España es opinión casi unánime entre la clase trabajadora la de mantener unido el baluarte sindical como principal garantía de sus intereses de clase; y también como factor determinante para ensayos en gran escala inherente a la práctica de autogestión obrera y cogestión; garantía de fuerza frente al mundo patronal, de participación efectiva en las utilidades, de un mejor reparto de la renta nacional, y de intervención directa en la planificación económica del país, etcétera.

Porque los trabajadores, en su inmensa mayoría sienten, intuyen y comprenden que esa central única con absoluta libertad en lo que se refiere a tendencias y corrientes de pensamiento debiera preservarse. Comprenden las enormes posibilidades de progreso, de justicia social, de socialización verdadera y de posibilidades que encierra para la defensa de sus intereses. Pero esto en cuanto a los trabajadores, no en cuanto a los partidos políticos. Estos quieren cada uno su propia central sindical, como fuerza de apoyo, campo de maniobras y fuente de reclutamiento electoral. Lo quieren así también los comunistas al comprender que nos les será posible conseguir la hegemonía de la central sindical única. Enderezan sus intenciones en igual sentido no pocos dirigentes católicos y socialcristianos; los dirigentes socialistas, especialmente los del exilio; los libertarios ortodoxos. Desligados todos ellos de la realidad nacional. Si el maniobreo en tal sentido lograra tener éxito, habría tantas centrales sindicales como partidos políticos —todo hace pensar que no serán pocos—; además de los anarcosindicalistas, habría muchos sindicatos autónomos, una central catalanista, otra vasca... Y, en lógica consecuencia, más trabajadores fuera que dentro de los sindicatos. Total, seis u ocho centrales sindicales, con sus diferentes aspiraciones y programas económicos, con los consiguientes enfrentamientos, luchas gremiales e impotencia reinvindicativa. Del grito de protesta en favor de la libertad sindical los trabajadores entendieron y, al unísono, los políticos, que eran exigencias de libertad para los sindicatos: autonomía administrativa, funcionamiento democrático, separación de los patronos de la sindical, independencia con relación al Gobierno y el Movimiento, auténticos derechos democráticos y reivindicativos. Pero ahora resulta que, el grito de libertad sindical significa para los políticos y aspirantes a diputados algo completamente distinto: fraccionamiento sindical. Y parece no importar-

les mucho coincidir en ello con la burguesía, que ante el peligro que para sus intereses supone la central sindical única, en administración democrática, también quiere la "libertad sindical".

Y es que nuestros políticos —salvo honrosas excepciones— han aprendido a repetir que "la política es la ciencia de las posibilidades"; pero no sabemos si se refieren a las posibilidades del conjunto o a las propias. Pues no pierden ocasión de apuntarse un tanto a su favor siempre que se les ofrece la mejor oportunidad: "nuestro partido", "nuestro pasado glorioso", "nuestros mártires", "nuestros prohombres"... Una egolatría caciquil y jactanciosa que deprime el ánimo mejor templado.

Mucho hablar de ideas y de principios —los unos y los otros—, y también de programas, por supuesto; pero poca o ninguna preocupación por cambiar de ideas anacrónicas y trasnochadas por actitudes que les posibilite la facultad de tender puentes entre corrientes de pensamiento, buscar convergencias y coordinar esfuerzos; no en teoría y sobre el papel, sino en el terreno de los hechos, y hacer frente con éxito a la realidad presente. Cuando las ideas y los principios no sirven para enmarcar y orientar una actuación realista, operante y convergente en lo esencial y en los propósitos inmediatos comunes, no sirven para nada; o mejor dicho, sirven para estorbar el esfuerzo colectivo y la marcha del progreso. Sirven en tales casos, solamente para ponerlos en una vitrina, prenderles dos velas, invocarlos beatíficamente a diario y darse golpes de pecho. Sirven también para alardear de ortodoxia y puritanismo. Sirven aun para crear y venerar santones y caciques, y para hacer política mezquina, de campanario. Sirven, en fin, para reforzar el régimen franquista en nuestro caso.

¿No empieza a ser hora ya de llamar a las cosas por su nombre, y a capítulo a nuestros reales o pretendidos dirigentes? No pedimos uniformidad de pensamiento. No caeremos jamás en tamaño absurdo. Lo que pedimos es poner el interés colectivo por encima de ambiciones personales y partidistas; pedimos sentido de responsabilidad, sentido común y menos egocentrismos; pedimos menos ortodoxia, menos anacronismos, menos pruritos históricos, menos partidos reales o en embrión, menos afanes politiqueros... Pero, eso si, mayor espíritu de sacrificio, de mutua comprensión y transigencia.

En resumen: pedimos que de una buena vez comprenda la oposición antifranquista que no se puede aspirar a cambiar el Régimen y restaurar la democracia en España —una democracia inscrita en la avanzada de nuestros tiempos— sin llenar el vacío político existente, sin encontrar la necesaria convergencia de signo liberal, democrático y sociailizador; sin la mutua aceptación de un programa mínimo como punto de partida.

———oOo———

ANATOLI V. KUZNETZOV, el famoso literato soviético, aprovecha un viaje oficial para asilarse, y publica a los pocos días, basándose en la experiencia personal, la vida infernal e indigna de los intelectuales en la URSS. ¡Triste panorama del "Paraíso proletario"!

cartas a la redacción

EXILIO Y ESPAÑA

Recibí el 38 de C. I., Muy bueno...

Hay en la nueva generación española una pasión por conocer el pasado que le habían ocultado por más de un cuarto de siglo, y que todavía tratan de ocultarle; hay verdadero interés por conocer a los hombres de los que han oído hablar más bien mal que bien, por leer sus libros, por enlazar de algún modo con ellos; no es política del régimen la del acercamiento a hombres del exilio que han estado en doble destierro por la prohibición de sus obras; es una necesidad imperiosa de las gentes del interior. La circulación de los libros de Sender en España nos hace mucho bien, y cualquier participación personal en cosas vinculadas a la literatura en España no podría menos de ser provechosa; con ello no haría ningún acto de reconocimiento de un régimen que acabó por no poder impedir que se publiquen obras suyas. España no es Franco, ni el franquismo, ni la burocracia franquista; es el pueblo, es la vida cultural y social que busca su camino en autonomía, y no puede menos de ser así. Anteayer con la monarquía, ayer con la República, hoy con Franco, mañana con quien sea... no ignoramos las diferencias; la Monarquía y la República nos llevaron a la cárcel, Franco nos ha fusilado, y los que pudimos pusimos distancia entre él y nosotros...; pero eso no nos distancia de nuestro pueblo; es decir, hay que distinguir entre un pueblo y su gobierno. Siempre lo hicimos y no puede ser de otro modo. Lo que nos duele es que no nos dejan actuar, aunque fuese con dificultades y limitaciones como en tantas otras ocasiones del pasado, junto a nuestro pueblo y en su favor, solidarios con él. No hay que olvidar que, fuera de algún brevísimo respiro, y durante la guerra, no hemos conocido apenas la acción pública abierta: prisiones, procesos, persecuciones sistemáticas, etc. La diferencia es que en esta ocasión el rigor ha llegado más allá de todos los límites, haciendo imposible toda actuación orgánica y metódica. De lo contrario, nuestro puesto habría debido continuar en España, y de todos modos es allí, únicamente allí, donde habrá que reconquistar aunque fuese, como primera etapa, la poca libertad de que disfrutamos en otros tiempos... Por eso mismo me siento poco inclinado a tener alguna fe en la emigración, cada día más reducida y menos trascendente; pasó la hora en que una acción conjunta pudo representar algo, en tanto que exilio. En buen acuerdo, o en desacuerdo, la historia de España se desenvuelve sin nosotros...

Tengo el propósito de conseguir la incorporación a C.I. de nuevos y auténticos valores. No sé si os he hablado de un novelista y crítico literario que tiene una cátedra en la Universidad de Georgia, Atlanta, muy próximo a nosotros y si no lo está más es porque todavía nos ignora un poco; otro valor literario que me ha gustado mucho, y que podríamos posiblemente conseguir alguna colaboración suya, es Luis Romero, el de los "Tres días de julio"... En julio aparecerá aquí un libro de Pedro Lamata, que fue del sindicalismo vertical, "Clases sociales y postmarxismo", con un largo prólogo mío, un intento de enlazar nuestro pasado con las exigencias de los tiempos nuevos; es la solución sindicalista, en la que habría estado seguramente Peiró, el mejor expositor del sindicalismo en España en los últimos años... Cada vez admiro más su solidez y su visión. Ninguno de nosotros lo igualaba en ponderación y en hondura...

D. A. S., Buenos Aires.

OPINION SOBRE EL 38 DE C.I.

...El jueves ppdo. recibí el 38 de C.I. Tras su lectura —extenso e interesantísimo sumario—, me reafirmo en la idea, que en otras ocasiones os he expresado, que seguís manteniendo alto el tono y valioso contenido que sitúan a **Comunidad Ibérica**, en mi opinión, como la mejor publicación, en su género de nuestro exilio.

P. H., Buenos Aires, Junio 1969

:: :: ::

A PROPOSITO DE UNA ENCUESTA

...Deseo preguntaros si daríais cabida en **Comunidad Ibérica** a las respuestas que

el sector libertario dio para un libro del joven cura vasco V. M. Arbeloa **La Iglesia en España** (ayer y mañana). Este libro fue rechazado por la censura, pero él quisiera publicar en revistas y publicaciones del exilio los comentarios de cuantos fueron requeridos por él con este fin, con unas líneas explicativas por su parte. Tengo en mi poder los textos de J. Peirats, F. Montseny, Gómez Peláez y Fidel Miró. Todos ellos realmente interesantes... Dichos textos él los había retocado para quitarles hierro ante la censura, pero aun así sucumbió. Naturalmente que fuera de España habría que publicarlos íntegros.

P. P., Navarra, abril de 1969

:: :: ::

TACTICAS Y PRINCIPIOS

...Debemos dejar la táctica para los jóvenes que una vez más se van a jugar la cara. Y atenernos a la estrategia de líneas generales. Es decir, a los principios. No hay duda que los míos son también los de un federalismo liberal con tendencias progresivamente socializadoras dentro de la llamada Revolución Industrial y tecnológica que tardíamente y con todo llega a España. Ese federalismo resuelve el problema básico español: la delegación de la autoridad. Cada español es un caso más o menos vicioso de individualismo. Y por eso no quiere delegar su autoridad sino en personas o comités "que conoce" y en cuyo radio de acción se desenvuelve. El periodo árabe de los reinos taifas fue enormemente próspero y el famoso caciquismo florece hoy por todas partes, todavía. Formas viciosas de manifestarse un hecho natural. El federalismo de la C.N.T. fue un acierto y sigue siéndolo y hay que aferrarse a él.

Hablando de otra cosa. Alguna alusión he leído "a mí" de escritorzuelos de mala sangre diciendo que sirvo "a América" U.S.A. Mi única servidumbre consiste en pagar impuestos y cobrar mi salario de profesor universitario...

R.J.S., Los Angeles, Calif., U.S.A.

:: :: ::

PALABRAS DE ALIENTO

Me llegó el 38 de C.I. Juzgo una obligación echar una mano aunque modesta, y de ahí que os adjunto 25 dólares como donativo.

Va un saludo muy fraternal para todos vosotros y el ruego de que hagáis cuanto os sea posible por sostener **Comunidad Ibérica** cuya aparición considero punto menos que indispensable.

Vuestro compañero y amigo.

Avelino G. Entrialgo,
Mérida, Venezuela, junio 1969

RECTIFICACION

Por error de información, publicamos en nuestro número anterior la notica de la muerte de Francisco Isgleas. Nuestro informante sufrió una confusión, ya que la que falleció fue su compañera. Lo lamentamos.

———oOo———

Se nos informa de la muerte en Francia de González Marín, destacado militante de la C.N.T., en la Regional del Centro. Sensible pérdida que aumenta la muy larga lista de buenos amigos desaparecidos en el exilio.

Nuestras condolencias a sus deudos.

La Revolución de Mayo en Francia

POR JOSE PEIRATS

¿Hubo una situación verdaderamente revolucionaria en mayo de 1967? Los analistas disienten. De una parte los inclinados en sacar conclusiones apresuradas queriendo demostrar que en el seno de la sociedad superindustrializada la revolución es posible, aun a riesgo de tirar de las situaciones por los cabellos. ("La Comuna estudiante... abre la primera crisis revolucionaria que ha conmovido a un país industrializado de la segunda mitad del siglo XX". "Evénement", julio 1968.) De otra parte los aferrados a los dogmas del marxismo clásico, sosteniendo que en la Francia de 1968 no concurrían los antecedentes que en el pasado hicieron posible una revolución. A saber, un desarrollo económico al par que una masa paupérrima para quienes el riesgo revolucionario consiste sólo en perder las cadenas. Se ha calculado en un 15% la población francesa inclusa en esta condición, y aún representada por extranjeros: argelíes, portugueses, polacos, italianos y españoles refugiados (hasta cierto punto) y españoles emigrados económicos.

Pero considerados en sí mismos los acontecimientos de mayo llenan una de las condiciones fundamentales de la contingencia revolucionaria: un sector importante de la dinámica juvenil en la calle, con hondas simpatías en los sectores liberales e intelectuales sin bando político definido, y diez millones de trabajadores en huelga generalizada con ocupación de los lugares de producción. Lo que implica treinta millones de huelguistas potenciales si se tienen en cuenta las familias. La economía se halla prácticamente paralizada y así los transportes. Los sindicatos y los partidos desbordados no menos que el gobierno. Cincuenta mil estudiantes desfilan ante el Parlamento de la nación sin dignarse volver hacia él la cabeza. El Estado ha quedado reducido a su manifestación más primaria y tremendista, aunque no dispara sino bombas lacrimógenas. El ejército es un enigma o una fuerza de disuación implícita.

Pero si la estrategia revolucionaria es tributaria de una vanguardia minoritaria, estrechamente encuadrada ideológicamente y disciplinada, hay que proclamar la ausencia de esta emergencia. Las minorías rectoras, potencialmente atomizadas, son aún contrariadas por una masa inorganizada que quiere continuar siéndolo. Las minorías activistas viven enredadas en una selva de siglas de fatigante retención.

Hay una intuición sorbida en los textos sagrados por operar la junción de las dos grandes columnas de la revolución: la que parte de las universidades y la acuartelada en las fábricas ocupadas. Aquí la huelga generalizada surgió espontánea, sin reivindicaciones muy precisas. Fue el contagio de la agitación universitaria y sus hazañas. Hicieron posible aquélla los trabajadores jóvenes. Pero estos grupos dinámicos jóvenes no podían nacer a las graves preocupaciones revolucionarias económicas por generación espontánea. Los que no eran jóvenes ni tan exaltados eran incapaces de improvisación. Faltaba la tradición histórica condicionante relativamente reciente. Una tradición histórica popular o sindicalista revolucionaria, no domesticada por los partidos ni oficializada por el Estado.

Si la huelga generalizada se repitió como un reflejo condicionado y así la ocupación de fábricas, es que había jugado la tradición. Si no pudo ir más allá de Granelle ahora, es porque en 1936 había abdicado en Matignon. Hubo, pues, falta de improvisación de algo nuevo, lentitud y vacilación ante las nuevas perspectivas y... el vacío. Este haría el juego a los viejos aparatos que darían a la huelga un carácter reivindicativo de ir por casa, con vistas a sensibilizar a la mayoría acomodaticia y medrosa y a la recuperación del movimiento por el aparato mismo.

Hay que ser condescendientes con los estudiantes clarividentes, que si vieron con cierta lucidez que la extensión de su movimiento o vanguardia pasaba por la posibilidad de contagio en los medios laborales, no fueron capaces de poner en práctica la estrategia conveniente para la junción de la universidad con la fábrica. Las marchas expedicionarias a los grandes talleres de los arrabales parisinos asustaron pavorosamente a los cuadros sindicales burocratizados, al proletariado de cuello blanco y a los técnicos jerarquizados. Por lo que respecta al resto de los trabajadores éstos no podían digerir un mensaje revolucionario que se les espetaba con un lenguaje esotérico que los mismos mensajeros apenas comprendían.

Aparte estaba el babelismo grupuscular, las dispares consignas de aquel concierto desafinado de tendencias. Apreciándolo fríamente, aquellos jóvenes bisoños estaban ellos mismos por debajo de los sublimes momentos que habían determinado. No cabía, pues, esperar mayor rendimiento. Sería injusto exigirles más de la cuenta.

Del lado obrero nos encontramos con algo parecido. Quienes empujaron al combate fueron mayormente los obreros jóvenes y los de toda edad no sindicalizados, no encuadrados. Lo prueba el que la huelga fuese declarada ilegal por no tener en cuenta las formalidades legales (preaviso) observadas meticulosamente por la burocracia sindical. Otra prueba es que no se fijasen previamente los pliegos de reivindicaciones, aunque se tuvieran en mientes la insuficiencia del salario, la reducción de la jornada de trabajo, la reconquista de la Seguridad Social, depredada por el Estado, y otras aspiraciones sistemáticamente desatendidas por la patronal y el gobierno, dispuesto a sacrificarlo todo en holocausto de sus delirios de grandeza y de prestigio militar.

Los burócratas sindicales iniciaron su campaña de recuperación del movimiento con la toma en mano de los comités de huelga y las negociaciones con la Patronal y el Gobierno en Granelle. La gran mayoría de los huelguistas rechazó este parto de los montes, o sea la obtención de unas migajas evaporables a la primera subida de los precios, para el logro de las cuales los negociadores habían abandonado automáticamente las reivindicaciones de importancia fundamental. Pero este medio revés lo sortearon los burócratas sindicales con la consigna de la negociación por sectores. Estaban seguros de que en muchas empresas se volvería al trabajo seguidos de los más irreductibles que abandonarían el combate al verse aislados. La negociación por sectores implicaba un rompimiento de la solidaridad generalizada y ofrecer indefensos al gobierno los islotes rebeldes.

Durante el auge de los hechos la palabra mágica ("autogestión") fue disparada un poco inconscientemente. Fue en cierta medida una evocación subconsciente de las colectivizaciones de los anarquistas españoles durante la revolución de 1936-39, de ciertas experiencias en Yugoslavia y de Israel. En Francia el vocablo empieza a hacer fortuna cuando la segunda fase del movimiento con la explosión de las huelgas y ocupación de lugares. Coadyuvan en darle relieve tanto los que defienden la autogestión como los que la combaten. Ocupada Sud Aviación de Nantes la Central Sindical CFDT se la hace suya, si duda sin mucho calor. La CGT comunista, que ha presentido el tufillo anarquista que la envuelve embiste contra ella ciegamente. Lo paradógico es que un concepto tan mal conocido por unos y otros haga objeto de un apasionado debate público.

Sin embargo, se han señalado muy pocos casos concretos de autogestión. Alrededor del vocablo mágico se amalgaman toda suerte de hechos y propósitos desemejantes: el secuestro de los directores de Sud Aviación de Nantes y de Flins; la ocupación de locales y almacenes por ciertos comités rabiosos, la emisión en cualquier parte de vales para la provisión de alimentos a las familias en huelga más necesitadas, la solidaridad de un indeterminado sector campesino que facilita "a precio de fábrica" productos agrícolas y volatería a los comités de huelga con la colaboración igualmente desinteresada de camioneros de la Central Fuerza Obrera. En fin, debates sobre autogestión, cogestión y control a secas por algunos comités de oficinas ocupadas, estampados pomposamente en ciertos textos, sin que se sepa ni claro ni espeso de su grado de aplicación. La consecuencia sacada de todo ello es que ha faltado a las minorías activistas (jóvenes de ardor revolucionario y a algunos técnicos imbuidos de buena disposición) una información elemental sobre la importancia histórica, económica y social de la autogestión en sus casos bien determinados por la experiencia. En los que no se daba esta ignorancia, les haría retroceder tal vez su propia insignificancia o la resistencia de los prejuicios enraizados en los demás.

La acción de los huelguistas de Sud Aviación de Nantes tuvo un efecto detonante al marcar la pauta de huelga con ocupación. Los jóvenes de 25 a 30 años fueron los promotores de una reacción que se propagaría en cadena entre 10 millones de trabajadores. En todas partes se respiraba una atmósfera de decepción producto de series de huelgas parciales sin resultado. Al amparo de la tensión estudiante y de la gran manifestación del 13 de mayo, los jóvenes fueron a por todo empezando por encerrar al director y a los técnicos serviles que no quisieron abandonarle, en su propio despacho. Se puso guardia a la puerta de los arrestados y un potente altavoz estuvo brindándoles

constantemente, para que no se aburrieran, música revolucionaria. El episodio se propagó en otras partes (Flins, El Feuf, etc.). Los representantes oficiales de las Sindicales condenaron enérgicamente estos procedimientos ilegales. Por lo que atañe a la población de Nantes se dio allí el primer caso de gestión local, por los sindicatos y el pueblo. El órgano conservador "Le Figaro" comentaría alarmado: "Los sindicatos han puesto mano de hierro en toda la zona del Loire-Atlántico... En los mercados nuevos inspectores, esta vez sindicalistas, controlan los precios y ejercen funciones econmicas". Un Comité Central de huelga tomó ciertas iniciativas, tales como distribución de pases de circulación, bonos para la provisión de esencia, organizacin de los transportes (con el material de la Municipalidad), atención especial a las familias más necesitadas y en particular a los niños. Hubo una cierta colaboración entre los sindicalistas, los estudiantes y los campesinos. El mismo "Le Figaro" repetiría que un Comité Intersindical de huelga se había instalado en el Ayuntamiento, quien paulatinamente había suplantado a la Administración oficial. Las órdenes iban avaladas por los sindicatos locales. Parece, sin embargo, que los comités populares de barriada fueron más eficaces, lo que les hacía objeto de una marcada desconfianza de parte del Comité Intersindical, que recelaba en aquéllos la influencia de determinados grupos politizados. No obstante, se impone constatar que los trabajadores, cuando tienen conciencia de que las decisiones dependen de ellos mismos, participan activa y directamente en las tareas; por lo contrario, se desentienden completamente cuando las decisiones se concentran en ciertas instancias superiores.

Durante la fase candente de los acontecimientos se dieron en las artes gráficas de París algunos casos de control de los periódicos por los trabajadores de las imprentas. Esta **censura roja** (empleamos aquí un término del vocabulario anarcosindicalista español de los años 1920) se aplicó a algunos de los grandes diarios reaccionarios de la capital. Por lo que respecta a "l'Aurore" los tipógrafos se negaron a componer ciertos títulos tendenciosos. Se impidió la salida de "Le Parisien Liberé" por parecidos motivos. "La Nation", órgano del partido golista, no pudo editarse de ninguna manera por decisión de los maquinistas de la imprenta.

La CGT comunista, por boca de su secretario Seguy, no cesaba de proclamar que "El movimiento, bajo la vigilancia de los trabajadores, es demasiado potente para poder ser detenido mediante fórmulas vacías de "autogestión", "reforma de la civilización", "plan de reformas sociales y universitarias" y otras invenciones coincidentes en relegar al último plano las reivindicaciones inmediatas..." Y añadía "L'Humanité", órgano del Partido Comunista francés: "Por el voto, por la extensión de las libertades sindicales en las empresas, esperamos que las reformas de estructuras y la expansión de la democracia obrera abrirá la vía al socialismo conforme a nuestras tradiciones, a nuestra experiencia, a nuestros métodos políticos franceses".

Con lo que afecta a la CFDT (Confederación Francesa Democrática de Trabajadores) es a comprobar si algunas de sus proclamas detonantes favorables a la autogestión fueron o no puro recurso oportunista. "El movimiento —declaraba— es de una tal profundidad que no vemos hoy cómo esos partidos pueden integrar a las fuerzas nuevas y sus reivindicaciones, que no son cuantitativas sino que son también expresadas en términos de reforma profunda de las estructuras de la sociedad... Por lo que respecta a la CFDT, estamos decididos a asumir todas nuestras responsabilidades."

Pero en vistas a la maniobra golista de convocatoria de elecciones legislativas, la CFDT se apresuró a desviar el tono instigando a los trabajadores a votar por los candidatos "más aptos para constituir una mayoría de izquierda que condicione el porvenir de la democracia".

La posición de la Confederación Fuerza obrera puede rastrearse por unas declaraciones de su líder máximo, André Bergerón, en las páginas de "FO-Magazine" (mayo-junio-julio 1968), donde escribía: "Desde el principio del movimiento, las organizaciones de Fuerza Obrera asumieron su responsabilidad con seria resolución. Se opusieron a todo cuanto pudo provocar la violencia, facilitar las provocaciones o debilitar, en suma, las posiciones obreras. Nuestras organizaciones mantuvieron la huelga en un plano estrictamente sindical que motivó la victoria. Ventajas substanciales fueron obtenidas. Primero, cuando las discusiones de la rue de Granelle y, seguidamente, al nivel de las empresas nacionalizadas, de la función pública y del sector privado. Aumen-

tos importantes de salario han sido consentidos. A este respecto nos alegramos que por todas partes haya habido la preocupación de beneficiar a las categorías menos favorecidas... De los acontecimientos saldrán igualmente reforzados el derecho sindical, las garantías en el dominio del empleo y un mejoramiento de la formación profesional... Se trata ahora de preservar todo esto y que el alza de los precios no destruya lo que ha sido obtenido..." (En el momento en que se escriben estas líneas se han producido varias huelgas parciales y una general de 24 horas para arrancar a la patronal y al gobierno lo absorbido con creces por la subida en flecha de los precios.)

Entre las empresas donde se iniciaron tímidos ensayos de autogestión se cita la Compañía "Assurances Générales de France". Empresa nacionalizada que en cuatro años fue objeto de una doble concentración. El 17 de mayo una minoría plantea la necesidad de la "gestión" en un manifiesto que difunde por su cuenta el Movimiento 22 de Marzo: "Todos los directores y técnicos quedan destituidos. Cada servicio designará uno o varios responsables según sus cualidades humanas y de competencia, que cuidarán de la coordinación de los servicios. Un Consejo de Gestión, bajo control de los empleados, asegurará la marcha de la empresa. Los responsables de servicio deberán rendir cuenta de su gestión a los empleados y serán revocables en todo momento. Supresión de la jerarquía de salarios. Cada empleado, técnico o director, recibirá provisionalmente un salario uniforme (la masa de salarios dividida por el número de los empleados presentes). El dossier personal de cada empleado le será entregado para que pueda retirar todo cuanto no tenga carácter de documento administrativo. Las propiedades y enseres de la Compañía quedan transformados en propiedad colectiva, bajo la responsabilidad de todos, comprometiéndose cada uno a su protección. Un servicio de protección asegurará día y noche la conservación de los intereses comunes".

En práctica la comisión designada para estudio de las nuevas estructuras estalla en varias tendencias: los representantes de la Confederación Nacional de Cuadros pretende no sean alteradas las atribuciones del jefe de la Empresa; otros propician el principio de "cogestión" según el modelo yugoslavo. Se ha evidenciado que en los términos menos exigentes los técnicos y los representantes sindicales veían en la "cogestión" una limitación a su poder de decisión que pasaría a depender de la representacin directa de los trabajadores. El interés de técnicos y jefes sindicales por absorber la representatividad del Comité de Huelga hizo comprender a los jóvenes empleados el peligro de una nueva burocracia, lo que hubo de llevarles a replegarse hacia su propio universo.

En la Compagníe Générale de Telegraphie San Fils (Brest), el 20 de mayo grupos de trabajadores constituyen un Comité de Huelga, en cuyo seno se plantea una reforma de la jerarquía de la Empresa. Setenta ingenieros participan en los debates. Se constituye un "tribunal obrero" para juzgar a los técnicos incompetentes y lo que han sido sus relaciones con los subordinados. Un manifiesto reivindica la democratización de la empresa de cara a la "autogestión", la formación profesional por los trabajadores mismos, política contractual de las promociones, definición del "puesto de trabajo" y sus atribuciones, plan de "evolución del personal", control del reempleo y financiero del establecimiento. Las negociaciones con la dirección quedan interrumpidas por estimar ella ilegales las pretensiones de los empleados. Aunque las negociaciones reemprendieron después, habiendo intervenido la vuelta al trabajo el 21 de junio las exigencias disminuyen considerablemente, conformándose los requerientes con la puesta en pie de una comisión de estudios absolutamente inofensiva. Esta fase de repliegue se dio en numerosas grandes empresas que habían dado a la huelga un arranque prometedor.

Repitamos que cuando el jerarca Seguy, arremetiendo contra la CFDT vociferaba que la "autogestión" era una palabra vacía, estaba lejos de presumir toda la vaciedad que en la práctica se evidenciaba. La CGT comunista, que recibe anualmente 760 mil nuevos francos (76 millones de francos viejos) para la formación económica y social de sus militantes (durante la negociación de Granelle Seguy obtuvo del primer ministro Pompidou el aumento de la subvención hasta esta cifra), nunca se preocupó por educar a estos militantes con vistas a una gestión económica e industrial por los trabajadores mismos; en una palabra, por sentar las bases de un sistema económico no capitalista.

Uno de los aspectos más interesantes del movimiento fue el haber permitido su-

biera a la superficie del plácido lago golista una serie de inquietudes que parecían sedimentadas. Diríase que todo el que tenía algún agravio que vengar con la sociedad se disponía al arreglo de cuentas. La sede nacional de la Federación de Fútbol fue ocupada por un comité de "viejas glorias" de este deporte que se propuso acabar con lo que llaman "trata de blancas" o sea la compra-venta de jugadores por el mercado de los negocios futbolísticos. Algunos centros de contratación de mano de obra colonial fueron ocupados por las propias víctimas de los modernos "negreros". Hubo mayormente el llamado "motin" de la Radio y Televisión. El Poder tiene en la Radio y la pequeña pantalla un colaborador de talla. Orador grandilocuente, el general-presidente, mediante un monopolio absoluto de este poderoso medio de difusión, hacía vibrar cada fibra del pueblo que tan bien conoce. En la Radio-Televisión las reivindicaciones se estrellaban contra el hierático rechazo del Poder "qui ne recule pas", según propia definición. En Francia los órganos en la prensa de los partidos arrastran una vida miserable. El diario golista "La Nation" tiene un tiraje simbólico. "Le Populaire" (socialista) constituye una irrisión. "L'Humanité", órgano del Partido Comunista, tira ligeramente superior. Su aparente prosperidad constituye una costosa operación de prestigio. En cambio hay 30 millones de radioescuchas y teleespectadores. Si se cuenta que la ORTF es un órgano exclusivo del partido gobernante se llega fácilmente a comprender el encarnizamiento que éste pone en la defensa de tan poderoso medio de persuación. Pues en mayo 12.000 empleados: obreros, técnicos, periodistas, realizadores y artistas, al conjuro de la rebelión de los jóvenes, decidieron romper las cadenas de la desinformación. La insubordinacin tuvo un sentido fundamentalmente moral. Frente a la censura abierta o disimulada, al arte de la orientación y el trucaje, a las consignas de "arriba", los insurgentes pugnaban por la defensa de la objetividad, por su independencia del Poder, por la autonomía y la autogestión. Cuando la fronda quedó vencida al término de la movilizacin huelguística, el jefe del Estado no pudo impedirse esta expresin rencorosa: "Quant j'étais droit ils étaient couchés!" (Cuando yo estaba de pie ellos se arrastraban.)

Hubo otras corrientes de fondo muy interesantes que tal vez quedaron en meros enunciados pero cuya manifestación pone de relieve estados de espíritu aletargados. Entre estas manifestaciones hubo la del regionalismo. Por aquellos días apareció pegado a los muros de Toulouse un curioso pasquín en el que se leía: "Home d'Oc, as dret a la paraula: parla".

El 5 de julio un Comité de Estudios Occitanos disertaba en la Facultad de Letras de Toulouse, que hacía las veces de club jacobino. Su contestación tenía por base el "colonialismo interior". Hacíase un paralelismo entre la acción colonial exterior y el practicado por el mismo colonialismo en ciertas regiones de la metrol: la misma industria de extracción y no de transformación en el terreno; política de bajos salarios. La creación en el Bajo Languedoc y Rosellón de una Florida francesa era duramente calificada de operación colonialista, pues no se tienen en cuenta los intereses de estas históricas regiones. Empezando porque los promotores no son gente del país y los usufructuantes tampoco. Los capitales invertidos serán "repatriados" (a París u otras regiones) a título de utilidades y las regiones afectadas no obtendrán sino migajas. Se ponía por delante la enajenación económica del Gas de Lacq, de la buxita de Provenza y de los vinos del Bitterrois exportados en bruto hacia otros lugares. Se señalaba la ruina de las industrias locales de transformación, la explotación a bajo precio del proletariado autóctono y la importación de mano de obra calificada. "He aquí —constatábase— el resultado de la colonización de las regiones por el capitalismo centralizador." Y tronaba el orador: "Es aberrante que operaciones económicas entre el departamento del Ariége (fronterizo con Cataluña) y Barcelona tengan que pasar por los mercados parisinos, que absorben todos los beneficios en detrimento de los productores locales".

"La Dépêche" de Tolouse del 31 de mayo publicaba el siguiente manifiesto: "La hora del federalismo ha sonado. Después de muchos años el movimiento federalista europeo propaga la edificación de una sociedad organizada en función del hombre, evolucionando dentro de un cuadro regional a su medida, dotado de posibilidades financieras, administrativas, de responsabilidades. El individuo se siente cómodo dentro de su región, la cual forma parte de un todo: la federación. A su cabeza un Parlamento elegido por las diversas regiones, organismos económicos, judiciales, igualmente responsables. El conjunto res-

petando al hombre en tanto que individuo, al grupo en tanto que eficacia responsable. Entonces, ¿qué hace falta para edificar esta sociedad? En Europa las condiciones están presentes. Todas las viejas estructuras estallan. Los golpes de los estudiantes primero, de los trabajadores seguidamente, las ponen en duda. El propio mundo comunista está desmoronándose. La sociedad capitalista americana se hunde más y más en sus contradicciones. La juventud mundial entera está en ebullición: hippies, bietniks, provos, rabiosos, autonomistas de todos los matices representan otras tantas etiquetas que recubren el mismo mal: la necesidad de una sociedad federal. La Europa federada constituirá un eje medio. Esta tercera fuerza, tanto tiempo solicitada por las élites conscientes, está llamada a constituir el eje entre dos mundos totalitarios en plena disgregación. Gracias a la tradición histórica francesa, esta tercera fuerza será pronto euroafricana. Y de causa a efecto, continente tras continente, llegaremos al federalismo mundial..."

En la sacra institución de la justicia también el limo del fondo pugnaba por ganar la superficie. En el Palacio de Justicia de Marsella una treintena de abogados invitó al resto de sus colegas a un debate a fondo sobre el funcionamiento de la Justicia histórica. Los vestales del Derecho se rasgaban las togas escandalizados. En París 800 abogados de aquel Colegio tuvieron una reunión, a la salida de la cual manifestaron: "El Consejo de la Orden de Abogados, haciéndose intérprete de la emoción que se manifiesta en los medios judiciales, y ante la gravedad de los problemas de la hora, en nombre del Colegio, que agrupa bajo una misma disciplina hombres de las opiniones más diversas, opina que ninguna circunstancia permite lesionar los derechos del individuo y la independencia de la Justicia".

También se hacía constar que un grupo de estudiantes de la Facultad de Derecho había hecho llegar al decano una moción en la que se decía que sólo el decano y la Orden podían asegurar, en las presentes circunstancias, la defensa de las libertades individuales y la independencia de la Justicia, "que debe ser un poder independiente del Ejecutivo y del Legislativo". Pedían, en fin, que el decano asegurase la defensa de estos principios como también los derechos de los estudiantes y de los trabajadores perseguidos por su intervención en los corrientes acontecimientos.

El 18 de mayo la Policía de Toulouse (organizada en la CGT comunista) deploraba en "La Dépêche" "los choques entre estudiantes y policías que, en definitiva, ocultan los verdaderos problemas planteados en la Universidad y permiten al gobierno encontrar pretextos para no afrontar la verdadera cuestión, es decir: la reforma burocrática de la enseñanza". En cuanto a la policía organizada en la central socializante Fuerza Obrera, declaraba en el mismo periódico: "Una vez más el Poder ha intentado hacer reinar el orden en medio de la calle oponiendo la policía a los manifestantes, en vez de abrir el diálogo. Una vez más la policía, atacada por los manifestantes, es puesta en el índice por la prensa, la población y los manifestantes, sirviendo de chivo expiatorio (...) de los desórdenes y violencias. La Federación Sindical Fuerza Obrera se eleva enérgicamente contra tales afirmaciones y rechaza la responsabilidad de la violencia sobre los elementos irresponsables que han hecho degenerar las manifestaciones en combate de calle. Pero expresa su entera solidaridad con los trabajadores en lucha hoy por la satisfacción de sus justas reivindicaciones". En el mismo comunicado se advierte al gobierno estar cosechando sus propias siembras, el producto de "su actitud altiva respecto a los trabajadores". Y se replica al ministro del Interior, que había declarado que la policía carecía de títulos para juzgar al gobierno: "Nosotros —afirmaba el comunicado— afirmamos que los policías son ante todo ciudadanos".

Mucho se especuló por aquellos días sobre la actitud del ejército. El 26 de mayo la misma "Dépêche" tolosana se hacía eco de esta inquietud en un entrefilete: "Según ciertas informaciones refuerzos de paracaidistas habrían sido encaminados de noche hacia París y sobre Toulouse... Estos destacamentos, ¿son acaso destinados a reprimir las manifestaciones anunciadas para hoy?"

En los medios militares se habían tomado toda clase de medidas, especialmente la de acuartelar a las tropas. El contingente cifrábase en 261.000, según datos divulgados, y estaba en estado de alerta permanente. Los grupos de estudiantes revolucionarios quisieron balancear la eventualidad de una intervención del ejército en los centros de producción paralizados. A este efecto fueron distri-

buidos manifiestos dirigidos a los soldados en los que se les informaba de la posibilidad de ser enfrentados contra sus hermanos de clase. Otros volantes procedían directamente de comités organizados en los regimientos. El del Regimiento Mecanizado No. 153, abundaba en las consignas señaladas e insistía en una serie de reivindicaciones frente a la disciplina aplastante de la burocracia militar. Se hacían alusiones a las relaciones jerárquicas, a la presión ultraautoritaria, a lo que significa en el ejército la separación entre la decisión y la ejecución. Se proclamaba, en suma: "El derecho igual para todos a recibir una instrucción militar pero que no debía justificar un acuartelamiento de 14 a 16 meses". Centenares de miles de "jóvenes franceses quedan reducidos cada año a una semidetención degradante". Había que desmistificar la opinión que quiere hacer creer "que el servicio militar y su disciplina obsesionante representan una fase necesaria para la la entrada en la vida por el adulto". Tras calificar de sado-masoquista este prejuicio, volvíase al tema del acuartelamiento: "Se nos está preparando para intervenir en tanto que fuerza de represión. Pero los trabajadores y la juventud deben saber que los soldados del contingente no dispararán jamás contra los obreros, al mismo tiempo que nos opondremos a la ocupación de fábricas por los militares".

A últimos de Julio "Le Nouvel Observateur" publicaba en un recuadro, bajo la firma del cabo Le Bris, del 153 Regimiento Mecanizado, estacionado en Mutzig, el clamor siguiente:

"Me hallo a disposición del Tribunal Militar y seré condenado por haber organizado un Comité de Acción de soldados en compañía de dos más, el cabo Fugier y el soldado Antomarchi..." Tras hacerse responsable de la distribución de manifiestos entre sus compañeros de contingente, continúa: "Caigo bajo el fuero de la ley por tentativa de desmoralización del ejército... Pero afirmo que la sola desmoralización proviene de las medidas excepcionales, supresión de permisos, estado de alerta, falta de correo y a la paralización del tráfico ferroviario de lo que sólo el gobierno es responsable. Esta desmoralización podría ocasionar el lanzar a capas inadvertidas del contingente contra sus hermanos obreros, campesinos y estudiantes. En fin, se me acusa de complot, cuando todo nuestro delito consiste en haber tenido el valor de expresar el pensamiento de al menos el 80% de los soldados..."

Para terminar con este capítulo nos referiremos a la revista anarquista "Noir et Rouge" del mes de noviembre de 1968, donde se publica el testimonio del sargento Nemo (pseudónimo indudablemente), del 5 regimiento de infantería acantonado en Fileuse cuando los hechos que nos ocupan. Dicho regimiento fue consignado y puesto en estado de alerta (prohibición de salidas, de recibir visitas, ni correspondencia, ni comunicaciones por teléfono). El Comando No. 2 estaba presto para partir a cualquier momento. Ejercicios nocturnos con desplazamientos motorizados. Servicio de orden escogido en el interior del campo, el cual se transformó en base de concentración de varias unidades de élite procedentes de otros emplazamientos. Sus componentes eran alimentados con raciones de campaña, dormían vestidos y se entregaban a ejercicios de tiro y supuestos tácticos durante el día.

Entre los oficiales humor negro contra los estudiantes por haberles turbado su plácida tranquilidad. Algunos son paracaidistas, restos de la fronda de Salán, que profesan tendencias dispares antidemocráticas. Entre la tropa hubo distribución de octavillas, fijación de pasquines, deseos de evasión "al otro campo". El jeep de un capitán, presto a partir para un servicio indeterminado, apareció de súbito con los neumáticos reventados. El hecho más grave fue un robo de armas durante la noche.

Sobre ocho soldados uno afirma que hubiera disparado contra los manifestantes (se trata de un aspirante a paracaidista, cuerpo pretoriano de la V República). Seis afirman que no hubieran disparado. Y el último: "Yo hubiera disparado también, pero no contra los manifestantes".

En cuanto a los incorporados en julio, que los oficiales tienen en ojo por creerlos procedentes de las barricadas, las reacciones son embarazadas. Ante la eventualidad de una segunda vuelta, unos se limitan a decir entre dientes: "Si se nos manda ir allá... una vez en el fregado se nos puede obligar..." "Sobre todo si recibimos un adoquin en la jeta ("gueule"). Al reproche de: "Luego, ¿estarías dispuesto a disparar?", responde uno: "Ni más ni menos que tú, pues hay que confesar que la cosa no es fácil". En cambio dice otro: "Hubiéramos tenido que ir para hacer cualquier cosa". El propio

autor de la encuesta resume: "La ayuda positiva de los reclutas a un movimiento de carácter revolucionario continúa siendo problemático, aparte la acción aislada de algunos individuos dispuestos a afrontar graves riesgos".

DESDE MADRID:

A TITULO DE INFORMACION

Sergio Vilar, escritor y periodista radicado en Barcelona, es el autor del libro **Protagonistas de la España democrática** (la oposición a la dictadura 1939-69), publicado en París a fines del año pasado. Se trata de un libro con 742 páginas informando de entrevistas a 104 elementos conocidos y radicados en España: Ramón Tamames, M. Camacho, Tierno Galván, J. A. Novais, José Luis Aranguren, Mariano Aguilar, José Ma. Castellet, Joan Reventós, Jesús Prados Arrarte, José Ma. Gil Robles, Joaquín Satrústegui, Manuel Jiménez de Parga y otros; en fin, elementos destacados de las distintas fracciones políticas. Este libro es como una guía para orientarse en el intrincado laberinto de la oposición interior. Sirve también para tener conocimiento de quién es quién en ideas y actitudes. El autor refleja en las páginas de su libro muchas simpatías para los marxistas del P. C. Hace grandes alabanzas a las "Comisiones Obreras", olvidando que las mismas cobraron brío después del convenio de **los cinco puntos.** El libro de Vilar es interesante por lo panorámico, aunque se calla cuanto, y no es poco, se ha hecho en oposición al régimen por parte de la C.N.T.... Las intervenciones de Tierno Galván, Raúl Morado, Tamames, Aranguren, Ruiz Jiménez y algunas otras son muy interesantes...

Raymood Carr, profesor de la Universidad de Oxford, es autor de un libro de historia: **España 1808-1939,** que fue publicado en inglés en 1966 y que Ediciones Ariel, en su colección **Horas de España,** ha editado en castellano. Estiman los críticos que esta historia de España, escrita por un inglés, es la mejor documentada que se conoce, en base de que "es la mejor síntesis de la historia contemporánea de España que se ha publicado hasta el presente". Podemos adelantar que según Carr "los patronos tienen la clase obrera que se merecen. La historia de los sindicatos catalanes, de esos años —1890 y sucesivos—, todavía tiene que escribirse; cuando esto ocurra, tal vez se altere la visión que tenemos de los orígenes y la eficacia del gran sindicato anarcosindicalista de la C.N.T.". Trata el movimiento obrero en general y el anarquismo con mucha alteza de miras, y sin admitir como cierto lo que ha sido hasta aquí la historia oficial. Se trata de un libro con 734 páginas, 193 ilustraciones, más de mil citas de documentos y con un muy extenso índice bibliográfico, con especial mención de los militantes libertarios, entre otros: Bakunin, Berneri, Fanelli, F. Ferrer, Kropotkin, Santillán, Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Juan Peiró, Angel Pestaña, Gilabert, etc.

J. M., Madrid, junio de 1969

Planificación del Futuro

POR DIEGO ABAD DE SANTILLÁN

SI SE HUBIESE de catalogar la riqueza de nuestras publicaciones, periódicos, libros y folletos en grandes apartados, predominarían dos manifestaciones fundamentales: 1) los dedicados a esbozar una sociedad ideal, sin los males y los defectos de la sociedad presente; 2) los consagrados a la rebelión y a la resistencia.

En el primer punto no hemos hecho sino enriquecer la larga historia de las utopías, que son tan viejas como lo es el afán humano, individual y social, de mejorar su suerte cotidiana. Se podría decir que esas visiones de un más allá libre y feliz responden a una exigencia del alma de los individuos y de los pueblos; y ahí tenemos el paraíso celeste de los católicos y el de los mahometanos y de otras muchas religiones para testimoniar la inextinguible aspiración a una forma de vida más justa y más hermosa, aunque sea para después de la muerte.

El aporte de nuestra parte a la planificación del futuro ideal es abundantísimo; la sola mención de títulos y ensayos ocuparía un grueso volumen; Angel J. Cappelletti hizo el examen de una docena de esas utopías: William Morris, Gustav Landauer, Dejacques, etc., y Max Nettlau enumeró algunos centenares de ensayos de esa naturaleza, un tema que dio motivo a excelentes trabajos de María Luisa Berneri y de Ugo Fedeli en los últimos tiempos.

El deseo ardiente de un cambio social, el esbozo de las alteraciones posibles para la supresión de males intolerables, espoleará siempre al espíritu en busca de mejores horizontes. Y la previsión de lo que vendrá, de lo que puede venir no es solamente lo bueno, lo atractivo, como en *Tierra Libre* de Jean Grave, en un relato novelesco de Ricardo Mella, en *Mi Comunismo* de Sebastián Faure, sino lo catastróficamente autoritario, como en el 1984 de Georges Orwell, el mundo de la autoridad absoluta, de la dictadura llevada a su extrema perfección.

La nueva creación en ese terreno parece haber disminuido y la literatura sobre el mundo del porvenir nace hoy mucho más de la esfera científica y tecnológica que de los núcleos supervivientes de los movimientos sociales tradicionales. Y así como ayer ocupábamos nosotros las avanzadas del planeamiento del futuro, hoy hay que deplorar nuestra ausencia o casi nuestra ausencia en esa elaboración.

Pedro Kropotkin esbozó una utopía en los ensayos recopilados con el título de La *Conquista del Pan*, páginas generosas que alentaron a centenares de miles de lectores; pero su gran utopía de porvenir fue un estudio de las posibilidades que ofrecían a la humanidad doliente las conquistas de la ciencia y la técnica a comienzos de este siglo y que publicó con el título de *Campos, fábricas y talleres*. Se anticipó a la aplicación práctica de los nuevos recursos, y sus ideas y sugestiones orientaron a Inglaterra en la primera guerra mundial y en el curso de la segunda para subsistir con la utilización de sus posibilidade internas durante los años de restricción de su intercambio internacional. Fue así Kropotkin buen profeta del porvenir.

En un momento de pausa forzada, nos dedicamos con Juan Lazarte a perfilar lo que podría ser la Argentina con otra estructura económica, política y social y publicamos aquel entretenimiento con el título de *Reconstrucción*

social. Bases para una nueva edificación eocnómica argentina. Un nuevo enfoque del mismo problema, con el aporte de 35 años de experiencia en un mundo en transición, estaba en nuestros deseos cuando se nos fue el inolvidable amigo para siempre.

Pululaban en España los trabajos sobre la organización comunista libertaria de la sociedad futura; uno de los últimos pertenecía a Isaac Puente, un alma de apóstol que sabía predicar tanto con la pluma como con el ejemplo. En aquel clima eufórico que preludiaba cambios sociales de fondo, fue cuando Juan Peiró elaboró su vasto plan de las federaciones de industria, que aprobó por gran mayoría el Congreso del Conservatorio en Madrid en 1931. Y poco después contribuimos nosotros con *El Organismo Económico de la Revolución. Cómo vivimos y cómo podríamos vivir en España.* No anticipábamos allí ningún paraíso futuro, sino que solamente queríamos abrir el camino a una España mejor con la tierra en manos de los campesinos y las fábricas en manos de los obreros y los técnicos. Gastón Leval resumió también las condiciones económicas para la revolución española en un volumen que presentó el balance de los recursos naturales del país, pues la revolución no puede hacer el milagro de la multiplicación de los panes y los peces y no puede moverse más que con lo que ya existe, aprovechado o no. Años después, publicó su libro *Práctica del socialismo libertario* en Francia.

De nuestro trabajo se hicieron varias ediciones y en algunas pudimos agregar elementos de la experiencia práctica de los años 1936-38. En líneas generales, se convirtió en realidad el organismo que habíamos previsto para un mejor aprovechamiento de los recursos humanos y materiales del país. Y no se hizo porque nosotros lo hayamos impuesto de arriba hacia abajo, sino que surgió espontáneamente de abajo hacia arriba.

Tan intensa era la corriente de opinión que se había formado en torno a la previsión de un nuevo orden social, que la Confederación Nacional del Trabajo la incluyó en su temario del Congreso de mayo de 1936 en Zaragoza y se aprobó una ponencia que resumía mucho más el fruto de una vieja propaganda que una visión realista de la nueva situación.

No tenemos en la memoria todos los trabajos que hemos traducido y publicado en nuestras empresas editoriales y en nuestra prensa; recordamos ahora uno de Pierre Ramus. *La nueva creación de la sociedad por el comunismo anarquista; Mi comunismo,* de Sebastián Faure; *El humanisferio,* de Dejacques, entre otros. Y por algunos años tuvimos la intención de publicar una colección de obras con el título de *Los utopistas.* Con esto queremos aludir a nuestro interés por todas esas proyecciones con vistas al futuro, sin las cuales no puede hallar nutrición y dinamismo ninguna corriente político-social.

Ahora bien, si se nos preguntase por cuál de esas utopías nos pronunciaríamos en el caso de tener que elegir, no vacilaríamos en decir que por ninguna, ni siquiera por las nuestras. El mundo está en un proceso de cambio vertiginoso, y hemos entrado en una nueva era revolucionaria, la de la utilización de la energía del átomo, y lo que ayer podía ser solución no lo es hoy. Por ejemplo, no lo es lo de la tierra a los campesinos y las fábricas a los obreros, como en 1936-39. Lo que debe quedar en pie es el deseo de mejorar el mundo en que vivimos para avanzar hacia una mayor justicia, una mayor libertad y una mayor prosperidad. Y Kropotkin hubiese elaborado en 1965, con el espíritu de 1900, pero con los elementos posibles hoy, un nuevo *Campos fábricas y talleres* para el siglo XXI en que hemos entrado ya.

de antología

FRAGMENTOS DE UN MENSAJE ENVIADO POR EL ESCRITOR RAMON J. SENDER CON MOTIVO DE LA LECTURA DE LOS POEMAS DE ROSA ELVIRA ALVAREZ

La sensualidad de los versos de "El alba perdurable" es amor. Pero no el amor voluptuosidad del erotismo de la gran Juana de Ibarbourou. No el amor delicado y nupcial de Alfonsina Storni. Es el integral amor del ser humano por la vida en todos los niveles y aspectos. Nuestra poetisa ama a los seres dignos de amor y ama como decía antes el árbol florido, al animal libre en la selva tropical, al ave en su vuelo y al pez en el océano; a la estrella en su dudosa distancia y a la oruga cuando le brotan las alas. Es la vida que ama a la vida. Pero especial y precisamente en quellas dimensiones en las cuales la vida se hace inefable y lírica por sí misma. Los poemas de Rosa Elvira nos dicen cuándo y cómo la realidad se hace eternidad sin tratar de decirnos por qué. Y sin detenerse a considerar que la ocasional fealdad podría valer por una moneda nueva en el mercadillo vano de los pseudos. Digo de los falsos valores.

Sensualidad profunda y poderosa, pero al mismo tiempo pura como las flores del cerezo y del manzano en la primavera y en los valles del Darien panameño. En la tradición cultural de nuestros países latinos se da una circunstancia incongruente. El amor es una virtud y el sexo un vicio. Triste dicotomía que conduce tantas veces a irregularidades en el desarrollo de la personalidad humana. La poesía resuelve ese absurdo recordándonos a todos que el amor es no sólo un movimiento del alma sin una forma de plenitud y la única forma de plenitud de la existencia.

El atrevimiento de Rosa Elvira consiste en cultivar la belleza por la belleza misma y sin el disfraz de una originalidad que se confunde tan a menudo con la incompetencia. Es muy fácil sorprender a la gente y dejarla perpleja. Basta con decir en verso alguna de esas expresiones que sólo suelen decirse en prosa y en ocasiones desdichadamente inarmónicas. Rosa Elvira tiene por la vida y por la expresión literaria demasiada reverencia para abandonarse a esos fáciles trucos. Su embriaguez lírica —y eso es lo que llamamos su sensualidad— es la misma de la fecunda y orgiástica naturaleza de su hermoso país tendido entre dos océanos azules y bajo un cielo azul también, entre las palmeras y las playas rizadas, entre el aire inquieto y la luz condensada en los corales y las conchas marinas. Una sensualidad de paisaje tropical reflejado en el alma.

Los sentimientos de los poemas de Rosa Elvira en esa dimensión afectiva son universales y nos conmueven haciendo vibrar a veces cuerdas secretas que antes no se habían estremecido con otras formas de poesía ni con otras experiencias vitales. El alma de la poetisa está integrada en esa alma universal de la que los filósofos de la era platónica hacían descender no sólo el bien y el mal sino sobre todo la belleza. En Rosa Elvira esa belleza es siempre poderosa y secreta como un conjuro eficaz. Así debe ser la poesía. Y así es la suya.

Saludemos "El alba perdurable" como el mejor libro de poesía moderna que llega de Panamá. De allí han llegado muchas cosas hermosas desde los tiempos de Lope de Vega y de su famosa comedia donde todo lo bueno venía de Panamá y venía en verso.

Entre los muchos admiradores de Rosa Elvira quiero ser y debo ser considerado yo, que he tenido el honor de conocer algunos de esos poemas en su período de gestación y de oírselos recitar por vez primera. Felicito a los organizadores de este homenaje y espero que no sea el único que dediquen a la poetisa de Darien que también

"ha venido de Panamá"

como las cosas buenas y bellas.

De "EL ALBA PERDURABLE"

POR ROSA ELVIRA ALVAREZ

CENIZAS

s pupilas vienen juntas,
dos a dos proporcionando
raíces decien deleites
y en mis días germinando
cenizas de otras miradas,
en otros juegos pasados.

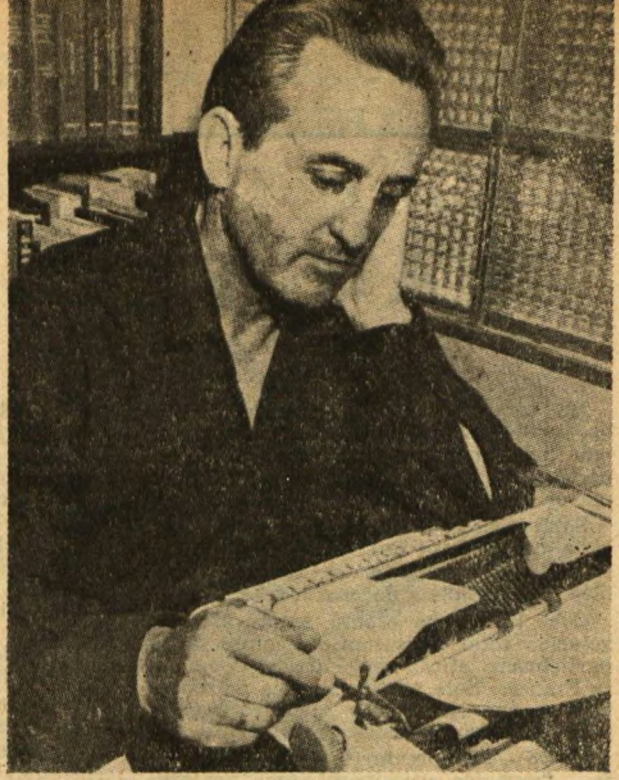
A medida que te callas
que ligero vas dejando
campo para más cenizas,
alma para más cansancio.
Fatiga de ser quien soy,
sin saber por donde ando.
Juguemos a las sonrisas
de ecos sordos y lejanos,
tus ojos parecen ascuas,
mis pies se vuelven de mármol,
tus ojos parecen soles
en nuestro universo vasto.
Probamos nuestros silencios,
nuestro callar ensayamos
y entre tu voz y mi alma
y entre mi alma y tu mano
hay un juego de profundos
sobrentendidos profanos.

LLEGASTE COMO UN RIO

Y llegaste como un río
que ha roto sus amarras,
hacia el mar iba el remo
que te sirviera de ancla.
Y llegaste como un río
chogado en la nostalgia,
de alas y de olas
y de las cosas claras.
Aquí estás como un río
silencioso que pasa,
amainando sus sedes
en mi magia y tu magia
y se duerme en mi cauce
y me incendia y me apaga,
en su luz reverbero,
espejeo en su flama,
se me ahoga en mis ondas
y lo nado y me nada.
Yo me quedo dormida
como una ancla enterrada
en un limo de rosas
o en un verde de algas
y me ondula en sus eses
y me funde en su magia
—los costados le cosen
las agujas del agua—.
Aquí estás como un río
asombrado, que pasa
los campos de mi pena,
para izar su esperanza.
Aquí estoy, como un puente,
con el río a la espalda.

HOMBRE ADENTRO

Angel María de Lera



POR MIGUEL FERNANDEZ-BRASO

Los músculos del cuello se le ponen duros, tensos. A veces da la sensación que le va a estallar la garganta, que un grito incontrolado puede poner punto final a sus razonamientos. Angel María de Lera —el antiguo seminarista de mirada tímida y de ideas rasuradas— habla con pasión, con entrega, con tono de predicador enérgico y brillante. Algo de canónigo brioso y anarquista hay en su aspecto físico. Lera es mediano de estatura y alto de orgullo. Un tanto duro de expresión y nostálgico vía adentro. Un mucho apasionado y enteramente sincero.

Sí. Quizá el mérito humano más destacado de Angel María sea la sinceridad. Coge el toro del problema por los cuernos, a cuerpo limpio, sin trucos, aun sabiendo que corre el riesgo de una cornada grave. No es receloso, dubitativo ni mide las palabras. Con él me he pasado buenos ratos hablando de lo divino y lo humano.

Lera, de muchacho, estuvo en el Seminario de Vitoria. Sus compañeros eran sobre todo vascos, "taciturnos más bien, tristones, a quienes se obligaba a un sobrehumano esfuerzo al hacerles pasar de su éuscaro campesino al estudio del castellano y del latín a la vez." Nuestro escritor recuerda esta etapa pintada de colores alegres y despreocupados. Pero un nubarrón plomizo y tenebroso cubrió el cielo de su vida: la muerte de su padre. Contaba solamente catorce años. Su padre era médico rural, testigo del gris de la vida y del moho invisible y cierto que va dejando el dolor en la epidermis del sentimiento. ("A partir de entonces —dice Lera— jugó en mi vida un factor nuevo, del que no tenía noticias: la pobreza. Se deshizo nuestro hogar. Mis hermanas fueron distribuidas por colegios. Mi profesión, puede decirse así, fue ya de huérfano pobre. No vaya a creerse que me sintiera degradado por esta nueva situación. En absoluto. Lo que hizo fue adentrarse en mí, hacerme observar con mayor recelo el comportamiento de la gente —no la del seminario, justo es decirlo, sino la de extramuros de él— e inclinarme más y más hacia la religión en busca de consuelo. El Evangelio fue ya mi lectura favorita, y así descubrí la hipocresía de muchas conductas y, sobre todo, la adulteración que en la práctica sufrían las ideas y los sentimientos evangélicos. Fueron años de entusiasmo religioso en que estuve a punto de marchar a un semina-

(Pasa a la Pág. 50)

MAYO DE 1968

POR JOSE MUÑOZ COTA

Un breve volumen, intitulado **Sartre, los Intelectuales y la Política**, nos ha servido para distinguir, más claramente, los perfiles del movimiento estudiantil francés en mayo de 1968.

Sobre todo, por lo que hace a la entrevista que le hizo Sartre a Daniel Cohn-Bendit, se amplían y se reducen, también, los términos de ese acontecimiento.

Cohn-Bendit no esperó jamás una revolución total y desconfió siempre de la participacin eficaz del Partido Comunista Francés. Este partido no sólo no cooperó sino que ejerció una tenaz resistencia y un quehacer de sabotaje constante.

Buscó —sin ostentar la jerarquía de jefe— "arreglos sucesivos", como ventajas reales para el estudiantado. Dice: "Yo no creo que la revolución sea posible de un día para otro. Yo creo que sólo se pueden obtener arreglos sucesivos, más o menos importantes, pero que estos arreglos sólo podrán ser impuestos por acciones revolucionarias".

No obstante de que Cohn-Bendit piensa que la transformación será obra de los trabajadores, se explica la actitud de la CGT, de este modo: "La unión de los estudiantes y los obreros sólo se puede hacer dentro de la dinámica de la acción, si el movimiento de los estudiantes y el de los trabajadores guarda cada uno su ímpetu y convergen hacia un mismo objetivo. Por el momento existe una desconfianza natural y comprensible entre los obreros".

Sartre —a este respecto— glosó: "Esta desconfianza no es natural, es adquirida. No existía a principios del siglo XX y sólo apareció después de las matanzas de junio de 1848. Antes, los republicanos —que eran intelectuales y pequeñoburgueses— y los obreros marchaban juntos. En adelante nunca más se intentó esta unión, incluso en el Partido Comunista, que siempre separó cuidadosamente a los obreros de los intelectuales".

Contra quienes fabrican, todos los días, la estrategia de la revolución, el mismo Cohn-Bendit ha deslindado los términos: "Para mí no se trata de hacer metafísica y buscar cómo se hará "la revolución". Creo, ya lo he dicho, que vamos más bien hacia un cambio perpetuo de la sociedad, provocado en cada etapa por acciones revolucionarias. El cambio radical de las estructuras de nuestra sociedad sólo sería posible si se diera conjuntamente, por ejemplo, la convergencia de una crisis económica grave, la acción de un poderoso movimiento obrero y de una fuerte acción estudiantil".

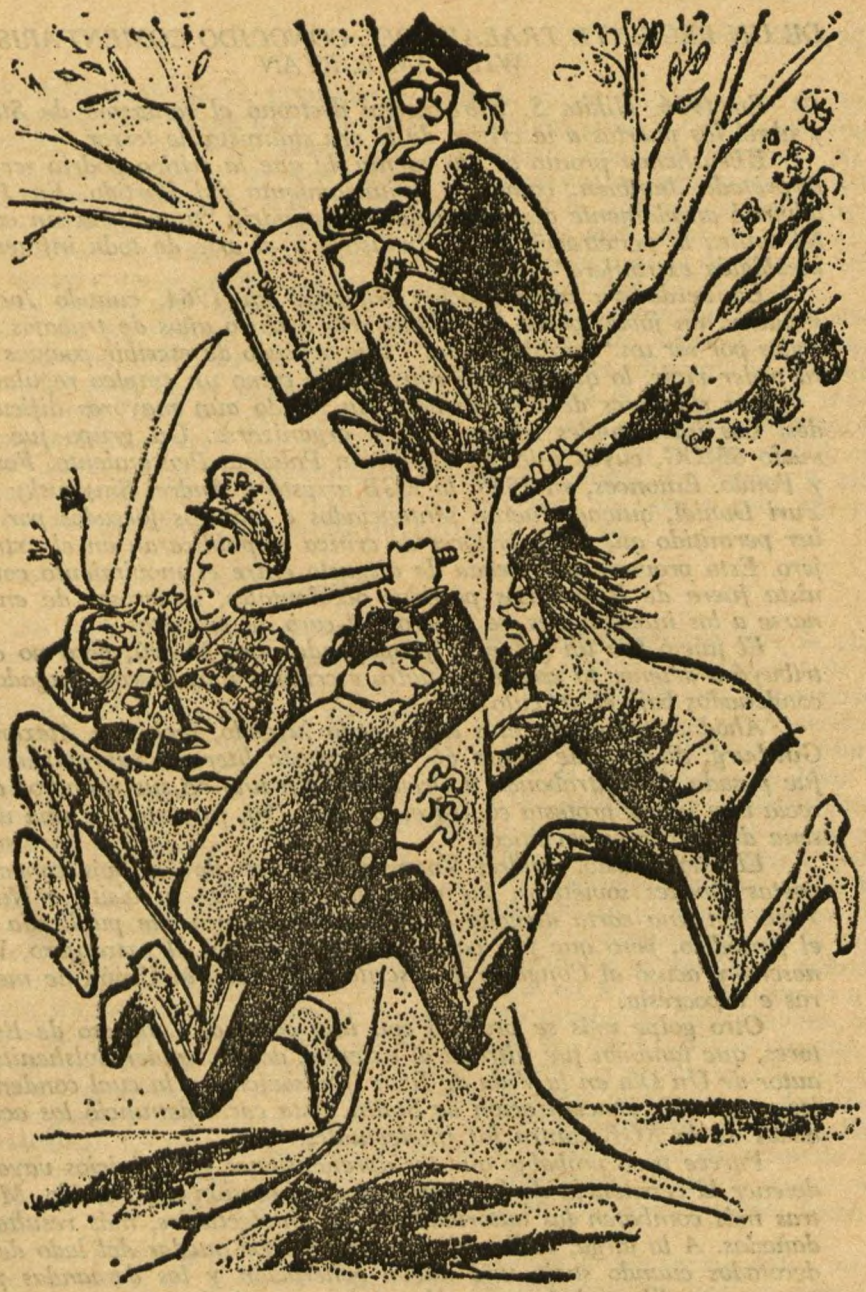
Con estas tesis —que conoceremos más tarde a perfección cuando llegue a México el libro de Cohn-Bendit, acerca de la sensibilidad del leninismo—, se va a abrir un capítulo interesante en la polémica socialista.

Cohn-Bendit, desde luego, no ha transferido el mesianismo del proletariado a los estudiantes, para hacer de ellos —que no constituyen una clase social—, el motor de una transformación violenta. Concede toda su importancia, íntegra, valiente, abnegada, heroica, a los estudiantes pero los sitúa en su sitio con exactitud sociológica. Hay más: reniega de las "vanguardias", de las élites, de los líderes: "ninguna vanguardia, ya fuera la Unión de Estudiantes Comunistas, la Juventud Comunista Revolucionaria o los marxistas-leninistas, pudo tomar la dirección del movimiento. Sus militantes han participado en las acciones de manera determinante, pero han estado sumergidos en el movimiento. Se les encuentra en los comités de coordinación, donde su papel es importante, pero nunca se ha dado el caso de que alguna de estas vanguardias represente un papel de dirección".

Conviene aceptar que el conocimiento de los hechos reales de lo acaecido en París, en mayo de 1968 —hace un año— y lo que aconteció en Alemania o en el Uruguay, todo ello nos ayudará para mejor entendernos nosotros mismos.

(De "Novedades", de México, 27 de mayo 1969)

El Arbol de la Sabiduría



(Mauldin, en "The Chicago Sun Times")

ESCENARIO SOVIETICO

DE UN RECIENTE TRABAJO DEL CONOCIDO COMENTARISTA WILLIAM L. RYAN

En 1956, Nikita S. Khrushchev destronó el fantasma de Stalin y abrió las puertas a la crítica de la era stalinista de terror.

Khrushchev pronto se dio cuenta de que la crítica podría ser interpretada, también, como un enjuiciamiento del Partido. En 1957 advirtió airadamente que el Partido mantendría "una lucha sin cuartel contra la penetración en la industria y el arte de toda influencia ideológica extranjera".

La verdadera confrontación comenzó en 1964, cuando Joseph Brodsky, un joven poeta, fue condenado a cinco años de trabajos forzados por ser un "parásito social". Fue acusado de escribir poemas para poder vivir, lo que no está considerado como un empleo regular.

Los sucesores de Khrushchev han tenido aún mayores dificultades. Los intelectuales comenzaron a organizarse. Un grupo fue llamado SMOG, cuyas iniciales significan Palabra, Pensamiento, Forma y Fondo. Entonces, en 1965, la KGB arrestó a Andrei Sinyavsky y a Yuri Daniel, quienes fueron sentenciados a trabajos forzados por haber permitido que sus escritores de crítica se publicaran en el extranjero. Esto provocó una oleada de disgusto entre el movimiento comunista fuera de Rusia. Los partidos occidentales, temerosos de enajenarse a los intelectuales, se unieron al coro de protestas.

El juicio fue un golpe de propaganda para Moscú, pero no contribuyó a detener la escisión. Cuatro escritores más fueron juzgados y condenados bajo el artículo 190.

Ahoda, otro grupo más está siendo juzgado, inclusive Alexander Ginsburg, director de Fénix 66, una revista literaria subrepticia que fue pasada de contrabando a Occidente. En uno de sus números aparecía una fuerte protesta contra el artículo 190, firmada por una veintena de escritores soviéticos.

El año pasado, Andrei Voznesensky, uno de los más conocidos poetas jóvenes soviéticos, fue obligado a cancelar su visita a Nueva York. En una carta dirigida a Pravda que nunca fue publicada por el periódico, pero que fue pasada de contrabando al extranjero, Voznesensky acusó al Congreso de Escritores de toda la Unión *de mentiras e hipocresía.*

Otro golpe más se produjo con una carta al Congreso de Escritores, que también fue filtrada al exterior, de Alexander Solshenitsyn, autor de Un Día en la Vida de Ivan Denisovich, en la cual condenaba los campos de concentración de Stalin. Esta carta denunció las actividades de la KGB contra los intelectuales.

Parece poco probable que las aprehensiones y los juicios vayan a detener la resistencia de los escritores a la presión del Partido. Mientras más combaten las autoridades a los intelectuales, más resultarán dañadas. A la larga, el Kremlin terminará por quedar del lado de los derotados cuando surja una nueva generación y las demandas para una mayor libertad de expresión se hagan más insistentes.

La Represión de la Crítica

POR MANUEL DÍAZ-MARTA

EL MONOPOLIO DE LA propaganda política en las dictaduras es un instrumento muy eficaz para confomar la opinión pública de acuerdo con sus intereses. Pero no basta para evitar que surjan opiniones adversas. Ni que éstas ganen adeptos y se conviertan en una oposición organizada al sistema autoritario. O peor aún, que se desarrolle en él la *funesta manía de pensar*. Para evitar tamaños contratiempos, las dictaduras enderezan sus tiros al foco mismo donde se originan las ideas que juzgan peligrosas; es decir, a la crítica, y a las personas o agrupaciones que están en capacidad de ejercerla.

La táctica que siguen parece inspirada en las competencias del tiro de pichón. En los torneos de este deporte —si así puede llamarse a la cacería de unas aves previamente apresadas— los tiradores disparan a la paloma apenas despega de su jaula, puesto que si remonta el vuelo resulta más difícil abatirla. Para los guardianes de las dictaduras, el vuelo peligroso es el del pensamiento crítico. Por eso lo toman como blanco en su fase inicial, cuando las ideas no se han diseminado todavía ni ganado en fuerza y altura. Obrando de esta forma, la represión de la crítica se lleva a cabo sin ruido y pasa desapercibida para la mayor parte del público.

El paso de la fueraz a la astucia

Los regímenes dictatoriales, cuando están todavía en sus días de gloria, no necesitan tanta sutileza para acabar con sus críticos. En tiempos de Stalin se *liquidaba* —en el sentido más amplio de la palabra, que comprende la destitución, el destierro y el encarcelamiento y no excluye la supresión física— a los sospechosos del terrible delito llamado "revisionismo". Aún en la China de nuestros días, el que no se guía por el pensamiento de Mao Tse-Tung, o no es capaz de recitar de memoria sus pasajes, cae inmediatamente en desgracia. Hay que reconocer que esto no ha ocurrido bajo el régimen de Franco, ni hay forma de que ocurra, ya que nadie recuerda ningún pensamiento del Caudillo digno de mención; lo que se recuerda es que en los buenos tiempos del régimen, se *liquidaba*, a los que habían luchado del lado republicano, o actuado en ciertos partidos o sindicatos, o simplemente en la masonería. En la Cuba de Castro, todavía no se permite la expresión de opiniones que contradigan a las del jefe máximo; excepto en los últimos tiempos a los hippies, los cuales, ya sea porque no se cuidan mucho de las sanciones, o tal vez por su desaseo y sus barbas, parecen gozar de una tolerancia especial.

Las sutilezas en la represión empiezan cuando la oposición a la dictadura, ya sea encubierta o declarada, comienza a crear obstáculos al desenfreno de los régulos, o bien cuando estos tienen que estar pendientes del beneplácito internacional. En tales situaciones, la lucha de la *policía del pensamiento* contra los hombres de espíritu independiente e inteligencia despierta que se oponen al régimen político, abunda en episodios en que ambas partes lucen su ingenio.

En los países de la órbita soviética, prevalece la tendencia, entre los escritores actuales, de expresar libremente su pensamiento; incluso para enjuiciar la vida política y social de su país. Muchos de estos escritores se pro-

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

ponen sacudir el inmovilismo ideológico y la resistencia al cambio que ofrecen los regímenes de esos países. Por razones varias, entre las cuales no es la menor la de complacer a la opinión mundial, el Estado tolera cierta libertad expresiva; pero tan pronto como la obra literaria puede influir en la opinión despertando el sentido de crítica, comienzan las dificultades para el autor.

Para eludir las molestias y cortapisas de la censura, muchos escritores rusos dan a conocer sus obras en copias hechas a máquina, las cuales, reproducidas por los lectores, acaban difundiéndose por todo el país. Hay autores que se han hecho populares de este modo, no ya en la Unión Soviética sino en el resto del mundo, y esto último gracias al interés que las copias enviadas al exterior despertaron en algunos editores.

La lectura de obras literarias mecanografiadas parece que ha llegado a ser una costumbre muy extendida en la Unión Soviética. Sobre todo entre los jóvenes. Cuéntase de un visitante que al entrar en la oficina de un alto funcionario soviético se quedó sorprendido viendo que su secretaria copiaba a máquina lo que parecía ser una novela. El funcionario le aclaró que se trataba de *La Guerra y La Paz* de Tolstoy. ¿Para qué se toma esa molestia —le preguntó el visitante— si esa novela se encuentra en cualquier librería? Lo sé muy bien —respondió el personaje—, pero quiero que la lea mi hijo y sólo así puedo conseguirlo.

En Checoslovaquia, país de tradiciones liberales, se ha luchado mucho, ocultamente, en favor de la libertad de crítica. Ahora se lucha en forma abierta. En enero de 1968 —el mismo mes de la sustitución de Novotny— se creó un club de pensamiento crítico en la *Unión de Escritores*. Tras de la ocupación por las tropas de los países vecinos, el tema principal de discusión ha sido la libertad que debe otorgarse a los escritores y a la prensa: "Con los tanques no se puede sofocar el deseo de libertad de los pueblos, contra las ideas no se puede tirar...", decía el periódico "Rude Pravo" al mes de la ocupación. Mientras tanto, las presiones de los dirigentes soviéticos estaban dirigidas, y aún lo están, al restablecimiento de la censura y en contra de los grupos e individuos a los que se reconoce capacidad crítica. La lucha no obstante continúa, y todo hace pensar que de no haber sido por esas presiones se hubiera resuelto ya en favor de la más amplia libertad de crítica.

Otros pueblos, sujetos a gobiernos dictatoriales, no han llegado al mismo grado de madurez que los checos y todavía no se dan cuenta de que el nudo del problema, para evitar la sumisión presente y preparar la libertad futura, está en que desarrollen su capacidad crítica y en que la ejerzan de un modo efectivo. Los que gobiernan en dictadura, en cambio, lo saben muy bien y lo tienen mucho en cuenta. Su táctica no consiste en reprimir abiertamente la crítica —a menos que no lo puedan evitar— sino en desviarla hacia temas inocuos, impidiendo así que recaiga en los fundamentales.

La desviación de la crítica

Los procedimientos que se siguen en España para desviar la crítica pueden servir como una muestra de estas habilidades de las dictaduras y para acreditar la del ministro de Información, Sr. Fraga Iribarne. Durante mucho tiempo, el apasionamiento por el fútbol resultó eficaz para desviar la atención de los asuntos públicos, pero dejó de servir para tal fin y hubo que pen-

sar en otros medios. El tema de la sucesión dinástica fue lanzado oportunamente y con éxito en el primer conflicto serio que tuvo el régimen con los universitarios y los trabajadores, los cuales pedían nada menos que el olvido de la guerra civil. Fue un engaño perfecto, al que acudieron, como toros bravos al capote, la mayor parte de los que protestaban. Después, el régimen, cada vez que se ha agudizado la oposición, ha intentado repetir esta clase de engaño, pero los resultados ya no han sido los mismos. Muchos comprenden el motivo. Además, el público se interesa cada vez menos por los dos o tres príncipes borbónicos y el nieto de Franco que figuran como pretendientes a una corona imposible. La reclamación de Gibraltar reúne todas las condiciones para atraer la opinión pública. En una ocasión se quiso explotar este tema con manifestaciones estudiantiles prefabricadas, pero los manifestantes, una vez en la calle, demostraron su oposición a los métodos represivos y a la policía del régimen. Desde entonces, éste ha renunciado a sacar más estudiantes a la vía pública. La disputa de Gibraltar se sigue manteniendo como tema de interés, pero sin que salga de las esferas diplomáticas.

Para desviar la crítica popular, el sistema preferido por el régimen es el de los chistes. La propagación de chascarrillos sobre sus personajes da una sensación ficticia de libertad y no conduce a nada. Es una especie de engañabobos. Algunos sospechan que los lanzan las gentes de la dictadura. Puede que no sea cierto, pero sí que se oyen con gran complacencia en las altas esferas.

Con objeto de crear la ilusión de que se consiente alguna otra forma de crítica, el régimen permite —aunque con interrupciones y multas— la existencia de una cierta prensa de oposición. Por supuesto, los diarios y revistas de esa prensa están dirigidos por personas que han tenido o tienen conexiones con el régimen. La crítica que pueden admitir es muy restringida, tanto en intensidad como en extensión. "En los últimos tiempos se ha frenado un proceso de liberalización apenas iniciado" —leemos en el editorial de una de estas revistas en el que también se expresa el temor de que se produzcan "nuevos grados de endurecimiento en los mecanismos sancionadores del Estado". En el resto del mismo ejemplar encontramos un editorial y ocho artículos que se refieren al movimiento estudiantil de mayo en Francia, otro comentando un libro del profesor Marcuse y otros varios que tratan de los problemas sociales y estudiantiles en todo el mundo, pero sólo un artículo sobre el movimiento universitario de España. Quizás este modo de tirar por elevación, que consiste en tratar de los problemas propios hablando de los ajenos, sea el único viable para los autores de estos artículos. Se observan, además, las limitaciones de la autocensura. Sobre todo, comparándolos con los escritos que los mismos autores publican en revistas —también de oposición— editadas en el extranjero, en los que muestran mucha más desenvoltura.

Dispersión de esfuerzos

El ejercicio crítico, reprimido o desviado de mil maneras, ha de refugiarse en el santuario de la conciencia individual. Desde ese reducto intenta, una y otra vez, como Don Quijote, hacer nuevas salidas al mundo. Pero una y otra vez, los encargados de la represión del pensamiento le salen al paso para desbaratar sus nobles fines. No se cuidan mucho de los casos aislados; por ejemplo

de algunos críticos del sistema o de los exilados, adversarios del régimen, que vuelven a su tierra. Al contrario, prefieren exhibir estos casos. Lo que se proponen es impedir que los que piensen libremente se organicen y trabajen en conjunto. Saben bien que el trabajo en equipo es la base de toda creación sólida en nuestro tiempo. Por eso tratan a toda costa de que sus esfuerzos queden dispersos, o de disgregarlos si ya hubo un principio de asociación.

Esta política disgregadora tiene buenos antecedentes en la historia española. Tal vez por eso, el régimen la practica con cierta maestría. Marcel Bataillon, en su *Erasmo y España*, nos cuenta las relaciones que mantenían entre sí los seguidores de Erasmo de Rotterdam. La independencia crítica y el sentido moral que campeaban en sus escritos habían convertido a muchos españoles cultos en sus fervientes partidarios. Estos llegaron a dominar en las Universidades de Salamanca y Alcalá. Ocupaban altas posiciones en las sedes arzobispales de Sevilla, Burgos y Toledo. En esta última, se cuentan como erasmistas al Dr. Vergara, secretario del arzobispado y a los primados Fonseca y Carranza. El Inquisidor General, Manrique, también simpatizaba con los erasmistas. Estos, con Alonso de Valdés a la cabeza, llegaron a influir en el despacho del Emperador Carlos V. El mismo Emperador, apoyado por sus secretarios, mantenía una posición de equilibrio especial entre el dogmatismo de Roma y el de la Alemania protestante. De haberse conservado la interrelación y la influencia de los grupos erasmistas, hubiera cuajado, con el beneplácito del pueblo, una reforma religiosa a la española, más humana que divina y más racional que dogmática. Pero la política religiosa del Imperio, sometida a las presiones de la Iglesia tradicional, sobre todo después del Saco de Roma, se decidió en favor del dogmatismo eclesiástico. Los erasmistas empezaron a hacerse sospechosos a la Inquisición. Con el interrogatorio y la prisión de Tovar y de su hermano el Dr. Vergara en la cárcel de Toledo, se inicia la descomposición y desbandada del grupo. Algunos purgaron su adhesión a las tendencias erasmistas con penas temporales. El Dr. Cazalla y algún otro acabaron sus días en la hoguera. Los más desaparecieron de la escena: unos por muerte natural como Alonso de Valdés; otros, como su hermano Juan de Valdés, insigne humanista y gramático, se establecieron en Italia, y otros más en París y en los Países Bajos, pero la mayor parte buscaron refugio en España misma cambiando de residencia o ingresando en algún oscuro convento.

Cuatro siglos más tarde había de ocurrir otra emigración de hombres cultos a raíz de la guerra civil. La mayor parte de los que ya tenían un nombre destacado, al establecerse en otros lugares, conservaron su prestigio y acrecentaron su saber. Otros, jóvenes en el momento de la salida, destacaron posteriormente. No faltan los que han alcanzado relieve mundial. Pero la labor de unos y otros, realizada en condiciones difíciles y en lugares alejados, no tiene las características de una obra de conjunto y hasta ahora no ha cuajado en un movimiento colectivo.

Con la nueva *emigración cultural*, integrada por universitarios que no pueden continuar su labor de estudio y enseñanza en España, se repite el mismo fenómeno. Los eminentes profesores que forman su núcleo principal han encontrado acomodo en las mejores universidades del mundo y tal vez un lugar donde trabajar con mayores facilidades y éxito. Su labor como embajadores de la cultura española en sus actuales puestos de trabajo no desmerece de la realizada por los profesores de la emigración anterior. Pero a pesar de su apego

a la tierra, que demuestran manteniendo su casa y su familia en España, su esfuerzo tiende a dispersarse y resulta difícil que de él surjan las escuelas de pensamiento que tanto necesita España y tanto teme el régimen de dictadura.

* * *

En otro capítulo veremos cuales son los efectos perjudiciales de la represión de la crítica en el desarrollo cultural, social y económico de los pueblos, y también, para completar el cuadro con trazos positivos, veremos los modos de que se valen los pueblos para burlar las coacciones y estratagemas que constriñen el ejercicio y la libre expresión del pensamiento.

EN TORNO A LA DEMOCRACIA

Obviamente, la teoría de la democracia, tanto clásica como la moderna, supone que el régimen democrático es el medio adecuado para atenuar o descartar las diferencias y los antagonismos de los intereses individuales y sociales, mediante la expresa decisión de la mayoría de la opinión pública, a tal efecto consultada.

La regla de oro del sistema, convalida legalmente tal decisión, mediante el cómputo de los votos emitidos. Bastan la mitad más uno. Esta es la mecánica aceptada por los ciudadanos y los partidos organizados.

La sencillez del procedimiento, no le resta eficacia y equidad, si la mayoría no avasalla u oprime a las minorías y si a éstas no se les cierran las posibilidades de convertirse en mayoría.

Cuando esto no ocurre, del régimen democrático sólo se mantiene en pie el nombre y las apariencias.

Donde las alternativas del acceso al poder de los partidos están abiertas, las mayorías no suelen oprimir y menos tiranizar a las minorías vencidas, porque en el pecado tendrían la penitencia, cuando éstas las desplazasen del mando.

Por otra parte, nunca ha dado buenos resultados el aplazamiento total del adversario político por su contrincante.

Esta es también una regla esencial del juego democrático. La superioridad que acreditan en todos los órdenes, las experiencias del régimen democrático, por imperfecto que sea, sobre los totalitarios, consiste en que el primero rechaza terminantemente la aplicación de las armas de lo que pudiéramos llamar "genocidio político" al grupo o a los grupos adversarios, los cuales pueden convertirse en leales colaboradores del grupo ocasionalmente vencedor o en grupo mayoritario.

El concepto de la omnipotencia del poder político, es un supuesto exclusivo para los necios. Nada hay más frágil y menos duradero que este poder, ante la fuerza de la opinión pública.

Pero esta lección, suelen aprenderla los políticos, desgraciadamente, tarde.

ALARDO PRATS. (De "Novedades" de México.)

EDITORIAL DE THE DAILY TELEGRAPH DE LONDRES

EL IMPERIO ECONOMICO RUSO

Las recientes juntas efectuadas en Moscú por el Comecon, la organización económica del bloque ruso, forman parte de una campaña por medio de la cual Rusia trata de integrar y encauzar su imperio en todos los niveles, de tal manera que su dominio quede asegurado, a la vez que trina Breznev de "soberanía limitada" de la "comunidad soviética" se encargó de arreglar la parte política, mientras que la reunión efectuada en Budapest en febrero sobre el Pacto de Varsovia tuvopor objeto regularizar los arreglos militares. Los rusos demostraron la importancia que conceden a las reuniones del Comecon, al convertirlas en juntas-supercumbre, a las que lo mismo asisten primeros ministros y líderes del partido que simples ministros de Economía. La presencia de Husak en lugar de Dubcek, se encarga de recordar la realidad a los camaradas. Ni Rusia ni los satélites están satisfechos con el Comecon, aunque por distintas razones. El control y la explotación rusa de las economías de los satélites se efectúa todavía a través de la influencia directa de Rusia sobre los otros gobiernos y es ruda, arbitraria y frustante. Rusia quiere convertir al Comecon en una tecnocracia eficiente que cumpla sus órdenes políticas y económicas en forma incuestionable y eficiente. Los satélites, por el contrario, aunque reconocen que la estrecha cooperación dentro del bloque es inevitable, quieren ser libres de manejar sus propias economías según sus intereses nacionales, y al mismo tiempo ampliar sus relaciones con el Occidente.

Rumania se ha resistido cuanto se atrevió y continuará haciéndolo, Hungría también parece defender con brío sus intereses. El doctor Husak, no se encuentra en posición de hablar en pro de la pobre Checoslovaquia, cuyos crímenes fueron justamente sus intentos de liberalización económica y de establecer contactos con Occidente. Su economía, después de los sucesos del año pasado, necesita ayuda desesperadamente, y esta ayuda no puede venirle sino de Rusia, quien se la otorgará bajo condiciones expresas. Sin embargo, los países de la "línea dura", o sea Alemania del Este, Polonia y Bulgaria, a pesar de que detestan el control económico ruso, consideran que este es esencial para la consolidación de todo el bloque soviético, del cual dependen sus regímenes.

HUSAK EN APUROS

El quisling checo se ve negro para someter a sus compatriotas a la férula imperialista de los rusos y contentar a éstos. En últimas fechas ha sido llamado a Moscú seguidamente, para que explique las pedradas a la delegación obrera rusa de buena voluntad y el bajo rendimiento en la producción. Para el 21 de agosto, aniversario de la invasión por el ejército rojo —declarado por los rojos "día de la vergüenza"— se hará coincidir la manifestación pacífica de protesta (ante la cual y sus posibles derivaciones tiembla Husak) con maniobras militares conjuntas: nueva demostración del poderío militar ante un pueblo indefenso. ¡Hasta un día!

La Población Mundial y sus Problemas

POR JENARO DE LA COLINA

EL PROBLEMA DE LA población fue en todo tiempo preocupación de economistas y sociólogos. Ya en la era del mercantilismo —prevaleció en el siglo XVII hasta mediados del XVIII— se estudiaron las oscilaciones del aumento o disminución de la población relacionándolas con los medios de subsistencia y la mano de obra disponible. En tiempos relativamente recientes algunos países europeos, alarmados por la disminución de la natalidad en sus territorios, o bien impelidos por ambiciones expansionistas y militares, dictaron severas leyes contra todos los procedimientos anticonceptivos y, simultáneamente, establecieron premios y subsidios para estimular la procreación de familias numerosas.

Las leyes de Malthus

Es un profesor de Economía y pastor protestante inglés, Tomás R. Malthus (nace en 1766 y muere 1834), quien al criticar las contradicciones del sistema capitalista de la superproducción y las crisis periódicas de miseria, escribe su famoso *Ensayo sobre el principio de la población*. En él expone lo que hoy se conoce como "leyes de Malthus":

1) La población, cuando no es detenida por ningún obstáculo —epidemias o guerras—, *aumenta en proporción geométrica y se duplica cada cuarto de siglo*. 2) Las subsistencias, hasta en las más propicias circunstancias, sólo aumentan en *proporción aritmética*.

Malthus propone que se limite el exceso de nacimientos por medios de convicción moral: "que el individuo no contraiga matrimonio hasta que no cuente con medios adecuados para sostener a su prole".

Estas teorías de Malthus provocaron las más encontradas opiniones. La Iglesia católica denominó a Malthus "doctrinario satánico, enemigo del sacramento del matrimonio y de la familia". Muchos estadistas, pensadores, sociólogos, se lanzaron a escribir para refutar las "leyes de Malthus", y cuando no lo consiguen, surge el improperio, los adjetivos despectivos, que no convencen ni vencen, pero que sirven para desorientar y oscurecer la lógica y el sereno razonar. Hubo "economista" que, en su furor antimalthusiano, afirmó que "la Tierra, con sus casi 150 millones de kilómetros cuadrados de tierras emergidas podía alimentar hasta 45 000 millones de seres humanos".

Los neomalthusianos

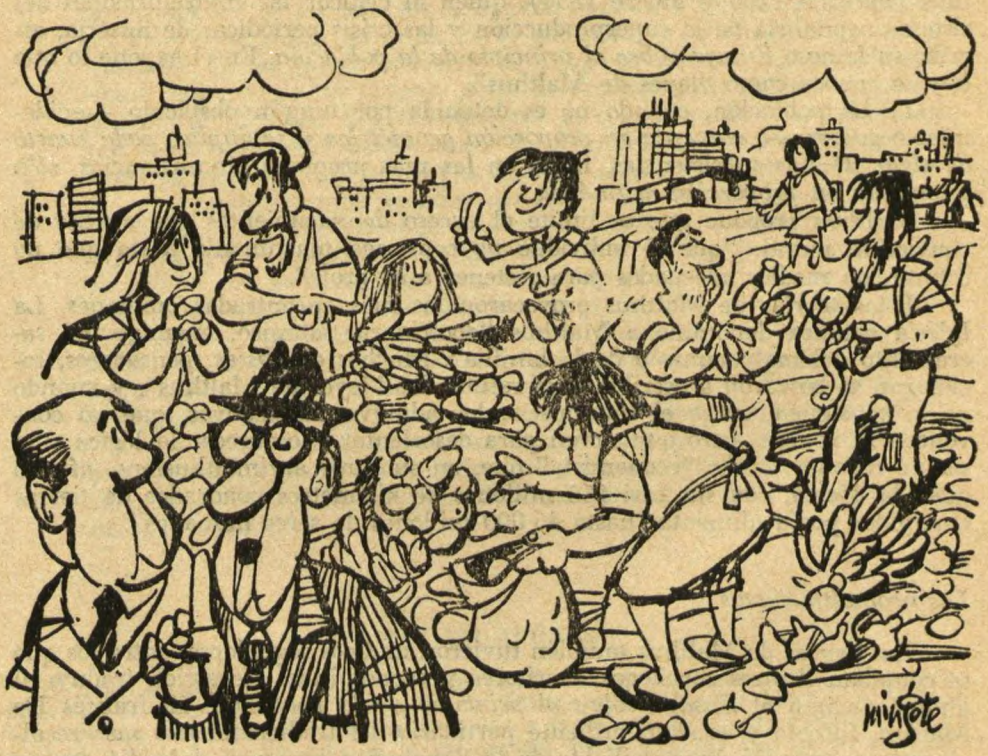
Las teorías de Malthus también tuvieron muchos seguidores, entre los que se contaban ilustres sociólogos, escritores y economistas. Hegewich tradujo al idioma alemán el *Ensayo sobre el principio de la población*. El francés De Maistre, filósofo y escritor, ardiente partidario del tradicionalismo más recalcitrante y enemigo irreconciliable de la Revolución francesa, defendió con su brillante pluma las "leyes de Malthus".

Muchos sociólogos y economistas, que estando de acuerdo con las "leyes de Malthus", discrepaban del procedimiento del "celibato moral" propuesto

por Malthus para detener el crecimiento de la natalidad, opinaban que era ir contra la naturaleza retardar las relaciones sexuales y amorosas entre el hombre y la mujer. Consecuentes con sus ideas, preconizaban las prácticas anticoncepcionales. A estos seguidores de Malthus se les ha dado el nombre de *neomalthusianos*.

Entre los neomalthusianos nombraremos al filósofo y economista inglés Stuart Mill (nace en 1806 y muere en 1873). En su teoría del utilitarismo, Mill sostiene que la "producción se rige por leyes naturales; la distribución de los valores producidos depende de la voluntad del hombre y, por tanto, se puede modificar en un sentido de mayor justicia social".

El Caso de la Fruta en la Basura



Desde luego, es una muestra de previsión el que los vertederos estén siempre en barrios de gente necesitada.

De "Novedades" de México

Elocuencia de las cifras

Para darnos cuenta del asombroso crecimiento de la población humana, daremos algunas fechas y cifras.

A principios de la Era Cristiana nuestro planeta tenía, aproximadamente, 300 millones de seres humanos.

Dieciséis siglos después, en el Renacimiento, la población había aumentado a unos 600 millones.

A mediados del siglo XIX, la población mundial llegó a los 1 000 millones.

Un siglo después, en 1948, se calculó la población de la Tierra en 2 348 millones.

Veintiún años después, en 1969, las más recientes estadísticas nos dan una población mundial de 3 500 millones.

Se supone, después de ser estudiado el ritmo demográfico, que a fines del presente siglo, o sea, transcuridos 31 años, la población de la Tierra alcanzará la cifra de 7 000 millones.

Datos interesantes

Extensión de las tierras emergidas por continentes, población y habitantes por kilómetro cuadrado:

	Territorio en Km²	Población	Habitantes por Km²
Europa	10 526 014	631 210 150	60.0
Asia	44 967 465	2 031 352 883	45.0
América	42 053 380	477 588 284	11.3
Africa	30 185 036	327 881 458	10.8
Oceanía	8 950 266	20 526 934	2.4
Antártida	13 176 727	(Sin población humana)	

El país más poblado es Mónaco: 16 100 habitantes por kilómetro cuadrado.

El país menos poblado es Mongolia: 0.8 habitantes por kilómetro cuadrado.

Los adelantos en materia de profilaxis y de la ciencia médica en general han alargado la vida humana. La nutridición, con estudios modernos sobre el metabolismo, ha sido otro factor importante en la longevidad humana. El promedio de vida del ser humano se ha elevado en relación con lo que era habitual en el siglo pasado, y en ello han influido diversos factores: atención médica, alimentación, régimen de vida y ausencia de enfermedades.

Hay que agregar, como otro factor importantísimo en el crecimiento de la población mundial, los grandes adelantos en los diversos medios de la obstetricia, que han reducido al mínimo los riesgos, tan temidos en otros tiempos, del parto.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Cómo alimentar a la población mundial en el futuro

¿Qué aumento habrá que lograr en la producción de los medios de subsistencia para alimentar a 7 000 millones de seres humanos? Esta interrogante preocupa a todos los sociólogos y economistas de todas las latitudes, ideas políticas y credos religiosos.

Según los cálculos de los organismos especializados de las Naciones Unidas, para alimentar a una población de 7 000 millones habrá que llegar a un 370% más de la producción actual en alimentos de origen vegetal y animal. Muchos son los especialistas que opinan que tendrá que ser de un 500% el aumento.

Todos los técnicos coinciden en "que habrá que cultivar cada metro cuadrado de tierra propicia para la agricultura. También tendrá que prepararse, con todos los medios que la ciencia y la técnica proporcionen —desde grandes obras de regadío, abonos químicos, al empleo de la energía atómica—, millones de kilómetros cuadrados de tierras hoy improductivas.

Se hacen estudios para aprovechar al máximo las propiedades alimenticias de las algas marinas del plancton y batiplancton; extracción de los microorganismos que pueda haber en el petróleo; creación de granjas submarinas para la protección y multiplicación de la fauna marina.

El crecimiento de la población desde el punto de vista de la sociología

Nada nuevo diríamos al vaticinar que el crecimiento de la población mundial influirá en el sistema político-económico de los pueblos. El sistema capitalista, con sus grandes contradicciones —egoísmo individualista, propiedad privada, desigualdad económica, privilegios de clase— tiene que dar paso a otras normas de administración.

Cada día es más acuciosa la necesidad de que la producción y la distribución no estén supeditadas a los intereses y beneficios particulares de individuos, empresas o monopolios.

El que se destruyan grandes cantidades de alimentos para detener la baja del precio de los productos en el mercado, mientras en diferentes lugares de la Tierra hay multitudes que padecen hambre y desnutrición, es un método mercantil inhumano y antieconómico con relación a las necesidades de la humanidad. Y lo mismo se puede decir en cuanto a la ropa y el calzado, que sujeta su fabricación a los cambios de la moda, se olvida a los millones de habitantes de Asia, Africa, Oceanía e Iberoamérica que viven en la más completa desnudez o cubiertos con harapos. En lo relacionado con la vivienda, las fastuosas residencias son un insulto para los desheredados de la sociedad capitalista que viven en chozas o en las zahurdas de los suburbios de los grandes centros urbanos.

La producción y la distribución de alimentos, medicinas, ropas y viviendas tendrán que regirse, ante la cada día mayor expansión demográfica mundial, por normas orientadas en función de servicio a la colectividad humana y no como negocio, por nuevos sistemas de rígida equidad social y humana.

Dimensión de Estadista: ARANDA

Por Adolfo Hernández

Capítulo IV

LA EXPULSION DE LOS JESUITAS: LUCHA DE ABSOLUTISMOS

"Le Comte Aranda qu'est sans contredit une des meilleures tetes d'ici..."

"Spanien Correspondenz" Graf Rosenberg, embajador austríaco en la corte española, años 1764.

En Madrid, el día 31 de Marzo de 1767 se cursaban dos cartas urgentes, históricas y a distintos destinatarios; una de ellas, redactada personalmente por el Conde de Aranda y de la que se sacaron copias (todas ellas remitidas en medio de una total reserva), decía a la letra: [1] "Habiendo resuelto el rey, como usted entenderá por el real decreto adjunto, que salgan extrañados de los dominios de la corona los regulares de la Compañía, he destinado a Ud. para el Colegio de... (aquí el nombre del colegio); en cuya consecuencia, y arreglándose á la instrucción impresa que acompaña, como á las advertencias particulares que se hacen respecto á las casas de Madrid, pasará V. esta noche á las doce á dar cumplimiento á la determinación de S.M.

"La tropa que ha de auxiliar á V. en su comisión se hallará á las once y media en... (el punto asignado según el caso)..., á donde se dirigirá V. para hacer de ella el uso que convenga, y entenderse con el oficial que la mande.—Prevengo á V. asista en toga, pues la seriedad del suceso así lo requiere, dándome cuenta sin dilación, ofreciéndose alguna circunstancia especial. Dios guarde a V. muchos años.—Madrid—El Conde de Aranda—Al alcalde don... [2] Un censo de la época indica que había colegios y casas de jesuitas en 117 pueblos de España y eran en total, 120, con 2,746 individuos; en América, había 120 colegios con 2,630 individuos. En España hubo una diferencia de 24 horas en la orden de expulsión. En los países de ultramar se hizo a distintas fechas; así, la noche del 25 de junio de 1767 tocó al territorio de Méjico, en Buenos Aires 3 de julio, las Misiones del Paraguay el 17 de Julio. Hubo protestas y motines en Chile y México, donde el poder político y económico de la Compañía era muy fuerte.

La segunda carta que partió, por correo especial, el día 31 de marzo, firmada por Carlos III iba destinada al Pontífice. Decía así: (3) "Santísimo Padre: No ignora Vuestra Santidad que la principal obligación de un soberano es vivir velando sobre la conservación y tranquilidad de su Estado, decoro y paz interior de sus vasallos. Para cumplir yo, pues, con ella, me he visto en la urgente necesidad de resolver la pronta expulsión de todos mis reinos y dominios de todos los jesuítas que se hallaban en ellos establecidos, y enviarlos al Estado de la Iglesia bajo la inmediata, sabia y santa dirección de V. Sd., dignísimo Padre y maestro de todos los fieles. Caería en la inconsideración de gravar la Cámara Apostólica, obligándola á consumirse para el mantenimiento de los padres jesuítas que tuvieron la suerte de nacer vasallos míos, si no hubiese dado, conforme lo he hecho, previa disposición para que se dé á cada uno para su vida la consignación suficiente. En este supuesto, ruego a V. Sd.

que mire esta mi resolución sencillamente como una indispensable providencia económica tomada con previo maduro examen y profundísima meditación, que haciéndome V. Sd. justicia, echará sin duda (como se lo suplico) sobre ella, y sobre todas las acciones dirigidas del mismo modo al mayor honor y gloria de Dios, su santa y apostólica bendición..." Así, tajante, conclusiva, expedida el mismo día del extrañamiento, Carlos III notificaba sin implorar la medida. Para Clemente XIII era el principio de una lucha que perdería. Contestó con una "Inter acerbissima", inspirada sin duda por el cardenal Torrigiani, afecto a la Compañía de Jesús y su secretario de Estado, en la que prácticamente increpaba al rey de España: "...confesamos que tememos y temblamos por la salvación del alma de V.M. que tanto amamos... acaso pretende hacernos creer que algunas turbulencias acaecidas en el gobierno de sus pueblos han sido movidas o fomentadas por algunos individuos de la Compañía. Cuando esto así fuese, señor, ¿por qué no castigar los culpados, sin hacer caer también la pena sobre los inocentes? Nos lo protestamos ante Dios y los hombres. El cuerpo, el instituto, el espíritu de la Compañía de Jesús es del todo inocente; no sólo inocente, sino también pío, útil y santo, en su objeto, en sus leyes, en sus máximas..." En Aranjuez el 2 de mayo, el Rey, previa consulta al Consejo Extraordinario, contestó atento pero firme el tenor del mensaje pontificio aduciendo que tenía sobrado motivo, pruebas irrefutables de la actitud sediciosa del cuerpo en cuestión, diciendo, entre otras cosas: "Las he tenido sobreabundantes, Beatísimo Padre para expeler para siempre de los dominios de las Españas el cuerpo de dichos regulares, y no contener mi procedimiento á algunos solos individuos..."

Esta es la síntesis de una correspondencia que sería seguida por la misión Moñino y que persiguiría la extinción del cuerpo en todo el mundo. España en el Vaticano se apuntó el éxito en esa gestión que comentaremos más adelante.

De esta manera, España se unía al concierto de naciones europeas que habían sacudido el poder de los hijos de Loyola. De Portugal —operación Pombal— fueron arrojados en 1759, cinco años más tarde, 1764, de Francia —operación Pascal— pues, a no dudar, fue el célebre escritor de Port Royal quien más hizo para que París decretara el extrañamiento. En noviembre de 1767, Tanucci lo lograba en el reino de las Dos Sicilias, en 1768 Parma; dos meses más tarde, el gran maestre de la orden de caballería los expulsaba de la isla de Malta.

¿De qué se trataba en suma? ¿Una intriga política del Duque de Alba y del Conde de Aranda, unidos al primer ministro francés, el duque de Choiseul, y a los enciclopedistas franceses...? ¿O, como precisó certeramente Oliveira Martins: "...la restauración del derecho patrio tradujo en las monarquías del siglo XVIII el pensamiento, sobre el cual descansa su legislación económica..."? La Europa del XVIII era sucesora del sistema político de la Edad Media, según el cual, las naciones cristianas del Viejo Continente eran una anfictionía presidida por el Papa y con un ejército secreto o público, pero siempre certero, cual era la Compañía de Jesús. Las tradiciones del derecho romano y del derecho canónico quedaban así, frente a frente, a las del derecho real. El verdadero drama, en esta rivalidad es su contrasentido y ahí podemos encontrar la clave de la obra de Aranda: al destruir un derecho perpetuo, el divino, se hacía tambalear el transitorio, que es el real. En suma, la expulsión de

los jesuitas es la lucha de dos absolutismos, dos monstruos y sólo del derrumbamiento de ambos podría surgir una nueva luz. Pues mientras el Rey invoca, ante el Papa, sus prerrogativas —invoca las del pueblo—, Jovellanos, años más tarde, al lamentarse lo mediocre que es en España el acervo del *textos* acerca del derecho natural y de gentes (derecho público) exclama: "...si la potestad legislativa, la ejecutiva, la judicial, están refundidas en una sola persona, sin modificación y sin límites; o si reside alguna parte de ellas en la nación o en sus cuerpos políticos; cuáles, en cuáles y cómo; cuáles son los derechos de las Cortes, de los tribunales, de los magistrados altos e inferiores que forman nuestra jerarquía constitucional; en suma, cuáles son las funciones, las obligaciones, los derechos de los que mandan y de los que obedecen. ¿Puede dudarse que la ignorancia de estos artículos sea la verdadera fuente de toda usurpación, de toda confusión, de toda opresión y desorden...?" Ecos de estos fundados lamentos los tenemos en "La Ignorancia del Derecho" de Costa.

Pero... no derivemos. La lucha entre el regalismo y el papado está abierta. ¿Por qué atacar a la Compañía de Jesús...?

Francia y Holanda encabezan la propaganda contra los hijos de Loyola. Le sigue en la campaña Alemania. Se les llama "mercaderes, usurpadores..." y otras lindezas. Pascal remata la obra en sus "Cartas Provinciales" al afirmar: "Los jesuitas en su catecismo no enseñan tanto la fe como la calumnia. Pretenden que no se peca, si no hay quien advierta la malicia del pecado, por lo cual han sido condenados por las facultades de París y de Lovaina... la corrupción de su moral los ha hecho más odiosos que todas las pretendidas calumnias de sus enemigos... conceder á los hombres lo que desean, y dar a Dios sólo palabras y apariencias..." Su libro sacudió a toda Europa. [4]

La campaña era cuna de sediciones, según el sentir de los principales monarcas europeos. En España, los Consejos Extraordinarios para examinar la cuestión les acumulan cargos como "avaros de dominación y aspirantes á usurpar la soberanía de varios Estados de América", poniendo como ejemplo el estado de cosas en el Paraguay, donde habían sublevado a los indios. Dificultades con otros sectores del clero, incluso reyertas en Indias, Filipinas y en las misiones asiáticas, en especial las de China. Para terminar, las máximas contrarias al derecho canónico y al derecho real; [5] su escuela del probabilismo y de la ciencia media, y sobretodo la doctrina que había dado en atribuírseles de defender el regicidio como lícito, basándose en el resonante libro del Padre Mariana: "De Rege et Regis institutione".

Las legiones de Loyola eran la policía más eficaz del catolicismo, ya que sutilmente, sagazmente penetraban en lo hondo de la entraña política, social y cultural de cada nación para dictar en forma omnipotente. Se lamenta Menéndez y Pelayo de la pléyade de sabios que, adscritos a los jesuitas, tuvieron que abandonar España y lo llama crimen de lesa humanidad. ¿Olvida que muchos de ellos volvieron a pedido de Aranda y de Jovellanos? Puede Don Marcelino presentarnos, por contrapartida, el daño que la institución hizo al desarrollo del pensamiento cultural y científico en la Península. Darwin y Huxley lo han indicado escandalizados, nosotros lo apuntamos con honda tristeza. Bien dice de ella Oliveira Martins [6] "...tornóse el ser más extravagante e híbrido, que pudo jamás haber salido de cerebro humano. Producto del misticismo nacional pervertido más tarde por la educación europea de su fundador, tentativa de caballería divina sin los éxtasis y delirios que eran para ésta las

empresas y torneos, amalgama de espíritu místico y de espíritu práctico, de heroísmo y de astucia... la Compañía habitaba entre la sociedad civil, como esos insectos que en la sombra van lenta y seguramente royendo todo el maderamen de los edificios..." Más concluyente y gráfico, el historiador portugués resume los conceptos: "Si se inclinaba ante el mundo, era para poder perderlo o ganarlo, viviendo en él. Su política era un medio y su fin el que ya indicó San Ignacio: ¡mandar en un cementerio! Entonces llegaría el reino de Dios..."

* * *

Aranda, antes de iniciar la operación pide garantías y el rey se las otorga. Bajo una discreción total conmina a todas las autoridades bajo su mando obren con rapidez y sigilo. Y así se hace. Todo cronometrado como una operación de los "comandos" modernos y que muestra la energía del otrora general de los ejércitos en la campaña de Portugal y su penetración diplomática en las cortes europeas. La orden se había dado para que se ejecutara en la noche del 2 al 3 de abril; [7] mas como luego se acordase anticipar en Madrid la ejecución, se mandó hacerlo asimismo en provincias, en unas partes en la misma noche, en otras en la del 1 al 2, en otras en la del 2 al 3, calculadas las distancias, y de modo que no pudiera saberse en un punto lo que había pasado en el otro. Así, en Madrid, salieron en carruajes con escolta. Concentrados en Getafe, fueron, después conducidos a Cartagena para ser embarcados hacia los Estados Pontificios. Igualmente, en el resto de España y posteriormente en los puertos americanos de cada región, fueron concentrados y enviados hacia el mismo destino. El Papa montó en cólera y ordenó por medio de su Cardenal Secretario de Estado Torrigiani preparar los cañones de Civita-Vecchia contra los buques españoles; orden descabellada, pero maquiavélica, al parecer propiciada por el "Papa Negro", Ricci, pero que fue, a la postre revocada al admitir los genoveses que los ocho mil jesuitas fueran internados provisionalmente en la isla de Córcega, ensangrentada a su vez, por una guerra civil de "clanes". De la tierra de las "vendettas" saldrían más tarde para ser admitidos en Bolonia y Ferrara; para ese entonces sumaban unos 10,000 incluyendo los que llegaron de América.

* * *

En Europa la acción de Carlos III produjo una mezcla de estupor y admiración. Se consideró un importante paso de la ilustrada gobernación española y signo de que las manos liberales asían con cierta firmeza el timón del Estado. Aranda, Roda, Moñino, Campomanes, Cabarrús, Urquijo, Jovellanos, son nombres que empiezan a inspirar respeto en Londres, París y Berlín, al tiempo que aumentan los recelos de Roma y la silla de San Pedro. Marcelino Menéndez y Pelayo [7] menciona, lleno de santo furor, los puntos coincidentes anticlericales en todas las instituciones reales europeas y exclama: "...y cuando vemos repetirse el mismo hecho en todas las Monarquías de Europa, y a la filosofía sentada en todos los tronos, y que a Pombal responde Choiseul, y a Choiseul Tannucci, y a Tannucci Kaunitz, y que Catalina II civiliza a la francesa a los tártaros y a los cosacos, y que Federico de Prusia, ayudado por

el Patriarca, remeda en Potsdam juntamente los gustos de Tiberio y los de Juliano el Apóstata... ¿quién dudará ver en todo el continente un solo movimiento cuyo impulso inicial está en Francia, y del cual son dóciles adeptos y servidores, cual si obedeciesen a una secreta consigna, todos esos consejeros, Reyes, ministros y hasta Obispos?"

Europa, pues nos referimos a los ecos civilizadores, aclama la acción. Roda, [8] escribe a Choiseul que, después de la expulsión de los jesuítas, sería bueno exterminar a la "madre: nuestra Santa Madre la Iglesia Romana". Voltaire en su "Diccionario Filosófico" atribuye a nuestro aragonés no solamente la expulsión de la orden, sino el decreto de 1770 en el que quitó a la Inquisición jurisdicción sobre causas de bigamia [9] y manifiesta con pomposa elocuencia el júbilo que tales acciones le producen: "Aunque los nombres propios no sean objeto de nuestras cuestiones enciclopédicas, nuestra sociedad literaria se ha creído obligada a hacer una excepción en favor del Conde de Aranda, presidente del Consejo Supremo de España y capitán general de Castilla la Nueva, el cual ha comenzado a cortar las cabezas de la hidra de la Inquisición. Justo era que un español librase la tierra de este monstruo, ya que otro español le había hecho nacer (Santo Domingo)... El Conde de Aranda, que es excelente jinete, empieza ya a limpiar los establos de Augias de la caballería española. Bendigamos al Conde de Aranda, porque ha limado los dientes y cortado las uñas al monstruo". Había mucho de exageración en los ditirambos del hombre de Ferney, pero las miras eran más ambiciosas que las del simple extrañamiento; políticamente la meta era la extinción total de la Compañía. Por algunas críticas se llamó a capítulo al Obispo de Cuenca, quien incurrió "en real desagrado". Menéndez y Pelayo apuntilla: "El caso era humillar la mitra ante la espada del conde de Aranda y la toga de los fiscales".

Finalmente la Santa Sede amenazó con un "Breve" a los que atentaban contra la potestad eclesiástica como estaba sucediendo en Parma y Nápoles. La tormenta estalló en Francia y España creando el clima propicio para que la proposición de Pombal de noviembre de 1767 cobrará vigor; en ella, el ministro portugués pedía proponer a Roma la extincinó de los jesuitas, como orden, y cubrir la petición con una serie de ultimátums: expulsión de los Nuncios, clausura de tribunales, amenazas de Concilio e incluso, declaración de guerra contra los Estados Papales. Carlos III, tras consultar con nuestro Consejo Extraordinario autorizó a nuestro embajador en Roma, Azpuru, entablase la petición respectiva (suplicación) a Clemente XIII. Era el 30 de noviembre de 1768. El pontífice no cedió ante el acoso combinado de España, Francia y Nápoles y la muerte lo libró de una decisión en febrero de 1769. El cónclave que siguió fue modelo de marrullerías que dieron por resultado que la silla de San Pedro fuera ocupada por un candidato débil y propicio, el franciscano Lorenzo Ganganelli bajo el nombre papal de Clemente XIV. Contra él se enderezaron las baterías regalistas; siguieron largos meses de negociaciones y de presiones en una Corte Papal casi inerme. José Moñino, enviado por el Rey obtuvo, tras diversas amenazas, el famoso breve de extinción en todos los reinos cristianos. Clemente XIV lo firmó entre lágrimas y sollozos.

En Madrid hubo regocijo y premios: A Don José Moñino se le nombró conde de Floridablanca. Era el 16 de agosto de 1773. A Grimaldi, canciller,

también le tocó su parte: Duque y Grande de España de primera clase, pero, al igual que a Esquilache pesaban sobre él muchas sombras y el Rey lo trasladó, discretamente, a la embajada de Roma, donde la figura eminente de José Nicolás de Azara (que terminaría sus días siendo embajador de España en Francia) privaba de una manera singular, dando brillo a una de las diplomacias más activas y preparadas de los estados europeos. Gran humanista, arqueólogo y botánico, hombre de "vivo talento" y digno de ser mencionado como uno de los grandes hombres del Siglo XVIII, tuvo estrechísimos contactos con los hombres del Consejo Extraodinario que presidía Aranda. Forma parte de los grandes círculos masónicos que se hicieron presentes, influyéndolas, en las Cortes del Viejo Continente. Su correspondencia con Manuel de Roda es rica en hallazgos, aunque, como él dice de una manera pintoresca "a veces se me va la mula" y su redacción es "clara, irritada y áspera". Es otro de los aragoneses que, como Aranda, hacen historia en esos azarosos tiempos. Sarrailh le dedica algunas páginas en su "La España Ilustrada en la Segunda Mitad del Siglo XVIII" y dice de él que empleaba "una franqueza reveladora"; así, al hablar de la Corte Papal De Azara dice, concluyente: "Yo soy de opinión de que los abusos con que nos grava esta Corte toca en infamia el sufrirlos más tiempo; que la soberbia, avaricia y demás vicios son intolerables en un siglo en que, por gracia de Dios, ya no somos tan pollinos como antes; que la nunciatura, Inquisición, y otras cosas merecen reforma... en suma, que ha llegado el tiempo en que, en conciencia, está el Rey obligado a redimirnos de la tiranía de esta Babilonia". Aclama con alborozo la expulsión de los jesuitas y se dirige a los de Madrid en forma elocuente, no exento de sano españolismo: "Ustedes, por Dios —exclama— que continúen como han empezado y darán al Rey un reino de hombres por otro de bestias que ha tenido hasta aquí. ¿De qué nos ha servido a los españoles hasta ahora el talento, si nos han tenido oprimidos con una piedra de cien arrobas encima? Dennos un poco de libertad y protección, y verán lo que sabemos hacer. Si esto hace el Rey, oscurecerá la gloria de Pedro el Grande con muchas ventajas..." Con estas citas se comprenderá por qué en Roma los frailes "me tienen pintado con cuernos y cola como el diablo" y feliz dice: "¡Fortuna es que no me quemen vivo!". Evoca a Cicerón y cita o Ovidio e incluso los Papas lo admiran en su enciclopédica heterodoxia.

En Madrid, Aranda se sume en frecuentes desacuerdos con Grimaldi y participa activamente en conciliábulos liberales. Ha seguido con interés la misión Moñino en el Vaticano y no es ajeno, en ciertos aspectos, al exilio dorado de Grimaldi ya que quiere "españolizar" la cancillería; su actitud en el conflicto con Inglaterra, acerca de las islas [10] Malvinas (Falkland), ponía en claro una razonada posición de fuerza frente a las presiones inglesas; sus ardores bélicos fueron, a la postre, enfriados por el rey de Francia Luis XV, el cual evidenció que el Pacto de Familia era sólo un sueño borbón que no se acomodaba a las particulares apetencias de cada una de las naciones firmantes. Cayó Choiseul, en París; poco tardaría Grimaldi, después del desastroso conflicto con Argel. En Madrid se definieron los campos; el Rey decidió que la cancillería pasara a manos de un hombre honesto, prudente y conservador: el conde de Floridablanca, y envió al ardoroso, visionario y cosmopolita conde de Aranda a su estratégica embajada en París, crucial en días preñados de grandes acontecimientos. En esta misión, Aranda iba a probar su dimensión de

estadista. A finales de 1773 Don Pedro Pablo Abarca de Bolea sale de Madrid hacia un París que lo espera —lo precede la fama de irreverente— con una mezcla de curiosidad y simpatía. Hacia un París donde se están formando las nubes que producirán cataclismos en las viejas estructuras políticas.

BIBLIOGRAFIA

[1] Lafuente, Modesto.—"Historia de España", Tomo XIV, tomado a su vez de las colecciones de pragmáticas, cédulas, edictos de Sánchez y la cancillería.

[2] Altamira y Crevea, Rafael.—"Historia de España y de la Civilización Española", Tomo IV, Juan Gili, Barcelona, 1929.

[3] Lafuente, Modesto.—"Historia de España", Tomo XIV, tomado, a su vez, de los archivos de la cancillería y del Vaticano.

[4] Pascal, Blas.—"Cartas Provinciales" (1623-1662). Autor, también, de "Pensamientos", apología inconclusa de la religión cristiana. Fue, además, de escritor y filósofo, notable físico y matemático. Se le deben las leyes del equilibrio de los líquidos, el triángulo aritmético, el cálculo de las probabilidades, la prensa hidráulica... mencionándose (diversos diccionarios) que inventó una máquina de calcular. Sus "Provinciales" hicieron mucho daño a la Compañía. Murió en Port Royal.

[5] Mariana, Juan de (1536-1623).—Jesuita, teólogo e historiador de mucho renombre, aguda prosa y polemismo de fuste, llamado "el Tito Livio" de los españoles. Además de su citado: "De Rege et Regis Institutione" escribió "De la mortalidad e inmortalidad", "Discurso de las Cosas de la Compañía de Jesús". Nativo de Talavera de la Reina, murió en Toledo.

[6] J. P. Oliveira Martins.—"La Civilización Ibérica", Tomo II, Libro V. "Las Ruinas", Cuadernos de Cultura, 1944, México, Págs. 183-195 en especial, aunque merece repasar todas las páginas de uno de los estudios ibéricos más agudo.

[7] Menéndez y Pelayo, Marcelino.—"Historia de los Heterodoxos Españoles", Tomo VI, Págs. 179-212 en especial. Rico en datos es sumamente parcial en sus apreciaciones, revelándose como un ente conservador aunque ilustrado.

[8] Correspondencias mencionadas por Serrailh y Menéndez y Pelayo.

[9] Voltaire.—"Diccionario Filosófico".

[10] Mientras Lord North negociaba con España, Aranda, requerido su consejo, se mostró anglófobo en el saunto de las Malvinas, recapturadas con fuerzas comandadas por el capitán Madariaga. El capitán general de Buenos Aires, Don Francisco Bucareli, recibió instrucciones de arrojar, como se hizo, a los ingleses de la colonia de Puerto Egmont. Inglaterra puso el grito en el cielo. El conde de Aranda esbozó un amplio plan de guerra: con Inglaterra no debemos de ceder. Propuso lugares donde podía dañarse el poderío naval británico, plazas que convenía reforzar y terminaba con estas candentes palabras: "Vayan armadores á la América; benefíciense totalmente de las presas; interrúmpanse sus importaciones y exportaciones; dure la guerra; aniquílense sus fondos y compren caro el alivio de una paz, renunciando á las prepotencias y ventajas con que actualmente comercian, moderándose igualmente en la vanidad del dominio de las aguas..." Estos párrafos están tomados del informe que el conde de Aranda rindió a Carlos III el 16 de diciembre de 1770. Si esta vez no tuvo éxito en su empeño, años más tarde influiría en una decisión similar (1779) como veremos en otro capítulo.

———oOo———

Vaticinios Sobre Sindicalismo

POR JULIO ESTRADA

RECORDEMOS el poema de José Martí: "Cultivo una rosa blanca", al mencionar que B. Cano Ruiz, publicó [1] un escrito en relación con la muerte del "CHE", terminándolo así:

> *La primera gran enseñanza que nos proporciona la muerte del "Che" es que los pueblos latinoamericanos no siguen tras el espejismo de la* revolución comunista. *La propia revolución cubana no se hubiera dejado dominar por Castro si éste se hubiera declarado comunista antes de apoderarse de ella.*
>
> *Y otra de las grandes lecciones que nos ha aportado la muerte del "Che" es la de que el gran peligro que el comunismo significa para el porvenir de América no estriba precisamente en las guerrillas, sino en la opusdeística infiltración que éste realiza en los medios estudiantiles, intelectuales y burocráticos, en quienes está, realmente, el porvenir social, puesto que el movimiento obrero ha sido castrado de tal manera que ya no representa ninguna clase de peligro para el capitalismo explotador y tirano.*

Fidel Miró, en la página 242 de su reciente libro, [2] en el capítulo VIII, con referencia a *Algunas ideas para una plataforma sindical* dice: "Para los trabajadores españoles puede presentarse en el inmediato futuro la mejor de las coyunturas favorables a grandes ensayos de socialización, con recursos y experiencias jamás soñadas. Pero será indispensable para el buen éxito que sepan mantenerse sindicalmente unidos, y a la vez independientes de partidos y sectas filosóficas con rígidos programas unilaterales." Intentaremos un comentario en busca de saber cuál de ambos puntos de vista tiene mayor alcance como cuerdo vaticinio, no sin antes citar un pensamiento de J. Balmes: "Los hombres que quieren trastornar el orden público están condenados a incesantes migraciones, y muchos acaban por perecer en un cadalso."

Admite y afirma Cano, que actualmente el movimiento obrero en América está castrado y cual eunuco cuida el serrallo del capitalismo en peligro de ser invadido por los legionarios seguidores del autor de *Camino* o del que escribió *La revolución y el Estado*. Cierto que el peligro existe, es tangible y así lo expone [3] en su artículo, "Opus Dei: un super gobierno mundial", el escritor M. Monteforte T. al informar que:

> *"El Opus Dei tiene unos 60,000 miembros, de los cuales 25,000 están en España. Sólo el 2% de ellos son sacerdotes; los demás ejercen una ancha gama de profesiones y oficios, desde artesanos y toreros hasta presidentes de países y rectores universitarios. La clave para mantener reunida a esta diversidad de hombres es uno de los principios básicos de la institución: se puede y se debe servir a Dios dentro o fuera de la Iglesia.*
>
> *"En España, afiliados al Opues Dei ocupan el Ministerio de Planificación, el Ministerio de Comercio y el de Industria, la dirección del Banco Central y la embajada ante el Mercado Común Europeo, ade-*

más de incontables jefaturas de misiones diplomáticas y cargos técnicos del más alto rango. El Opus Dei es propietario del Banco Popular Español, uno de los más fuertes del Mediterráneo; de varias compañías de seguros, numerosas fábricas y comercios; controla además incontables empresas, entre ellas trece bancos y dieciséis compañías constructoras y vendedoras de inmuebles. Le pertenecen también en exclusiva dos de los mayores diarios de Madrid, doce revistas y diez casas editoras;

y además añade:

"El Opus Dei trabaja activamente en sesenta y ocho países, incluyendo la mayoría de los latinoamericanos. Una investigación seria de sus tentáculos arrojaría muchas sorpresas, sobre todo en el campo de las finanzas, la educación y la preparación de nuevas generaciones de capitanes del capitalismo. Funciona a todos los niveles en primera línea, desde la bolsa de Buenos Aires hasta las punas de los Andes peruanos, donde lleva a cabo una labor casi misionera."

Todo lo copiado, indica que Cano se limitó a vaticinar lo que representa el peligro totalitario en América, peligro archisabido por todos los que sentimos preocupación por los acontecimientos políticos y sociales y sabemos que los comunistas han figurado y actuado como ministros en gobiernos capitalistas de Cuba y Chile, muchos años antes de conocerse Castro y Frei. Cano, olvidó decirnos las causas, razones y motivos que han postergado y malogrado la fuerza de regeneración y progreso que representó en su tiempo el combativo y combatido movimiento obrero en América.

Cuáles fueron los procedimientos que generaron y proliferaron los virus de la pasividad sindical, gremial, societaria de los trabajadores; qué móviles inducen al crecimiento de partidos políticos obreros para que como en función de milagro puedan decrecer la organización obrera y los sindicatos de Argentina, Cuba, Venezuela, México, Colombia, Bolivia, Chile, Uruguay, para que pierdan sus efectivos o bien su cariz de estamentos de lucha en contra de la explotación capitalista. La verdad es que los sindicatos existen, pero, como en España, están controlados, uncidos a la política oficial e intervenidos por el partido gubernamental; pero pese a todo vaticinar que el movimiento obrero no representa ninguna clase de peligro, es atreverse demasiado y dejar el campo libre a los políticos que con halagos y promesas capitalizan la fuerza del proletariado, la menosprecian y no la sirven.

Mejor, mucho mejor sería estudiar por qué causas se ha logrado domesticar al sindicalismo obrero y buscarle las fallas de proselitismo y organización eficiente al idealismo explotado de R. Flores Magón, González Prada, A. Ghiraldo, Sacco y Vanzetti, los mártires de Chicago...

La persistente invulnerabilidad del sistema capitalista; la infiltración opusdeísta, del comunismo y del propio Opues Dei, debe ser un motivo de estudio y reflexión, de mucho más alcance que comentar la muerte de un hombre de acción, que quizás no sabía lo dicho por Núñez de Arce:

No es la revolución caudal de plata, que fertiliza la extendida vega:
Es sorda inundación que se desata.

* * *

Partidarios del minifundio sindical y enemigos del latifundio obrero, abundan los que vaticinan para España y en contra de Fidel Miró, un resurgimiento de lucha obrera sindical acorde con lo conocido antes de la guerra civil.

Admiten que todo sigue igual y que nada impone que sean colectivizados los dispares terrenos de la lucha obrera. El sindicalismo que es capital de voluntades, trabajo, organización para la equidad y unidad de lucha, lo desean parcelado, dividido en colores y etiquetas, en partidos políticos y al servicio de revoluciones oníricas. En vez de sumar unidades y los esfuerzos del trabajo, dividirlos y convertir la fuerza obrera en satélite de los astros de Marx, ignorando todas las enseñanzas de F. Pelloutier, P. Besnard y los seguidores de A. Lorenzo y E. Quintanilla.

Si durante la guerra civil en España, la mala hierba del stalinismo creció para invadirlo todo, la culpa corresponde a quienes mantuvimos dividido el movimiento obrero y permitimos que pudiese expandirse y hacer comercio con la mariguana de la política. El pluralismo sindical, que se defiende en nombre de la libertad y la democracia burguesa, sirve para los comunistas y demás partidos políticos y de siempre perjudica los intereses de la clase trabajadora agudizando sus propias antinomias de clase y la unidad de conquistas.

Compete al sindicato y sus anexos de cultura y formación social, sus embriones de cooperación y consumo, en contra de la inutilidad de los comerciantes, bases y arranque de la producción, la tarea de socializar por la razón de que no se puede hacer socialismo ni comunismo, ningún bienestar general, si se gobierna bajo la influencia de los banqueros y se olvida la realidad de la injusticia social existente en toda la amplitud geográfica del país.

La prosperidad nacional oficial y publicitaria, es falseada por ser competitiva y, en el caso de ser cierta, es lección que se debe aprender al estudiar los progresos globales de las revoluciones que han cristalizado y se mantienen vigentes durante este siglo XX.

La España del silencio y del sindicalismo vertical, no se puede mirar como una conquista del Opus Dei, ni del comunismo, ya que en realidad sólo es la larga espera de un nuevo resurgir potencial del movimiento obrero unido y creador de trabajo sin explotación y con libertad. Hace muchos años que lo dijo Larra: "La revolución española está en su primer grado; está en la atmósfera, digámoslo así, la respiramos, la sentimos; pero es vaga todavía y no reviste forma alguna determinada; solícita, por el contrario, una que le convenga; es un alma que busca un cuerpo a quien animar".

Latente y palpitante, el vaticinio de Fígaro. Actual, la hora del sindicalismo en España, y acuciante el compromiso y el deber de los sindicalistas.

---

[1] "Tierra y Libertad", México, Núm. 298

[2] "Cataluña, los trabajadores y el problema de las nacionalidades".

[3] Revista "SIEMPRE", México, Núm. 729.

LA VIDA DE B. TRAVEN

Por Silvia Mistral

TRAVEN Y LA GUERRA ESPAÑOLA

Con la muerte de B. Traven, aflora la vida y la obra del discutido y buscado personaje. Lo asombroso es comprobar, ahora, cuando sus cenizas van a ser esparcidas sobre las sierras de Chipas, cuántas personas lo conocían y guardaban celosamente el secreto. Como es sabido, B. Traven fue objeto, durante muchos años, de una intensa búsqueda. Periodistas y fotógrafos de todos los países —especialmente en la década de los 40— deseaban a toda costa obtener una identificación plena del novelista. "Life", por ejemplo, llegó a ofrecer $ 50,000 a quien obtuviera una fotografía del autor de "Un puente en la selva". Su interés era tal, que llegó al extremo de admitir la "boutade" de Rafael Arlés quien aseguraba que Traven se había suicidado en Puebla, por si algún espontáneo de la noticia conseguía la fotografía del "suicida".

La autora de esta crónica, seguramente como tantos y tantos periodistas, escritores y aficionados, posee un *dosier* rotulado simplemente: TRAVEN. Es una vieja carpeta, llena de recortes y notas, inéditos en el sentido de que es una información no utilizada. Sin embargo, ahora que la personalidad de Traven ha quedado al descubierto, plenamente identificado (con creces, diríamos) con esposa, hijastras, nieta, amigos, retratos, mascarillas, esculturas, descripciones de sus costumbres individuales, sus limitaciones físicas y sus hábitos intelectuales, de sus costumbres y sentimientos, en fin; no puedo resistirme al deseo de hacer un balance sobre la historia de esta carpeta.

La abrí en el año 1937, en plena guerra de España. Y con la copia de una carta que el propio Traven dirigió al comité nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, en respuesta a la solicitud de los sindicatos, pidiéndole autorización para traducir sus obras "del alemán al castellano". El original de esa carta marchó también al exilio con el archivo de la organización obrera. Parte de esa carta fue publicada en México por "Solidaridad Obrera", portavoz de los cenetistas en el exilio. En ella demuestra Traven no sólo su interés por lo que estaba ocurriendo en España, sino su adhesión plena con la ideología de la CNT. Aludía en ella a su nacionalidad, dicendo: "Soy norteamericano de origen y escribo en inglés". Transcribo unos párrafos de dicha carta:

> "Tengo grandes deseos de ayudaros en algo. Aunque mis obras han sido traducidas en diez y siete idiomas, me encuentro sin casa y sin dinero; sin embargo, tengo algo que con gran satisfacción pongo a vuestra disposición. Tengo mi biblioteca, no es grande ni lujosa, ¿para qué la necesito si ésta puede ser útil a los camaradas españoles en pie de guerra? Todo lo que yo tengo es para vosotros. Mi presencia en España no es necesaria para ganar la guerra ni para daros

buenos consejos. No necesitáis un escritor, aunque éste sea de las filas obreras revolucionarias, para deciros cómo podréis mejorar vuestra situación. Habéis tenido demasiados consejeros, muchos más de los que necesitábais Si en vez de los millones de palabras que os han enviado, por cada palabra tuvierais un trimotor y por cada cien, una ametralladora, haría más de un año que habríais ganado la guerra. Camaradas, cada palabra dicha sin necesidad es para vosotros un cartucho perdido."

Intrigada por la posición política, tan definida, de Traven (de quien, por entonces, sólo había leído "El Barco de los Muertos") interrogué al respecto al escritor alemán Agustín Souchy y éste me dijo lo siguiente, según consta en mi doseir: Que siendo director de "El Sindicalista" de Berlín, recibió una carta de Traven, escrita en *mal alemán*, pidiéndole la dirección de un editor de Suecia para sus obras. Souchy le recomendó a Axel Holmstrom (fallecido en 1947), escritor y luchador sueco anarcosindicalista, quien fue su traductor e intermediario. Además, un amigo fiel y respetuoso del deseo de Traven de permanecer en el incógnito. Pues muchos, incluyendo el propio Souchy (que en la actualidad tiene setenta años y reside en Suiza) y, desde luego, a mí, pretendieron obtener información directa y verdadera, apelando a la afinidad de organización, a todo lo cual Holmstrom fue completamente invulnerable. Poco antes de su muerte, leí una carta suya en que declaraba textualmente: "...solamente puedo decirle que Traven no es alemán, como se asegura, que escribe sus originales en inglés y es nacido en los Estados Unidos, de padres noruegos". En uno de sus libros hay un encuentro entre dos tipos y uno le dice al otro: "Usted es de Illinois, como yo". El día de su fallecimiento, la viuda de Traven declaró que, efectivamente, el escritor había nacido en Chicago, Illinois, en 1890. Todo era una confirmación de lo que el propio Traven había escrito en su magnánimo ofrecimiento a la CNT de España, sin embargo, los buscadores fanáticos de Traven, nunca quisieron admitirlo, dudando de su autenticidad. Extrañaba, quizá, la afinidad ideológica con los anarquistas, sin considerar que, a poco que se detuvieran a estudiar su manera de escribir y sus conceptos, estaba bien claro que era un tipo de anarquista gandhiano, de la estirpe de Tolstoi, defensor de los desvalidos, panteísta, amigo de los animales y con un gran sentimiento por la vida natural.

TRAVEN Y LOS ALEMANES

Por una u otra razón, aún no explicada totalmente; incidental, tal como aparece en "El Barco de los Muertos" o por creencia ideológica, Traven establece contacto con los grupos revolucionarios alemanes, específicamente con la F.A.U.D. (organización anarquista alemana) colaborando en su órgano periodístico "Dar Sindikalist". Se desprendía, de ello, que muy joven había pertenecido a la I.W.W. (International World Workers), organización sindical norteamericana de tendencias anarquistas que influyó mucho en la mentalidad de la clase obrera y profesional de Estados Unidos y que ayudó, además, a la defensa de la Revolución Mexicana, en contacto, especialmente, con los hermanos Flores Magón y sus compañeros.

Eric Mushan, el célebre poeta alemán, cruelmente asesinado por los na-

zis, solía contestar, cuando le preguntaban por Traven, que el verdadero autor era Ret Maruth, editor del "Ziegelbrenner". Hay que subrayar que cuando Traven estableció contacto con estos círculos ya Mushan estaba bajo vigilancia policíaca.

Es probable que conociera a Gustav Landauer y tomara parte, de alguna manera, en la revolución de Baviera, ya fuera en la formación de Consejos Obreros (una especie de los comités de autogestión en la revolución de mayo francesa) o en la propaganda libertaria. En 1940, Rudolf Selke, que fuera secretario y traductor de Illya Eremburg, me dijo que B. Traven había tenido que huir de Alemania cuando la revolución de Baviera fue ahogada en sangre.

Las colaboraciones de Traven en "El Sindicalista" no creo que hayan podido salvarse de los *terribles acontecimientos por los que atravesó* Alemania; a menos que puedan encontrarse en los archivos del Instituto para la Historia Social, de Amsterdam, Holanda, dirigido por una empeñosa mujer que ha trabajado infatigablemente para rescatar libros, periódicos y documentos de inapreciable valor político-social, sin los cuales es muy difícil reconstruir la historia de muchos sucesos y personas; entre ellas, parte de la vida alemana de Traven. En una ocasión, el traductor danés de Traven, que llegara a ser Presidente del Consejo de Ministros de su país en fecha reciente, desmintió la versión de que fueron los anarquistas alemanes los que dieron ese nombre a Traven para proteger su deserción. Pero él, como Holmstrom, no añadió una palabra más para descubrir la verdadera identidad del novelista. Traven dijo en una ocasión: "No tengo el menor derecho a ser llamado alemán. Sea una fortuna o un infortunio, un honor o una deshonra, *soy absoluta y definitivamente inocente* del sitio de mi nacimiento y la nacionalidad de mis padres. Quienquiera que pueda leer mis libros no puede dudar de mi nacionalidad; y si lo duda, me importa un demonio". Lo cual es muy característico de B. Traven. En mi cartapacio sobre Traven una gran interrogación en rojo da fin a esta interesante y extraña etapa de su vida.

RETRATO DE CHIAPAS

Sería interminable describir aquí cómo fue engrosando el dosier al llegar a México. Se añadieron conjeturas de toda laya: que ocultaba su identidad porque era un hijo natural del Kaiser y hubo quien dudó de su existencia y argüía que las novelas de Traven eran producto de un Sindicato de Escritores Anónimos. Lo más espectacular de aquellos años fue el "descubrimiento" de Luis Spota, a quien llegó a acusarse de violación de correspondencia. Desde luego, era verdad que B. Traven vivía en la casa de Gabriel Figueroa, el famoso fotógrafo y camarógrafo mexicano. Por esos años tuve ocasión de tener en mis manos una vieja fotografía en que aparecen funcionarios mexicanos y científicos extranjeros. En el reverso de la foto decía, textualmente: "Parte de la expedición *científica del señor doctor Alfonso Domf* que estuvo en esta ciudad en el año 1925. El escritor danés Bruno Traven Torsven está señalado con una X. San Cristóbal las Casas, Chiapas. Acacio Rosete Velasco". En el grupo, Traven se halla detrás del director de la Biblioteca de las Casas, de San Cristóbal, D. A. Coello. Este documento fotográfico le fue proporcionado al periodista alemán W. Corvan, quien publicó en la revista alemana "Faz" un reportaje titulado: "Traven, fin de una leyenda". Según Corvan, el señor

Rosete había "heredado" la fotografía del licenciado Ewald Hess, a la muerte de éste. Hess aseguraba que era co-autor de "Gobierno" y "La Carreta", en el sentido de que había proporcionado a Traven información sobre tipos, sucesos y costumbres del medio ambiente chiapaneco. Solía decir, irónicamente, que le "había dicho muchas tonterías". Para Corvan, el novelista era un joven danés que había llegado a Berlín en 1919, adhiriéndose inmediatamente a los grupos de Eric Mushan.

Otros nombres fueron añadidos a mi investigación privada: el alemán Otto Schelie, Manuel Flores Tobilla y una familia de origen español, apellidada Bulnes, propietaria del rancho "El Real" situado en plena selva chiapaneca y que comerciaba con caoba y otros productos de la región. *Allí residió Traven un tiempo y fotografió* a la familia Bulnes y posiblemente fue, a su vez, retratado por algún miembro de los Bulnes. Se me informó que don Francisco Bulnes y Traven discutieron con referencia al maltrato y vida miserable que llevaban los indios de Chiapas y llegaron a una ruptura definitiva, abandonando Traven "El Real" y poco después San Cristóbal las Casas. Se decía que Traven temía *represalias por la forma en que describía* a políticos deshonestos y arbitrarios en "Gobierno" y "La Carreta". Los originales de Traven por esa época tenían un detalle curioso: su máquina de escribir no marcaba la letra ñ y él tenía que corregirla a pluma. Con eñe o sin eñe, a poco sus novelas eran leídas en casi todos los idiomas del mundo.

SU UNICO TESORO, LEJOS DE LA SIERRA MADRE

Las informaciones sobre B. Traven tomaron un cariz más directo y personal cuando entablamos, a través de una editorial, relaciones con Esperanza López Mateos, traductora a la sazón y representante del novelista. Se trataba de editar "El Tesoro en la Sierra Madre". Todos los trámites para la primera edición de esta novela se desarrollaron en diez o doce conversaciones, mezclados con temas políticos, religiosos, sociales y hasta relatos de viajes, recuerdos infantiles y disquisiciones filosóficas. Creo que fue en la primera reunión que nos dijo que Traven se hallaba en Suiza, curándose de una lesión pulmonar. Podía ser cierto, pero dudé de ello, creyendo que era un subterfugio para ocultar la presencia de Traven. Poco después le hablé a Esperanza de la carta que Traven había enviado a la CNT durante la guerra de España y se mostró muy sorprendida porque ignoraba este magnánimo gesto del novelista. Regresó al día siguiente, emocionada, sólo para decirnos que Traven le había ratificado que "no solamente había ofrecido su biblioteca y las regalías de sus libros sino su persona, su vida entera".

Por entonces se editaba, en México, una revista modesta que rememoraba, por lo menos en el título, la popular "Estudios Sociales", de tan grato recuerdo para los sindicalistas españoles. Se le pidió a Traven una colaboración (a través, naturalmente, de su representante) y, contra lo previsible, Traven mandó un artículo escrito a máquina, con correcciones hechas a mano, al cual Esperanza López Mateos añadió una nota que dice:

> "Estimado amigo: Le mando uno de los artículos de que le hablé. Como verá le he hecho algunos arreglos para darle actualidad,

le ruego que lo mande pasar en limpio, y si tiene alguna duda me lo diga para discutirlo. Saludos. Esperanza."

Tanto el texto de Traven como el original de esta nota tienen un lugar de honor en mi carpeta. El artículo se titulaba "La Tercera Guerra Mundial" y, burla, burlando, Traven demuestra su simpatía por los que se rebelan contra la conscripción o servicio militar obligatorio, acusa a las democracias de cebar, con sus errores, al bolchevismo, y trata por sus nombres, como a cualquier hijo de vecino, a Churchill, Stalin, y tutea y da un ¡viva! al general Marshall.

Esta manera de escribir, aparte del estilo y "modos" de sus novelas, demostraba que B. Traven era totalmente norteamericano, un hombre que escribía así no podía ser alemán ni mexicano. Esto último lo apunto, refiriéndome a un artículo publicado entonces, en que Antonio Rodríguez afirmaba que Traven podrá ser Esperanza López Mateos. La verdad era que ella se nos manifestó, a través de esas conversaciones totalmente diferente. Cuando se refería a los anarquistas subrayaba: "Los que creen como ustedes en"... incluyendo en el término a B. Traven. Manifestaba continuamente su respeto por las ideas del novelista, sin compartirlas, desde luego, aunque identificándose plenamente en la defensa del indígena, sentimiento primordial en la novelística de Traven.

En cierta ocasión, con motivo de recoger un original, estuvimos veinte minutos a solas en el estudio de B. Traven. La casa estaba sola y un gran silencio rodeaba la biblioteca del famoso autor. Allí estaba lo que él llamaba "su única fortuna", sus obras, en infinidad de lenguas extranjeras. Era un verdadero tesoro... lejos de la Sierra Madre. Ese día supimos que Traven se había internado en el Centro Médico, para un examen del corazón. No lo niego, al conocer la noticia, esbocé un plan secreto para obtener una fotografía auténtica del novelista y acabar, de una vez por todas, con el misterio. Estaba llena de excitación, con una curiosidad periodística que me hervía en la sangre. Pero he aquí que topé con los principios, con la fraternidad ideológica que el editor defendió con el mismo tesón que Axel Holmstrom, el traductor sueco y el Primer Ministro de Dinamarca. Respeto, sobre todo respeto a cualquiera que sea la razón de su incomunicación. Y lo que iba a ser "la noticia del siglo" se redujo a un simple comentario, añadido a las antiguas notas sobre el novelista.

Aunque parezca extraño, docenas de personas conocían la verdadera identidad de B. Traven y ninguna de ellas traspuso la línea de silencio y aislamiento que el autor reclamaba para su vida privada. Todo lo que se pudiera imaginar o especular sobre su vida tejiendo e inventado diversas y fantásticas historias, era como si dijéramos, "la otra novela", la que aún permanece deshilvanada e inconclusa en el viejo *dosier*.

——oOo——

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

PREOCUPACION NORUEGA POR INDIOS AMERICANOS

Oslo, Noruega, 12 de julio. (AP).—Seis universitarios noruegos solicitaron una iniciativa escandinava en las Naciones Unidas para salvar a los indios sudamericanos de la extinción. Escribieron al ministro de Relaciones, John Lyng, y sugirieron que Noruega, Dinamarca y Suecia auspicien la creación de un grupo de las Naciones Unidas para proteger a los pueblos primitivos. El jefe del grupo universitario, Helge Kleivan, declaró en una entrevista que la extinción de las primitivas tribus indígenas en Brasil, Colombia, Venezuela y Perú es alarmante. Kleivan, secretario del Grupo Internacional de Trabajo para Asuntos Indígenas, culpó a funcionarios corruptos, especuladores de tierras y grandes empresas comerciales que buscan mano de obra barata. Añadió que no habrá un sólo indio vivo en Sudamérica dentro de unos diez o quince años, si no se toman rápidas medidas de protección.

ANGEL MARIA DE LERA...

(Viene de la Pág. 21)

rio para misioneros. Día a día fui percatándome de la injusticia que imperaba en el mundo y empecé a sentir deseos cada vez más ardientes de combatirla.")

Angel María de Lera ha explicado que abandonó el seminario por una especie de vacío que fue ampliándose en su espíritu. Se fue quedando deshabitado de las ideas y aspiraciones que habían inspirado hasta entonces su vida de seminarista. ("La desilusión hizo que una mañana, sin que nadie, ni mis amigos más íntimos, hubiesen advertido mis intenciones, comunicara a todos mi propósito de abandonar el seminario inmediatamente. Y que así lo hiciera entre el asombro general, especialmente del rector y del prefecto de disciplina, quienes sin duda, tenían un gran concepto de mí.")

Angel María cuenta con un archivo de vivencias que es como un tesoro para el escritor. Un tesoro que aun con despilfarros no agotará fácilmente. Cronológicamente pertenece a la llamada generación del 36, a la que ya se había denominado "generación quemada", la que esa trágica fecha nacía a la acción y al pensamiento. Lera fue un estudiante "revolucionario" y combatiente. Luego, un mendigo de trabajo. Con patetismo escribió el novelista: "Supe lo que es el llanto sin consuelo, la miseria y el hambre sin paliativos, las caídas en la desesperanza, la preterición, el olvido, el desprecio, la defección de amigos y parientes, el ser menos que nada, el llevar la peste consigo; y el silencio y la amargura infinita, y el miedo medular, y el desgarramiento interior... Así durante años."

Todo fue para él —según propia confesión— como un baño prolongado en el torrente de la vida. Ya novelista, se ha enfrentado a la vida sin caer en las trabajosas ficciones de los que la contemplan desde la orilla y se encogen instintivamente cuando puede alcanzarles una de sus salpicaduras. ("El peligro de una aventura como la que yo me vi obligado a correr es la de ahogarse o de salir de ella enfermo de pesimismo, de odio y de desesperación. Por suerte, yo pude superarla física y psíquicamente indemne.")

Angel María vive ahora una etapa rosa en su vida, una etapa de millonario novelista, una etapa de confianza rotunda y quizá excesiva en su obra en marcha. Bien merecida tiene esta madurez próspera en monedas y reconocimiento social. Antes ha escrito deseperadamente, en condiciones de agobio, después de "echar el jornal" como contable en una fábrica de garrafas. Ahora, en este paréntesis de sosiego económico, puede escribir con tranquilidad y desarrollar su obra hasta los límites que sea capaz. Ahora es cuando más debemos y podemos esperar del talento de Angel María de Lera, padre de dos hijos que están viviendo en confort y optimismo.

De "Estafeta Literaria"
Madrid-España

HOMENAJE AL DR. PERE BOSCH-GIMPERA

Con motivo de haber sido nombrado presidente de honor del *Orfeó Català* de México, el día 25 de Junio se celebró en dicha entidad un banquete en honor del catedrático, ex rector de la Universidad de Barcelona, Dr. Pere Bosch-Gimpera. Nacido en Barcelona en 1891, el ilustre homenajeado es hoy una de las personalidades catalanas de mayor renombre universal.

Toda la labor científica del Dr. Bosch-Gimpera está iluminada por el amor a su pueblo y a la humanidad. Su obra, extensa en la literatura y en la cátedra, se proyecta siempre hacia un mundo superior, sin fronteras, dedicada especialmente a la investigación de la prehistòria de la Península Ibérica. Entre los múltiples trabajos realizados en su meritoria labor prehistórica, hay que destacar los que con creciente éxito ha dedicado al Occidente de Europa y el Mediterráneo Occidental, en los cuales ha profundizado con reconocido acierto en lo que se refiere a los movimientos célticos y conflictos indoeuropeos, poniendo especial empeño en todo aquello que de una u otra forma se vincule con el arte ibérico y las colonizaciones fenicia y griega.

Su sentimiento de catalanidad, irrefrenablemente expresado, se patentiza por una nunca desmentida vocación por la antropología y la prehistoria. A los 25 años el Dr. Bosch-Gimpera ya era catedrático de historia universal. Más tarde, siempre por devoción a Cataluña y a la ciencia crea la escuela de prehistoria en la Universidad de Barcelona, a la que, en unión de otros colaboradores

ilustres, transformó y dio internacional prestigio bajo los auspicios de la Generalidad de Cataluña.

Su extraordinaria labor, sabia y permanente, mantenida pundonorosamente en el exilio le ha hecho acreedor a pertenecer a entidades de prestigio universal, tales como: *Institute de France*, Real Academia de la Historia de Madrid, Universidad Nacional Autónoma de México, División de Filosofía y Humanidades de la U.N.E.S.C.O. *Unión Internacional de Ciencies Antropológiques i Etnológique* (de la cual es secretario general desde el año 1953), *Institut d'Estudis Catalans*, que es su título predilecto, en el que inició su obra desde muy joven en unión de Joan Maragall, con la incorporación a las letras catalanas de los "Himnos Homéricos".

Durante la guerra civil española fue el último Consejero de Justicia de la *Generalitat de Catalunya*, y en diversas ocasiones el Presidente Companys le encargó llevar a término delicadas misiones en el extranjero.

Causó en su día gran sensación en todos los medios, y no sólo en los intelectuales y científicos, su famosa conferencia "España" dada en la Universidad de Valencia en 1937.

VIETNAM Y CHECOSLOVAQUIA

Deseamos fervientemente que de una u otra manera se detenga la matanza y destrucción en Vietnam. Desgraciadamente, la decisión de llegar a la paz no depende de lo que quiere el pueblo del norte y en el sur de la tierra azotada por la guerra, sino de las condiciones que impongan y acepten las potencias mundiales que por razones estratégicas o de "prestigio" sostienen y nutren la contienda. Tanto Moscú como Washington, ante la evidencia de que ninguno de los bandos puede obtener la victoria a breve plazo, pueden haber llegado a la conclusión de que el precio de una prolongación indefinida de la lucha resultaría demasiado alto, por lo que hoy sería para ambos factible la misma salida que antes desecharon de plano, sin pensar en el sufrimiento y el horror que pudieron ahorrar a los vietnamitas.

En Checoslovaquia, la burla a los sentimientos expresados vivamente por su pueblo proviene de un solo foco: el Kremlin. Aquí se decretó la infame invasión, se impuso condiciones a los gobernantes checos, se está con la mirada atenta para borrar a sangre y fuego cualquier desobediencia a sus órdenes. El portavoz ruso expresó en las Naciones Unidas que no permitirán el menor riesgo de perder nada en el área del "socialismo". Con el mismo cinismo con que ellos y sus fieles dijeron y siguen afirmando que fueron llamados por los propios checoslovacos para salvar al socialismo en peligro, con la misma impavidez con que castigan en Rusia a jóvenes intelectuales de ambos sexos por protestar contra la invasión a Checoslovaquia, se proclaman dueños de un país que los repudia abiertamente. Sus tanques y cañones —como en Hungría hace doce años— aplastan la tan cacareada "autodeterminación de los pueblos".

(De Acción Libertaria, *Buenos Aires)*

GAOS HA MUERTO

Por José Ma. Muria i Rouret

10 de junio

17.00 hrs. Se avecina un examen de grado.

El Jurado: Miguel León Portilla y Wigberto Jiménez Moreno, vocales; José Gaos, Presidente.

Nerviosismo en el examinado; hay que sostener un método: el método de Gaos que ha sido inspiración y motor de la tesis y que no todos comprenden...

18.55 hrs. El examen ha concluido. Público y examinado fuera del auditorio mientras el jurado delibera. Todo el mundo de acuerdo: Gaos ha estado brillante... como siempre.

19.00 hrs. Jiménez Moreno sale: "hay que llamar un médico, el doctor Gaos se siente un poco mal". Conmoción. Actividad. Expectación. Sólo el examinado entra en el auditorio. León Portilla está sosteniendo la cabeza y el brazo izquierdo del enfermo. Este ha perdido el conocimiento. El examinado se apodera de la mano derecha en busca del pulso. Está vivo.

19.05 hrs. El cuerpo del enfermo se agita y queda inmóvil. Se busca desesperadamente el pulso y no se encuentra. Llega un médico... Llega otro. El temor se confirma: ¡Gaos ha muerto!

Así fue: en brazos de Miguel León Portilla y de uno de sus más jóvenes discípulos, José Gaos, maestro de fecundas generaciones y creador de una importantísima e inimitable obra, falleció de un paro cardíaco después de haber concedido el doctorado en Historia de las Ideas a uno más de sus innumerables alumnos. Muerte heroica y legendaria de quien ya en vida fue héroe y leyenda.

* * *

Poseedor de la franca e interesante conversa del "maestro integral" que tiene el corazón abierto a cuanta honesta inquietud se le plantee, Gaos fue, sin lugar a dudas, uno de los más grandes maestros de habla española. Tras él los más serios estudiosos de todo el pensamiento hispanoamericano. Pues aun que Gaos vivió en España y se "transterró" —como él solia decir— físicamente en México, su espíritu se proyectó sobre todo el continente.

Siendo rector de la Universidad Central de Madrid, abandonó su patria por motivos "políticos y humanos", y no volvió jamás a ella porque estos mo-

tivos persistieron y persisten aún después de su muerte. Escéptico como pocos, tenía fe únicamente en lo que estaba a su completo alcance y por lo mismo tenía más rigor que nadie consigo mismo. Así, del mismo modo que, firme en sus convicciones nunca volvió a España, se negó rotundamente a regresar a la Universidad Nacional de México, después de haber salido de ahí junto con el Doctor Chávez.

Con estas mismas palabras respondió alguna vez a los fuertes requerimientos para que considerara su renuncia:

"Lo mismo que de España, salí de ahí por una serie de circunstancias que considero injustas, si éstas persisten, no tengo ni que pensar en modificar mi opinión".

Según decía él mismo, fue por encima de todo un profesor de filosofía, la enseñanza fue el más grande amor de su vida. Pero más que un simple profesor, fue, para todos los que trabajamos con él, un verdadero guía, el auténtico maestro que deja una profunda e indeleble huella en el espíritu de sus discípulos.

Respecto de ellos, nunca tuvo recelo ni envidia. Con él todo parecía fácil, todo se resolvía sencillamente. Comprensivo como pocos, pero interesado en despertar un verdadero espíritu de trabajo, jamás pidió a nadie ni más ni menos de lo que podía dar. Nunca tendió una trampa. "Al alumno lo que hay que tenderle son puentes", decía muy a menudo. Y efectivamente, siempre se hacía sentir como un guía, como un protector, como un amigo.

Algo me hizo pensar frecuentemente que Gaos sentía por sus discípulos un profundo cariño paternal. Y respecto de los ya formados, lo demostraba sintiéndose orgulloso de sus éxitos y compungido por sus fracasos. Respecto de los más jóvenes, poniendo a su disposición, de un modo no carente de mimos, toda su experiencia vital.

Gaos llegó a México como refugiado político, junto con esa notable inyección a la cultura mexicana que representó la inmigración republicana española, y al frente de algunos de ellos logró hacer que el mexicano descubriera el valor de su pensamiento. Y a través de sus estudios sobre Historia de las Ideas, de los que fue precursor en hispanoamérica, y de la formación de estudiosos al respecto, va consolidando progresivamente la validez de esa valoración.

Si la América hispana logra realizarse algún día mediante el conocimiento de sí misma, mucho deberá, sin duda, a los treinta años de trabajo que le dedicó el talento genial del Maestro José Gaos y González Pola.

———oOo———

actualidad de España

GRAN NOTICIA SIN MAYOR TRASCENDENCIA

Por fin el Generalísimo Franco ha designado como futuro rey de España, para cuando él deje el poder, por fallecimiento o incapacidad, a Don Juan Carlos, nieto de Alfonso XIII. La noticia ha causado su revuelo y la prensa diaria, de dentro y fuera de España, le ha dedicado no pocos comentarios. La de fuera, en su mayoría, desfavorables. A pesar del revuelo producido por el acontecimiento poco o más bien nada ha cambiado en el orden político gubernamental. Juan Carlos seguirá esperando la corona y moviéndose al dictado, conforme a los planes del Generalísimo.

La maniobra era esperada, por lo que no puede haber sorprendido a mucha gente más o menos informada del desenvolvimiento político español. Se supuso que iba a producirse durante el período del "estado de excepción". Su objetivo principal, según opinión muy generalizada, sería la de dividir más a los monárquicos y desalentarlos para cualquier posible pronunciamiento restaurador con el apoyo de algún sector militar. De esto se ha hablado en no pocas ocasiones desde el final de la guerra civil, y se ha dicho también que algún alto mando militar, en más de una oportunidad, lo había ofrecido a Don Juan, padre de Don Juan Carlos, y que jamás se atrevió. En últimas fechas el rumor había circulado de nuevo. Pero Don Juan se ha plegado a los planes del Caudillo (todo permite suponer que siempre lo ha hecho) a pesar del documento de protesta formularia.

Lo que sí es cierto es que después del nombramiento las perspectivas monárquicas en España son más pobres que nunca, con serlo ya en extremo antes. Hasta ayer no pocos opositores al régimen, no monárquicos, se manifestaban dispuestos a aceptar la monarquía como posible apertura democrática, como punto de partida y garantía, más o menos, para un período de transición. Con la instauración al trono de Juan Carlos la monarquía sólo puede significar, y este es el fundamental propósito, la continuidad del régimen. Con el nombramiento en cuestión se ha sumado un ingrediente más de discordia, según algunas opiniones, entre los partidarios de la monarquía.

EL CLERO VASCO Y EL FRANQUISMO

EN CONSEJO DE GUERRA SUMARISIMO, CINCO SACERDOTES VIZCAINOS CONDENADOS A PENAS ENTRE 12 Y 10 AÑOS

BURGOS, 12.—Por la oficina de Prensa de Capitanía General de la VI Región Militar, ha sido facilitada a los informadores la siguiente nota:

"En fecha 30 de mayo próximo pasado un grupo de cinco sacerdotes se encerraron voluntariamente en las oficinas del Obispado de Bilbao. La Prensa difundió la noticia de que dichos sacerdotes pretendían hacer una huelga del hambre, al propio tiempo que habían dirigido un escrito a su obispo y habían enviado también escritos al excelentísimo señor ministro de Justicia, a la ONU, a la Cruz Roja Internacional y al obispo administrador apostólico de la diócesis.

Como quiera que el escrito había sido ampliamente difundido y llegado a manos de las autoridades, se estimó que por su contexto podía ser constitutivo de delito. Como consecuencia de ello, la jurisdicción militar intervino procediendo a la detención de los citados clérigos, lo que motivó una nota del obispo publicada el día 3 de junio a propósito de las detenciones efectuadas.

Habiéndose estimado que los autores del escrito publicado y difundido pudieran ser reos de delito, la jurisdicción castrense solicitó la autorización del ordinario del lugar para proceder al procesamiento; dicha autoridad eclesiástica manifestó que no podía oponerse a la acción judicial.

Es bien sabido que el concordato obliga a que los juicios contra clérigos se hagan dentro de la mayor reserva, pero habida cuenta de que la Prensa en uso de su libertad publicó la noticia inicial de la actitud de los clérigos y posteriormente el propio administrador apostólico de la diócesis de Bilbao en su nota a los medios informativos, dio mayor amplitud a dicha publicidad, la autoridad judicial de la VI Región Militar cree un deber para la debida información de la opinión pública dar a conocer lo siguiente:

En la Sala de Justicia de la VI Región Militar se ha visto esta mañana en Consejo de Guerra el procedimiento sumarísimo contra un grupo de cinco presbíteros que recientemente se enclaustraron en las oficinas del obispado de Bilbao y declararon una huelga del hambre, al propio tiempo que distribuían un libelo, considerado por el ministerio fiscal como incurso en el artículo segundo del decreto de 21 de septiembre de 1960, en relación con el artículo 290 del Código de Justicia Militar.

El ministerio fiscal acusaba a los procesados del delito consumado de rebelión militar por la realización de propaganda ilegal y subversiva, al que es aplicable la pena de 6 meses y un día de prisión a 20 años de reclusión.

Los encartados se confesaron autores del escrito que dio origen al sumario y declararon ante el tribunal que en ningún momento han sido objeto de vejaciones o malos tratos.

Defendió a los procesados el letrado don Jaime Cortezo, quien sostuvo ante el consejo de guerra que sus patrocinados actuaron de buena fe, creyendo que cumplían con un deber y que su intención no era la que les atribuía la acusación. Solicitó para sus defendidos la absolución o alternativamente la pena de dos meses de arresto por el delito de propaganda ilegal y de cuatro meses por el de rebelión militar, si el tribunal apreciaba la existencia de éste.

Terminado el consejo, el tribunal militar deliberó y a la vista de las pruebas que constan en autos, no desmentidas durante la celebración del juicio y de las propias declaraciones de los acusados dictó sentencia en la que hace constar que en fechas no precisadas, pero que pueden señalarse entre los días 18 y 26 de mayo pasado, con unidad de criterio, mutuo acuerdo e impulsados por idéntica intención, se reunieron en la casa de ejercicios de Begoña con el propósito y resolución que llevaron a la práctica de redactar y confeccionar una declaración escrita o manifiesto, cuyo texto en castellano y vascuense, elaboraron conjuntamente, mostrando todos su conformidad en el contenido del mismo.

Estima el consejo que el escrito es falso en su contenido, tergiversado en su exposición, tendencioso en la forma y subversivo en su finalidad, ya que está en su contexto y redacción claramente dirigido a promover la rebeldía contra las instituciones básicas —Gobierno, Ejército, Leyes vigentes y todo tipo de autoridad— y tendente a desprestigiar a los organismos del Estado, subvertir la paz social así como incitar y promover acciones directas y violentas contra la unidad de la patria, estimulando el separatismo y desmembración de la nación.

Ha estimado el consejo en su consecuencia que los procesados han incurrido en el delito de rebelión militar del artículo segundo del decreto de 21 de septiembre de 1960, en relación con el 286, párrafo quinto del Código de Justicia Militar, por lo que ha impuesto las penas siguientes: a los procesados J. N. N. y A. G. M., doce años y un día de reclusión; a los procesados J. C. A. Z., J. C. U. y N. T. M., diez años de prisión, con sus accesorias legales correspondientes, como autores de un delito consumado de rebelión militar.

Contra la sentencia no se ha presentado recurso por el defensor, y es firme al haber sido aprobada por la autoridad judicial competente a las 24 horas del día 11 de junio de 1969".—Cifra.

De "Noticiero Universal"

LA "ABSOLUTA CONFIANZA" DEL SEÑOR ALVAREZ ABELLAN

Lo ha dicho el presidente del Consejo Nacional de Trabajadores, don Santiago Alvarez Abellán, ante el Consejo Provincial de Albacete:

"Tengo una absoluta confianza —son sus palabras— en que dentro de poco tiempo se superen los actuales techos salariales para la negociación de convenios colectivos, se implante la jornada laboral de cuarenta y cuatro horas semanales y se convierta en realidad la Ley Sindical."

Si ésta no es una simple frase para quedar bien, creemos, señor Alvarez Abellán, que los trabajadores españoles tienen derecho a saber de dónde saca usted esta "absoluta confianza".

Esperamos que nos lo explique. Gracias.

De "El Correo Catalán" (Barcelona)

:: :: ::

TODOS DE UNIFORME

Esta es la conclusión que se saca de la lectura del artículo del falangista Jesús Suevos, publicado en "Arriba" con el título "¿Pluralismo o comunidad?" y del que entresacamos las siguientes afirmaciones:

"Nos parece obvio que si el 'pluralismo' político es indispensable para que puedan ser representados y defendidos los anhelos e intereses de las distintas clases en que se divide la sociedad capitalista, lo que hay que hacer no es tanto pluralizar la política como homogeneizar las sociedades heterogéneas, de tal modo que al tener los ciudadanos anhelos e intereses comunes no tengan necesidad de pluralizarse, sino de unirse y compartir".

Es decir; según Suevos, el ideal es cortar a todos los hombres según el mismo patrón; no adaptar la política a los hombres, sino los hombres a la política... Es la filosofía del totalitarismo, que, por lo visto, en ciertos sectores del país no ha pasado de moda...

De "El Correo Catalán" (Barcelona)

:: :: ::

BASE DE POSIBLES CONVERGENCIAS DEMOCRATICAS

PROGRAMA POLITICO DE RUIZ GIMENEZ

En cinco puntos pueden resumirse los más importantes aspectos de lo que podríamos llamar el "programa político" de Ruiz Giménez, expuesto en la revista "Cosmópolis". Son los siguientes:

"a) La reforma socializadora de la propiedad de la tierra (agrícola y urbana); del sistema crediticio (Banca y Bolsa); de las fuentes o medios más importantes de producción industrial (minería, energía eléctrica, etc.); y la reforma sindical, con raíz popular, exigencia de espontaneidad asociativa y representación auténtica de la base a la cúspide.

"b) Reforma del sistema fiscal en línea aceleradamente progresiva y de "redistribución de rentas", y con decidido desplazamiento del gasto público a las atenciones de enseñanza básica, investigación científica, preparación profesional y técnica y desarrollo cultural superior de todos los hombres capaces de la nación, sin discriminación teórica ni práctica alguna.

"c) Reforma de la ordenación jurídico-política territorial; esto es, del régimen de las regiones, especialmente de aquellas de mayor personalidad histórica y de mayor vocación autonómica dentro de una contextura federativa del Estado.

"d) Reforma de la Administración de Justicia, con la supresión de jurisdicciones especiales, mejora profunda del régimen penitenciario (libertades provisionales, remisiones condicionales de condena, comunicaciones de los internos, libertades condicionales, etc.); simplificación y abaratamiento de los procesos civiles, y, sobre todo, instauración de un sistema eficaz de protección de los derechos y libertades fundamentales del hombre con ratificación expresa de los pactos de las Naciones Unidas de diciembre de 1966 y su protocolo adicional, y establecimiento de un tribunal independiente de garantías constitucionales.

"e) Reforma del sistema de relaciones entre Iglesia y el Estado, a la luz del doble principio de independencia recíproca, sin privilegios, y de convergencia en el respeto y en el servicio a la libertad, la igualdad y la solidaridad de todos los hombres".

WIFREDO ESPINA

De "El Correo Catalán" (Barcelona)

:: :: ::

ASOCIACIONES POLITICAS

¿Que de qué servirán, a la hora de la verdad, unas "asociaciones políticas" de invernadero con unos líderes también de

invernadero, como parece que van a ser las que surjan del nuevo Estatuto que se prepara?

Quizá no de mucho, pero podría permitir un inicial esclarecimiento y reagrupación de las fuerzas existentes en el subsuelo político del país.

Lo que importa es que, al menos, esta posibilidad inicial no quede nuevamente cerrada por las estrecheces de los redactores del futuro Estatuto del asociacionismo político, que sólo permita "asociarse" a los que en definitiva ya están, por convicción o por conveniencia, "asociados" al Poder.

Aquel Estatuto sólo valdría en cuanto signifique un sincero reconocimiento, regulándola, de la realidad.

De "El Correo Catalán" (Barcelona)

:: :: ::

ESPAÑA Y LA O.I.T.

En la fecha de su creación —1919—, España ingresó en la O. I. T. Después, tras nuestros años de aislamiento internacional, reingresada España en las Naciones Unidas, se volvió a incorporar en la O. I. T. aceptando un buen número de sus compromisos. Como observa "Mundo", la "mayoría de convenios suscritos por España son aspectos parciales de las reivindicaciones sociales, pero permanece sin aceptar los que afectan a aspectos globales de la justicia y los derechos sociales". No ha aceptado, por ejemplo, el que trata de libertad sindical y protección al derecho de sindicación, aunque sí el convenio sobre derecho de sindicación y de negociación colectiva".

De "El Correo Catalán" (Barcelona)

:: :: ::

DESIGNACION A DEDO

¡NI LA OIT NI TARRAGONA!

Parece que, por fin, el anteproyecto de Ley Sindical va a salir de la "vía muerta" en que había entrado. Pero ¿a costa de qué? Quizás a costa de demasiado. Veámoslo.

Según el "Informe" de la Organización Internacional del Trabajo, "todos los cargos investidos de autoridad en el movimiento sindical, incluido el de más alto nivel, deberían ser llenados por elección". En este mismo sentido se habían pronunciado nuestros obispos.

Y según las "Conclusiones" del Congreso de Tarragona, "la designación del presidente de la Organización Sindical" debería hacerse por el Jefe del Estado de entre los hombres de una "terna" elaborada por el Congreso Sindical —que preside el propio presidente de la Organización Sindical—, "terna" que sería extraída de una lista de nombres que presentaría el "Comité Ejecutivo" de dicho Congreso, que también encabeza el presidente de la Organización Sindical y el secretario general nombrado por este mismo.

Ahora las noticias filtradas nos dicen que el futuro presidente de la Organización Sindical ni será plenamente electivo ni siquiera nombrado de entre una "terna", sino "designado" desde arriba, quizá después de "oír" a la Organización Sindical, lo cual significaría prácticamente una pura y simple "designación a dedo".

De "El Correo Catalán" (Barcelona)

:: :: ::

EVITAR EL DESENGAÑO

"La reforma del sindicalismo ha de ser sustancial", afirma el decano de la Facultad de Derecho de Barcelona y catedrático de Derecho del Trabajo, doctor Alonso García, en las páginas de un estimado colega. "Con frecuencia —añade— se oye hablar, en la actualidad de perfeccionamiento de las instituciones sindicales. Si por tal se entiende el simple progreso sobre unos principios ya existentes, sin abdicar de los mismos, mucho nos tememos que el resultado conduzca a profundos desengaños y que las posibles esperanzas de quienes aún confían se traduzcan en graves desilusiones".

Pero, después del informe de la O. I. T. y de la comunicación de nuestro episcopado, aún hay quienes siguen aferrados a los "criterios de Tarragona"...

¿Pensando en lo que interesa a los trabajadores o pensando en mantener su control sobre el sistema sindical?

PRESION PARA UN CAMBIO

"Existe ahora —afirma el documento— una presión general, insistente e irresistible, en favor del cambio a todos los niveles de la Organización Sindical española". "Objetivo general: una organización

sindical representativa de la voluntad de todos sus miembros en la que la unidad constituya la fuerza por no estar impuesta desde arriba por la dirección política, sino porque expresa la voluntad común del conjunto de los miembros".

:: :: ::

MONOLITISMO Y PLURALISMO

"No es una simple cuestión de procedimiento lo que está en juego, sino el concepto mismo de Movimiento". Este es el punto de vista del editorialista de "Ya", quien esta mañana replantea una vez más la cuestión de hacer posible el Movimiento para todos los españoles.

Hemos dicho que las enmiendas del consejero nacional Ortí Bardás han llamado la atención de todos los preocupados por la política, debido a su realismo y a su deseo de integrar a todos los españoles en la tarea política dentro del Movimiento. Al diario mencionado le parece importante, sobre todo, la opinión sobre el censo electoral. Ortí Bordás se ha opuesto a que este censo sea rígido, exclusivamente dentro del Movimiento. Ampliarlo a todos es el único camino de atraer a quienes pueden engrosar políticamente estas filas.

"Ya" advierte acertadamente que "hay quienes en el fondo lo ven como una simple continuación del partido único, sin más cambios que los retoques de fachada indispensables para acomodarlo a las exigencias de una sociedad donde el pluralismo constituye un hecho inesquivable. Y hay quienes lo vemos, en cambio, como la posible fórmula media que, sin llegar al pluripartidismo, se distancie netamente del monolitismo del partido único, abriendo los cauces indispensables al legítimo anhelo de una mayor representatividad".

En efecto, fue este último punto de vista el que hizo posible que el Consejo Nacional aceptara las asociaciones políticas, que en su día habían propuesto sin éxito Udina y Balcells y entonces surgió un viento de esperanza que no continuó debido a los temores de los llamados "hombres de la edad de piedra de la Falange".

:: :: ::

UNA GRAVE DOLENCIA

Ciertamente, es una "grave dolencia" el que existan en nuestro país tantos "ultras" o extremistas de uno y otro signo. El diario "Ya" lo ponía recientemente de relieve:

"Es una grave dolencia —decía— de la que, por lo visto y por lo que se está viendo, no se ha curado la sociedad española. El extremismo de derecha como el extremismo de izquierda son rémoras que impiden la andadura del pueblo español hacia sus metas de desarrollo político, social, religioso, cultural, humano. Todavía la secta impera y domina. Y lo malo no es que sean intolerantes los iletrados e incultos. Lo malo es que lo sean minorías intelectuales, obligadas (por su mejor formación) a practicar la comprensión y el diálogo sereno y juicioso, el que hace luz y no enciende llamas."

¿Cómo curar esta grave dolencia? Porque mientras haya tantos "ultras" será difícil el diálogo político, social, religioso, etc.; pero mientras no se establezcan los cauces suficientes para que este diálogo exista, seguirá habiendo "ultras".

El círculo vicioso se rompe permitiendo a la sociedad aquel diálogo, en lugar de encerrarla en innecesarios dogmatismos. Esto es lo que muchos no han sabido ver a tiempo.

De "El Correo Catalán" (Barcelona)

———oOo———

los libros

EUGEN RELGIS

¿QUE ES EL HUMANITARISMO?

Por José Moreno Barrancos

¿Qué es el Humanitarismo? es un pequeño libro, grande en su categórica expresión de ideas (Paz, Justicia y Libertad), cuyos antecedentes históricos se acrisolan en la inmensidad del tiempo. La primera edición: "Los Principios Humanitaristas" [1] (primera versión original en idioma rumano), apareció en Bucarest, en 1922. Pero antes, los fundamentos básico-conceptuales de estos **Principios** fueron expuestos en un libro: **El Humanitarismo y la Internacional de los Intelectuales,** publicado en Bucarest (1921), prologado por el profesor Jorge Fr. Nicolai, autor de **Biología de la Guerra.** La tercera edición (primera en idioma español), con un prólogo del traductor, Eloy Muñiz, se publicó en la **Biblioteca Estudios,** Valencia, España; y la segunda, [2] revisada y aumentada con el capítulo: La **Acción Humanitarista,** el prólogo de Josep Ishill a la versión inglesa, [3] la carta de Albert Einstein, y la bibliografía de varias traducciones de los PRINCIPIOS, en 17 idiomas, se publicó en las ediciones **Humanidad,** en Montevideo, 1950.

Ahora, este **pequeño libro,** escrito con pluma suelta y depurado estilo —sin rigorismos literarios—, llega a nuestras manos nuevamente rotulado: **¿Qué es el Humanitarismo?,** y con el anexo de una controversia sostenida por E. R. y Lotar Rodaceanu sobre **Humanitarismo y Socialismo,** corregido por el autor (el libro), en lo que concierne a clarificación de conceptos, pero sin rectificaciones de fondo.

Diríase, pues, que, a la fecha, **Los Principios Humanitaristas** de E. R., resolutiva y brillantemente expuestos cuantas veces vieron la luz pública, llevan ya 48 años recorriendo el mundo y ganando adeptos para sus verdades, universalmente aceptadas, en todos los ámbitos del pensamiento humanista-libertario. De ahí precisamente que sea perfectamente comprensible que la idea central (postulado) de los PRINCIPIOS HUMANITARISTAS: "¡SOY HOMBRE!" — EL INDIVIDUO Y LA ESPECIE — LA CREENCIA EN EL PROGRESO — QUE LA IDEA SE VUELVA ACTO — EL PACIFISMO — EL INTERNACIONALISMO — LA TENDENCIA A LA UNIDAD — EVOLUCION CIVILIZADORA — AMOR Y LIBERTAD — AHORA-NO MAÑANA, hayan merecido el caluroso y decidido respaldo activo de personalidades tan destacadas en el mundo intelectual internacional como Romain Rolland, Jorge Fr. Nicolai, Josep Ishill, Albert Einstein, entre otros de reconocida cuantía de primera fuerza intelectual cuya mención no permite el espacio de que disponemos, pero que el lector interesado puede encontrar en las páginas de los índices y fuentes de información.

En cuanto a orientación y propósitos organizativos, éstos no sólo figuran sumariamente expuestos en el capítulo: **La Acción Humanitarista,** sino que se encuentran actual y colectivamente sintetizados en la constitución del **Primer Grupo de Humanitaristas** fundado por E. R. en 1923.

Sin embargo, algunos intelectuales, encasillados en dogmas de partidos políticos, para quienes la idea del HOMBRE LIBRE SOBRE LA TIERRA VESTIDA resulta demasiado grande, entre ellos Henri L. Fellín, han creído ver en los PRINCIPIOS HUMANITARISTAS el deliberado propósito de llegar a constituir **¿Los Estados Unidos del Mundo?,** a cuya pregunta responde ¿Qué es el Humanitarismo?:

> **"¡No! El mudo unido por encima de los Estados... Mediante el pacifismo activo e integral, y el internacionalismo, o, mejor dicho: el supranacionalismo que suprime las fronteras artificiales económicas y políticas entre naciones, razas, clases, se puede llegar a federaciones cada vez más grandes... y, finalmente, a la federación planetaria de la Humanidad".**

En nuestra modesta, pero personalísima opinión, las esencias filosóficas del humanitarismo relgiano constituyen, por decirlo así, un concluyente e irrefutable **alegato** contra todas las mentiras y convencionalismos por el hombre conocidos a través de la Historia Antigua y Moderna; pero muy especialmente contra la más inhumana de todas las barbaries: las gue-

FERIA DEL LIBRO

—Yo no tengo tiempo para leer porque pienso mucho.

(De "Novedades" de México)

rras. Y es así como E. R. demuestra que de este crimen, legalizado por el "Derecho Internacional", promovido y alentado por los adoradores de Mammón, emergen implacables todos los desajustes de posiciones ideológicas con sus execrables secuelas de injusticias sociales, jurídicas, económicas y culturales que priman en el mundo "civilizado"; mundo en el que los detentadores de la riqueza, apenas si se dignan echar una mirada desdeñosa sobre la humanidad doliente que trabaja y lucha constantemente y en silencio queriendo realizar sus propios destinos.

De lo que E. R. escribe y describe en **¿Qué es el Humanitarismo?**, y de su incontestable argumentación, enérgica y brillantemente mantenida, de principio a fin, en su controversia sobre **Humanitarismo y Socialismo** con el teórico marxista Lotar Rodaceanu, llegan a nuestro espíritu de anarquistas sin adjetivos, las voces apocalípticas de las visiones de todas las guerras. Visiones de muerte y desolación que la mente humana, libre de dogmas políticos y confesionales, capta más y mejor en el prodigioso silencio de la imaginación al entrar en contacto con la realidad histórica escrita y descrita en las páginas relgianas que venimos comentando. Porque si bien es cierto que al contemplar la belleza, la imagen de la realidad, sublimada por la fantasía nos parece más bella, más dulce y más romántica que la realidad misma (porque la retina de nuestro pensamiento graba en sí misma el recuerdo de la personal interpretación de lo que vemos y admiramos), no lo es menos que las imágenes de los pueblos desolados por las potencias infernales de las máquinas de guerra (mensajes de odio, de muerte y de tiranía, en todas sus execrables formas) contempladas en nuestro universo moral, quedan prendidas a nuestra interpretación con tan fuerte vitalidad, que la visión contemplada se transforma en trasunto de muerte; trasunto que se vincula a lo que nosotros pensamos y sentimos. Y, así, en esta forma, profundamente subjetiva, es como la barbarie ad-

quiere en nuestras mentes y en nuestros corazones de españoles, proscritos por el solo hecho de pensar y sentir en humanitarista, las justas dimensiones de lo que fue y el porqué de nuestra guerra civil.

Porque la Guerra Civil española (primera batalla de la mundial), en sus orígenes y en su desarrollo táctico-estratégico, políticamente hablando, se acrisola en el tiempo con fuertes tonalidades (y esto hay que decirlo muy alto, para que se enteren hasta los que no quieren oír) de estulta marrullería democrático-fascista-comunista del mayor alcance histórico que pueda concebirse.

Lo que en el caso concreto de España, invadida por Hitler y Mussolini, no se quiso ver en París, ni en Londres, ni en Washington, tampoco lo tuvo en cuenta Terán. Ni Yalta. Ni Potsdam. Pero como esto ya se ha dicho en todas partes y en todos los tonos, sólo queda el camino señalado por E. R. en **¿Qué es el Humanitarismo,**: "hay que ir al fondo del problema, con la razón y con la verdad; pero llevando por delante nuestra acción justiciera y constante".

A los 24 años de la victoria de las "democracias" en la segunda conflagración mundial, ni la paz ni la justicia, tan justa y ansiosamente esperadas, no aparecen por ninguna parte. La victoria obtenida con el esfuerzo físico y moral de más de cincuenta naciones, sólo ha sido válida para quienes la vienen administrando en su exclusivo beneficio: el imperialismo capitalista del mal llamado mundo libre y el imperialismo comunista: éste mucho más inquisitivo, absorbente y opresor que aquél.

Por encima y a despecho del **Humanitarismo**, tesoneramente mantenido por E. R., el orden jurídico en que los dictadores del eje Roma, Berlín, Tokio, y la España militar-fascista-clerical de Franco, fundamentaban sus derechos de anexión y esclavatura, aún subsiste y se impone: Hungría, Checoslovaquia, Vietnam y buena parte de Iberoamérica, son ejemplos de despojo y opresión: físico, socioeconómico, político y cultural, inclusive; pero manchados con la sangre generosa de los humildes.

"La carrera de los rearmes continúa —afirma Relgis—, agravando la miseria y la opresión de los pueblos... El pacifismo real no puede ser sino integral y activo, suprapolítico y supranacional, personal y antiautoritario. No un 'equilibrio' ilusorio entre las Grandes Potencias y los intereses de sus partidarios, sino la Paz lisa y llana de los individuos ilustrados y de los pueblos libres: ¡PAX HUMANA!"

Fuentes de información:

[1] A manera de prólogo, pág. 5.

[2] Nota a la tercera Edición, pág. 10.

[3] La Acción Humanitarista, pág. 19.

EL VAGABUNDO RESPLANDECIENTE

(Panait Istrati. Ia novela de su vida)

POR RAZIEL DE LUGO

— 1 —

Nació bajo el signo de Leo; nació a la orilla de un río que arrastra en sus ondas ensueños y esperanzas, y al que los artistas han amado mucho.

Niño aún, abandonó las aulas para ir en auxilio de su madre viuda; su padre había muerto antes de conocerlo.

Trabajó en distintos oficios en los que apenas sus manos podían ensayarse en el afán de serle útiles. Trabajó mucho y pronto supo de lo amarga que es la vida para los que han, como únicos bienes, los harapos de la miseria.

— 2 —

Un día alcanzó a verla en el hechizo de un crepúsculo de oro.

Iba vestida de azul como azul era el río a cuyas orillas paseaban. Al cruzarse se cruzaron sus miradas, sus corazones apresuraron el ritmo y una flor que ella llevaba prendida al pecho, se precipitó en el agobio de un desmayo.

Y se amaron, se amaron mucho.

Juntos se les veía a menulo en paseos y jardines; juntos iban por los bosques y collados y juntos, a menudo, salvaban la linde "del cercado ajeno". La poesía los embriagaba.

Ella era Nerransula y él, Panait.

— 3 —

Pero él, de pronto, ya no quiso permanecer en el lugar de su nacimiento: Braila lo asfixiaba, y su río, el Danubio azul, parecía invitarlo a caminar... a caminar siempre.

Se despidió de Nerrasula, dejó su pobre madre en la desolación más completa

y se fue a Bucarest. Su estancia en la capital rumana fue breve. No obstante, al regresar se dio el frontazo que no se imaginaba: Nerransula, la Nerransula de su vida, se le había escapalo en pos de un matrimonio por conveniencia.

Y él, por despecho y entontecido como estaba, se casó también.

Pero todavía no se deshojaban los azahares de la boda, cuando se dio a la fuga.

Catalina, su esposa, lo esperaría en vano a las puertas del hogar toda su vida.

— 4 —

En Constanza hizo su aparición como un ser extraño; allí logró organizar a los trabajadores de los muelles en un sindicato; luego les proporcionó una biblioteca para que se instruyeran, abriéndoles además una escuela para sus hijos. También fundó "La Emancipación Obrera", un bien escrito y orientado órgano de publicidad y maniobró en una huelga contra los patronos, reacios a mejorar la situación económica del material humano de que disfrutaban.

Su fracaso fue rotundo, y tan rotundo que fue a dar a la cárcel, saliendo de ella camino de Constantinopla, en donde también la cárcel lo recibió con las puertas abiertas.

— 5 —

De ahí en adelante lo vemos en la magnífica obra "Panait Istrati" de Pere Foix, el mejor biógrafo de este hombre extraordinario, como al través de una cortina de nieblas imposibles, pero siempre resplandeciente y magnífico en su continuo estropear los guijarros de los caminos sin término.

Atenas, Beirut, Jerusalén, Medina, Alejandría, Argel y Marsella, le permiten a sus ojos asombrados transportes de gozo infinito, a la par que su pobre organismo empieza a resentir los estragos del bacilo de Koch.

Pasa luego a Italia, de Italia a Suiza y al estar en Niza, otra vez en Francia, intenta poner término a su existencia maltratada por todas las penalidades.

Felizmente no logra su intento. Y al estar en franca convalescencia en un hospital de esta ciudad, recibe una carta de Romain Rolland que es la contestación a una que le había escrito, instándolo a que se decida por la profesión de escritor.

Y fue escritor.

— 6 —

¡Y qué escritor!

En París, en los sótanos de la zapatería de un amigo, encorvado día y noche y suponemos que "en hambre y duelo", escribió sus dos primeras obras, publicadas en 1923.

Y tras éstas dieciséis o dieciocho más, entre ellas "Nerransula", por la Nerransula de su corazón, todas de admirable factura y de tan hondo sentido humano, que inmediatamente fueron traducidas a todos los idiomas cultos de la tierra, y lo agobiaron de gloria y de dinero.

Sin embargo, su vida, tanto en la soledad de la pobreza como bajo los fanales del éxito, iría irremisiblemente hacia las playas del infortunio.

— 7 —

Panait Istrati trepó a las cumbres de la celebridad hacia 1923 y murió en 1935; sus primeros treintisiete años, pues había nacido en 1884, fueron de inenarrables sufrimientos.

Para su mal, ya estando libre de problemas económicos, se le ocurrió hacer un viaje a Rusia del que regresó decepcionado en grado sumo.

La obra que escribió acerca de este viaje le valió la expulsión del partido comunista, al que se había afiliado, y que los fascistas enarbolaran su nombre considerándolo uno de los suyos.

Una y otra medidas lo hicieron sufrir mucho, y tanto, que apenas tuvo tiempo para regresar a su patria —Rumania— y morir.

— 8 —

Panait Istrati es un vivo ejemplo de decisión y de valor para afrontar la vida y sobreponerse a todas sus inconsecuencias.

Pere Foix, que fue amigo personal de este vagabundo resplandeciente y traductor de algunas de sus obras; que ha escrito su biografía como ninguna: bella, nos pinta al hombre y al artista, al genio y al trotamundos, y en todas estas fases de su vida tan interesante, resumidas en una a PANAIT ISTRATI, el amado de los dioses por excelencia, arrastrando a lo largo de su peregrinación y paso a paso, la cruz en la que habría de transfigurarse y subir al mundo de la celebridad y de la fama para siempre.

Y entre tanto, el Danubio azul sigue arrastrando hacia el mar los ensueños y esperanzas de cuantos corazones lo aman, y Nerransula, la Nerransula del vagabundo resplandeciente, irá por ahí, por las vegas floridas, en otra nueva indecisa visión y como en el hechizo de un crepúsculo de oro.

LUIS ROMERO:

TRES DIAS DE JULIO (18, 19 Y 20 de 1936)

(Ediciones Ariel, Barcelona, 1967; un vol. de 639 págs.)

Un representante de la novelística española contemporánea, Luis Romero, premios Nadal y Planeta, ha tomado los tres primeros días de julio de 1936 en España como argumento vívido de lo que más que una novela y más que un drama, fue un hecho real único, de una elocuencia incomparable, con un personaje central: un pueblo, y numerosos matices, los diversos sectores de ese pueblo. Sus **Tres de Julio** estremecen, avivan recuerdos, situaciones, gestos y gritos, heroísmo, desprecio de la vida y de la muerte, en todo el ámbito de la península, de Barcelona a Cádiz, de Levante a Extremadura. Todo ello recreado con arte, con vitalidad, como historia e intrahistoria. Hay amenidad y calor en cada página, sin una sola palabra que haga suponer en el autor una toma de partido; después de un cuarto de siglo de improperios, hacía falta ecuanimidad, independencia, valentía para no sumarse a los que habían hecho un hábito de echar más leña a la hoguera, desde el exilio, con la hiel de los vencidos, desde dentro con el sádico placer de los vencedores. Luis Romero no condena ni exalta; narra, muestra como una cámara fotográfica lo que fue España en los tres días memorables, y ha hecho con ello más historia que los historiadores de profesión. Otro novelista, Angel María Lera, nos ha conmovido con otro cuadro similar, el de **Las últimas banderas**, éste sobre el otro extremo cronológico de los días de julio. Contienen más verdad esos dos libros, obra de novelistas, que millares y millares de volúmenes sobre la tragedia de nuestra guerra. Lo que no dicen, lo sugieren con sus evocaciones. Tiene poca importancia, quizás no tiene ninguna, que el ojo avizor del crítico insatisfecho, pueda señalar alguna deficiencia en nombres y en hechos, en los que ha faltado el pormenor, el dato concreto, la referencia precisa. Lo que vale en este voluminoso relato de Luis Romero es el cuadro magnífico que ofrece a la contemplación del que haya podido ser actor en los tres días de julio y del que haya oído hablar, bien o mal, de ellos como de algo insólito, inusual.

DAS

EL ANARQUISMO, LOS ESTUDIANTES Y LA REVOLUCION

Un libro de Fidel Miró

Primera parte: 1) Actualización del Anarquismo. 2) Antecedentes filosóficos. 3) Período de las grandes luchas. 4) Las grandes represiones. 5) Máximo esplendor. 6) Los partidos republicanos de izquierda y la socialdemocracia. 7) El anarcosindicalismo. 8) La Revolución y los Anarquistas. 9) El movimiento anarquista en España. *Segunda parte:* 10) Las ideas de Cohn-Bendit y Rudy Dutschke. 11) ¿Reconciliación de Marx y Bakunin? *Tercera parte:* 12) Antecedentes y propósitos de la protesta estudiantil. 13) El pro y el contra de la violencia. 14) Verdad y mito de la revolución.

HOMENAJE A MARGARITA XIRGU Y A FEDERICO GARCIA LORCA

DEDICATORIA LIRICA DE JOSE CONSUEGRA C.

Margarita ha muerto, Federico,
de perfil y con los ojos abiertos.
El verde viento
arrastra crespones negros,
y debajo de la verde luna,
los gitanos asoman sus rostros de aceitu-
(na.

Sobre las aguas del Plata
van cayendo los limones,
mientras la España Peregrina
llora "cinco choros de sangre",
y un enjambre de gusanos,
con tricornio de charol
y de "plomo la calavera",
se mueve bajo "la mata de pelo"
de la inmortal compañera.
Antoñito el "Camborio"
ha venido desde el Guadalquivir
para asistir al entierro de la actriz,
porque Margarita ha muerto.
¿Te enteraste, Federico?
Margarita está "Yerma"
y su sangre, en sus "Bodas"
con la muerte,
ya no corre por su cuerpo.
Llorando está Mariana Pineda
mientras borda el sudario tricolor,
el mismo que tú teñiste de carmesí
cuando la Guardia Civil caminera
te robó la vida,
allá, cerca del Guadalquivir,
junto a tus primos, los de Benamejí.

"A las cinco de la tarde"
Margarita dejó de existir.
"Eran las cinco en punto de la tarde",
Federico, "voces de muerte sonaron
cerca" de otro Guadalquivir.
¿Te enteraste, Federico?
Margarita te está llamando,
mientras sobre "el cielo negro"
asoman "culebrinas amarillas"
y "lámparas de cristal" se apagan,
y "espejos verdes" se quiebran.
El tintilín de los cristales
está sonando alegre
porque Margarita y tú, Federico,
os vais de nuevo a unir.
Tú, para ella. Y ella, para ti.

Y, mientras tú te quitas
"el cinturón con revólver"
de legítimo gitano,
y ella "su cuatro corpiños"
de eximia actriz,
porque en la muerte os vais a fundir,
"la luna menguante pone
cabelleras amarillas
a las amarillas torres".

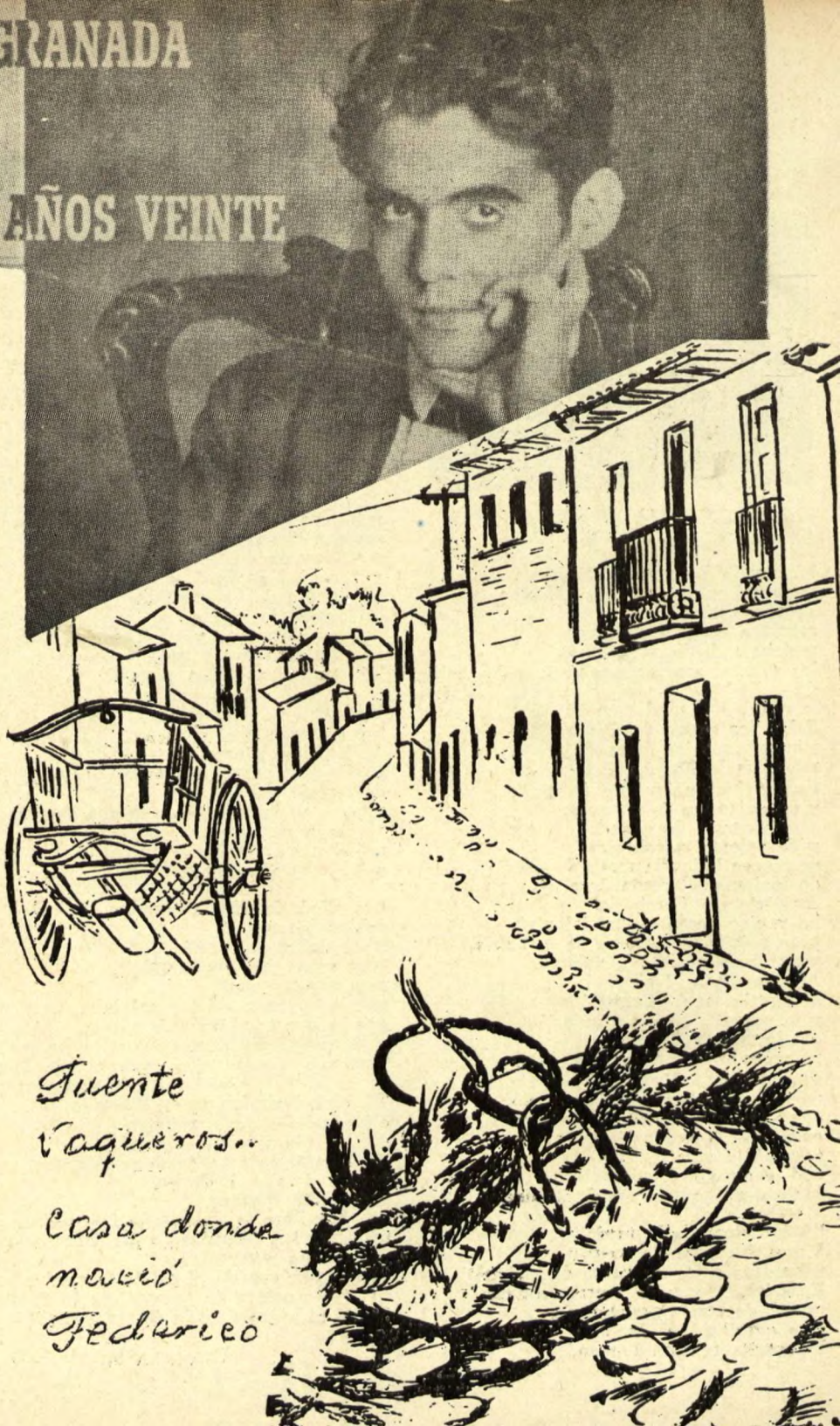
!Ay, Federico, las campanas
doblan a muerto!
Ayer doblaron por ti,
muy cerca del Guadalquivir.
Hoy repican aquí,
por la que hizo de tus palabras, voz;
por la que te elevó a la gloria,
y te arropó con ella,
para que fueras sólo suyo... ¡de Ella!

Tú, allá, Federico, en tu Granada,
en aquella España nuestra
que tú pintaste de carmesí.
Ella, aquí, en esta América Hispana,
tuya y de ella, Federico,
y también nuestra,
que hoy llora la muerte de Margarita,
mientras las "espadas de los lirios"
se inclinan reverentes,
como ayer, cuando tú caíste de perfil,
con "tres golpes de sangre" en tu frente,
frente al piquete de la Guardia Civil.

Caracas, Abril de 1969

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

LA GRANADA DE LOS AÑOS VEINTE



Fuente Vaqueros..

Casa donde nació Federico